

**BOLETÍN
DE LA
ACADEMIA
COLOMBIANA**

**TOMO LXIV
NÚMEROS 259-260
ENERO - JUNIO
2013**

BOGOTÁ

Los artículos publicados en el Boletín son de exclusiva
responsabilidad de sus autores.



MinEducación
Ministerio de Educación Nacional

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**

Esta publicación se ha financiado mediante la transferencia de recursos
del Gobierno nacional, a la Academia Colombiana de la Lengua.
En consecuencia, ni esta Corporación, ni el Ministerio de Educación
Nacional son responsables de las opiniones aquí expresadas.

Armada digital e impresión:
Grafiweb publicistas impresores
E-mail: grafiwebgerencia@gmail.com
Noviembre 8 de 2013
Bogotá, D.C., Colombia

BOLETÍN DE LA ACADEMIA COLOMBIANA

COMITÉ EDITORIAL

Don Jaime Posada, Director

Miembros de la Junta Directiva de la Academia

Don Rodrigo Llorente Martínez, Don Carlos Sanclemente Orbezo
y Don Juan Mendoza Vega

Director del Boletín

Don Guillermo Ruiz Lara

ACADEMIA COLOMBIANA

Carrera 3a. N° 17-34 • Apartado Aéreo 13922

Teléfonos directos:

Dirección	2-82 35 62
Secretario Ejecutivo	3-34 88 93
Secretaría	3-34 11 90
Biblioteca y Boletín	3-41 46 75
Tesorería	3-41 47 62
Oficina de Divulgación	3-42 62 96
Comisión de Lingüística	2-81 52 65
Conmutador	3-34 31 52
FAX	2-83 96 77

Bogotá, D.C. – Colombia

El director del *Boletín de la Academia Colombiana*
ruega el favor de acusar recibo de nuestra publicación al correo electrónico:
biblacademialengua@gmail.com

Como se han presentado algunas deficiencias en el servicio postal,
es indispensable la acusación de recibo;
sin él tendremos que suspender el envío.

ISSN 0001-3773

Permiso de Tarifa Postal reducida número 2013-422. 4-72 La Red Postal de
Colombia, vence el 31 de diciembre de 2013.

HOMENAJE A EDUARDO CARRANZA



Foto enviada por el académico honorario, Álvaro Castaño Castillo, de los archivos de la Emisora HJCK.

EPÍGRAFE

En este año la nación conmemora con extensivo afecto el primer centenario de Eduardo Carranza, nacido en Apiay el 13 de junio de 1913. Para la Academia Colombiana, esta conmemoración se dobla con acento de conmoción afectiva porque este digno y espléndido poeta fue entre los de su generación, el cantor predilecto de Colombia. Dámaso Alonso lo miró siempre como la voz natural de su comarca nativa, inconfundible por su acento lírico y su estilo de inagotable fecundidad creadora. Por tal motivo, la Academia Colombiana consagra la presente edición de su revista al propósito cordial de exaltar el recuerdo del ilustre poeta, gloria y prez de la patria y orgullo de esta Corporación que se honró con su presencia en ella, como preclaro individuo de su elenco.

SALUDO AL ACADÉMICO EDUARDO CARRANZA EN SU INGRESO A LA ACADEMIA

Por

Eduardo Guzmán Esponda*

Mi deseo para esta recepción es presentar un discurso meditado y pulido, hasta donde mis luces me lo permitieran, como sería lo natural, dada la ocasión y la personalidad de un poeta de la categoría de Eduardo Carranza. A esto se agregaba el íntimo placer de hacerlo, dada nuestra constante y añosa amistad. Pero no he tenido tal privilegio, como se dice ahora con expresión un poco relamida, plagiada del inglés. Yo diría mejor en sencillo castellano, que las circunstancias no me han concedido ese favor y ello, debido a la plenitud del prestigio en que se halla nuestro amigo. Prestigio dentro y fuera del país, que él ha tenido que atender personalmente, por lo cual entre recipiendario y recibidor se han creado ausencias de última hora en que no hemos podido ponernos en contacto, ni cruzar ideas sobre un discurso de recipiendario, que para mi ha sido hasta ayer «el discurso desconocido». Así explico este saludo superficial, entre improvisado y escrito.

Una de las ausencias a que me refiero, se ha debido al precipitado viaje de Carranza a España con motivo del premio que le fue otorgado, en certamen abierto para poetas de todo el mundo hispano hablante, cuyo mejor premio, *La Rosa Roja*, vino a ser el justo galardón para nuestro compatriota en los juegos florales de la imperial Toledo.

No bien repuesto de tan satisfactoria misión, se vio obligado a cumplir otra no menos grata en la ciudad de Buga, con motivo de las fiestas de algodón.

Porque Eduardo Carranza, cuya obra da la impresión a veces de hombre de gabinete, entretenido en perfilar un epíteto, en atrapar por el aire un símil y colorar esos endecasílabos tornasolados tan suyos, es al mismo tiempo el poeta trashumante a quien se ve, antorcha en mano, por las más apartadas y disímiles regiones.

* Discurso de respuesta a la lectura que Eduardo Carranza hizo en la Academia, para solemnizar su ingreso a ella.

En sus cargos diplomáticos, ejercidos en Santiago de Chile y en Madrid, se ha convertido en oficina de propaganda de las letras colombianas. Las ha hecho conocer, comprender y gustar, no solamente a través de su propia obra sino de conferencias de críticas y examen sobre diversos autores y temas.

Entre otras cosas, ha hecho saber a mucha gente europea que aquí hablamos castellano y español. Gusto mas del primer apelativo —castellano— tal como se dijo siempre, término lleno de calidad, de sabor, de abolengo. Y hago notar que hay en las Europas muchas gentes que se preguntan y nos preguntan por la lengua que aquí hablamos; y al informarles la verdad, abren los ojos desmesuradamente, pues esa verdad no la realizan, —para usar este expresivo anglicismo, que me permito recomendar a la Academia para la inclusión en el libro mayor—, quiero decir que no la pueden imaginar como una realidad. No pueden comprender por allá la uniformidad de un habla, acostumbrados a los dialectos, totalmente diferentes, de la Europa Central, que varían hasta de municipio a municipio. «Bien —responden—, el español será su lengua oficial; pero, ¿qué es lo que hablan comúnmente, en familia, en la calle?». Así insisten, ajenos al fenómeno de la colonización idiomática en América, que produjo esta maravillosa túnica de castellano que va a lo largo del mas largo de los continentes. Por eso aquellas conversaciones en que nos preguntan por el idioma usado entre nosotros, terminan en el socorrido «lo creo porque usted me lo dice», con que uno insinúa que sigue sin creerlo.

Carranza es incesante viajero llamado por villas y ciudades donde se le espera como a mensajero de intelectualidad y de arte. Y si en España saltaba de Granada a Salamanca y de Valencia a Barcelona, en nuestro país un día se le ve en San Bonifacio de Ibagué, otro en San José de Cúcuta, otro en Cartagena de Indias. Lejos estamos, pues, del letrado ajeno al hervir vividor del mundo real. Todo ello sin perjuicio de sus cátedras en Bogotá y su atención constante en la Universidad de los Andes. Sus cátedras de literatura castellana y colombiana, en que penetra con espíritu crítico por todos los recodos de la erudición y de la historia, cosa a la que aludo en este momento, precisamente para subrayar cómo en su poesía ha huido de lo culterano y de lo humanístico. En ello, si no me equivoco, ha estribado el principal aspecto característico de su obra.

Pero hay que reconocer que para llegar a la limpidez que implica su manera poética, se necesita una base recóndita y callada de letras clásicas. Esos clásicos que hay que aprender, pero que cuando uno escribe hay que olvidar, dejándolos que trabajen ellos solos allá en lo subconsciente. Tal es el espíritu de Carranza y tal ha sido en general el espíritu

de ese brillante grupo que tomó por empresa de su escudo el lema Piedra y Cielo, en que proclamaron su devoción por Juan Ramón Jiménez. Un núcleo de amigos vinculados por parecidas tendencias, y digo parecidas, porque individualmente se acusan diferencias o con trastes entre sus componentes, de los cuales citaré solamente a tres, en gracia de la brevedad de este recuerdo: Jorge Rojas, Carlos Martín, Gerardo Valencia.

Carranza, para limitarme especialmente a él, quiso volver a lo que se llama popularmente estilo llano, sin perjuicio de algunos barroquismos mentales, dentro del cual asoman las tintas de su refinamiento intelectual. Algo diferente a la manera de los viejos costumbristas, porque su poesía es sencilla, pero dándole a esta palabra la mayor cantidad de contenido estético. *Beauté pure et simple*, dijo Renán en la *Oración ante la Acrópolis de Atenas*.

Ante todo, ha querido ser Carranza un poeta de emoción sin palabrería, diferente de los poetas sentimentales, en que predominaba el verbalismo sobre la sinceridad. Casi diría un neorromántico si no lo degradara el concepto. Y un poeta de imaginación, que de continuo se refrena en aras de la elegancia y de la sobriedad. Y un pintor de la naturaleza, sin tener nada de parnasiano.

Y en una época en que se ha puesto de moda el verso libre, sin métrica ni rima, ni cadencia, ni lo que se ha llamado el divino ritmo interior, y en que uno adivina que se trata de verso porque se escribe en renglones desiguales, Carranza y sus compañeros de grupo reafirman el concepto clásico de la forma, es decir, representan un regreso al orden, a la armonía, al equilibrio. Huyamos del versolibrismo, parece que han dicho, inventando una palabra pintoresca llena de intención.

Otro de los temas de este amigo ha sido la permanencia dentro de lo castizo. Tomemos esta voz tanto en sentido amplio como restringido. Lo castizo, es decir, lo contrapuesto a lo extranjero, en especial a los aromas franceses, a modo de reacción contra uno de los gustos más acendrados en generaciones inmediatamente anteriores. Aunque, es bueno recalcarlo, ¡cómo nos dieron ellas de cosas finas, amables, hondas, inolvidables, por allá en los tiempos de mis juventudes! Y los mejores que estos Carranzas de hoy, son los primeros de gustar de los Castillos y de los Céspedes de antaño.

Premeditadamente se han alejado de aquella manera, pero no han caído en el desdén ni querido romper el hilo íntimo que une las más diversas zonas de la poesía. Lo castizo, además como preferencia por el asunto o sujeto nacional, no diré folclórico, palabra ya deformada entre nosotros, así en su grafía como en su significado estricto, pues ahora

todo se vuelve folclórico, las comidas, la música, la embriaguez con licores oficiales tomados a grandes dosis, según el deseo de los departamentos y las alcaldías. Ya no hay lo nacional, ni lo popular; ni lo terrígeno, ni lo costumbrista, ni lo tradicional, ni lo autóctono, ni lo campestre, ni lo regional. Todo es folclórico, con una C que reemplaza a la K original, pues parece que una de nuestras misiones académicas sea la persecución encarnizada a ciertas letras cuya presencia antes de estropear enriquecería el idioma, hasta en sus efectos visuales para la fisonomía de ciertas voces.

Esta poesía de Carranza puede decirse que constantemente esta iluminada por el sentimiento de la tierra, cosa distinta del *Sabor de la tierra*, bello título que dio un grande y pesado novelista español, don José María de Pereda, a una de sus obras. Esa emoción de la tierra, o mejor diría, del ambiente colombiano, la encontraréis a lo largo de los versos de Carranza. Asoma insistentemente, como un imprescindible *leit-motiv*, la mayor parte de las veces al desgair, sin subrayarse, cuando más puede sorprender.

No es sino abrir el libro fundamental suyo, *Canciones para iniciar una fiesta*, dedicado a Rosita Coronado, como es natural, pues, ¡cuánto de ella no hay en esas páginas aladas, profundamente emotivas! Diré que tal vez por mi predilección a esa forma lírica, lo que gusto mejor de allí son los sonetos, y entre los sonetos habría un poco de vacilación en el escogimiento; es tan difícil señalar esas debilidades sin escrúpulos de conciencia. Alguna vez, para encuesta abierta por la Academia de la Lengua, hube de incluir entre mis diez preferidas composiciones poéticas nacionales el *Soneto con una salvedad*, en que hay endecasílabos que no se necesita destacar para que dejen flotando arpadas vibraciones, y dentro de su levedad, un estremecimiento íntimo. Es cierto que esto podría decirse en general de la manera poética de Carranza.

(...)

Los enemigos de los sonetos con rima aguda tendrían con cosas como estas, para sentirse confundidos, diré poniéndome en tono didáctico.

Pero lo que quiero destacar es la pincelada patriótica cuando menos se supone. «El viento de la patria en la bandera», elemento bélico, cosa tan épica y rotunda, que allí se ablanda para concordar con la delicadeza del conjunto. Todo por efecto mágico del ambiente que ha crearían aquí un simple soneto. Eso es ser poeta.

Menos sobresale en Carranza lo descriptivo que lo emocional, inclusive cuando toca la épica. Su patriotismo tiene de entusiasmo y de ternura,

pero más de ternura que de entusiasmo. Nada que denuncie esta observación mejor que alguno de esos títulos suyos, con cierto regusto de verso clásico: *Se canta a los llanos de la patria en metáfora de muchacha*. Lejos estamos de las viejas rimbombancias marciales. A la tierra nativa comienza diciéndole con un flirt:

Ven, siéntate a mi lado, dulce tierra,
señorita vestida de cocuyos...
ven, claro viento, pluma, garza mía,
con tus trenzas de ríos a la espalda.

Es oportuno señalar este aspecto de su obra en los momentos en que se celebra el siglo y medio del día de la patria. La poesía del heroísmo y de la esperanza, como quien dice, género diecinuevesco que en Colombia se irrigió en las estrofas de don José Joaquín Ortiz, a quien precisamente por épico se ha negado el atributo de poeta, que lo merecía en toda su amplitud. A tal punto la afición a este género ha decaído entre nosotros, y en todas partes del mundo. La guerra del 14 alcanzó a suscitar raptos de gran estilo literario, con aquello de los cañones floridos; bien es cierto que fue la última guerra romántica de esta humanidad. La guerra del 39 no tuvo –porque no podía tener– quien cantara los bombardeos floridos.

Carranza es uno de los hombres para volver por la épica esperanzadora, ya vestida a la moderna, propia para dominar el *snobismo* de hoy, ese alzarse de hombros ante todo lo que se considere sentimental o generoso.

Yo me temo que en pocas partes la fiesta nacional haya pasado por épocas de tanta indiferencia como entre nosotros, habiéndose considerado ese descuido y negligencia como signo de refinamiento, harto más distinto del entusiasmo de los catorces de julio en que París vibra de alegría. A lo que se agrega, en lo tocante a Bogotá, que de acuerdo con la Constitución del 86, se atraviesa la reunión del Congreso, acto eminentemente político y a veces mediocrementemente burocrático, que altera lo que tan solo debe ser un día evocativo y cordial. Fue así como tomó fuerza la conmemoración en tiempos de Murillo Toro y de Rojas Garrido, al último de los cuales hoy se recuerda más que por sus inflamados recursos parlamentarios, por un romance emocionado, dicho por vez primera en el extinto parque de los Mártires, 1872.

Épica y lírica, yo no creo que haya forzosamente que separarlas, en la clasificación normaliana. Por el contrario, casi nunca en lo moderno se han contrapuesto. Nadie sería aventurado en trazar con precisión su línea de frontera. Y menos en los tiempos actuales. Nada mas épico para mí que la oda al 5 de mayo de Manzoni –la más bella cosa que se haya

hecho en el género— toda ella montada sobre una sensación personalísima del Lírico milanés.

Ante todo, Carranza, como se lo han dicho en crítica formal, es un poeta de amor. De amor en tono natural, sin escorzos psicológicos, ni vestiduras exóticas. El amor por las buenas, según la expresión de Dámaso Alonso, en el conceptuoso y penetrante preámbulo al volumen aparecido bajo el nombre de *El Olvidado y Alhambra*. Y a pesar de ser eso, poeta de amor, a las veces tremante de sensualidad y de intensidad, nunca desaparecen los matices de amor-ternura, yo creo el más difícil de transcribir, el más noble de alcanzar.

Por ello es la Alhambra de Granada el único edificio —llamémosla edificio irreverentemente— que se evoca en los poemas de nuestro amigo. Lo ligero, lo sutil, en trance de vuelo, como quien dice, su propia poesía. En su obra, antes que las Isoldas, asomarían las Lindarajas. Yo me imagino que muchas veces, durante su larga permanencia en España, Eduardo Carranza quiso hacer lo que un amigo diplomático norteamericano, porque los norteamericanos también tienen rasgos de ese estilo, Washington Irving, que se fue a habitar en el famoso palacio de los moros, donde escribió sus *Cuentos de la Alhambra*, y de donde costó Dios y ayuda sacarlo para que volviera a las pedestres tareas de su oficio de Madrid. Pero debo corregir el concepto anterior tocado de demasiada literatura. Por la obra de Carranza lo que asoma en punto de mujeres, son las de nuestro ámbito colombiano. Bien es verdad que todo ello dentro de la Alhambra de sus versos.

Me he atrevido a citar el amor-ternura que en ellos palpita. Y nada para sustentar este concepto, como observar los elementos más espontáneos con que se tejen esas sutiles y acariciadoras páginas. Ante todo, el agua, que se presenta a menudo. No en vano el autor se abrió a la vida en la dilatada extensión de los Llanos Orientales; y por esa misma razón otro elemento que vibra tenazmente en la obra de Carranza es la luz. De agua y sol estén punteados sus poemas, cuando no de nubes, que vienen a ser lo mismo.

Tan solo recordaré ahora aquel trémulo romance de *El sol de los venados*, en que alude a su primera visión de infancia, y en que se pone como antífona una cálida y silenciosa dedicatoria filial.

Recuerdo el sol de los venados,
en un balcón crepuscular.
Allí fui niño, ojos inmensos,
rodeado de soledad...

Para terminar dos páginas después, en rasgo de esa estremecida añoranza que todos hemos experimentado cuando nos apartamos del presente vetusto:

¡Ah! Tristemente os aseguro,
Tanta belleza fue verdad.

Permitidme que entre estas muestras de acendrada poesía una observación tremendamente prosaica, pues no olvidemos que estamos en la Academia de la Lengua, y ello me da derecho a caer en los prosaísmos. Ese *Sol de los venados*, de nombre tan expresivo y tan nuestro, que al decir del poeta, trisca como dorado recental los cerros y colinas, pleno de cordialidades y de melancolías, no se encuentra en el diccionario. Ojalá, como recuerdo de la recepción de Eduardo Carranza seáis lo bastante osados para hacerlo incluir en el libro padre de Madrid, o mejor, le regaléis esa joya del léxico colombiano a la Real Academia Española.

Venía diciendo de los puntos de apoyo reiterados en la obra de Carranza, que son a manera de rúbrica, donde quiera que se pasen sus hojas. Carranza es, por excelencia, el poeta del aire, de la rosa, de la mujer. Tal vez trípode de su lírica. Cada uno de esos elementos sirve a veces de tema, otras veces de motivo fugaz, pero lo suficientemente intenso para marcar un poema largo o corto.

Si se trata de una de sus canciones de cuna, en que se extrema la delicadeza de las miniaturas, le dice el poeta al niño que este es del viento y de la tarde; y también del aire y de la tierra; y en otra se define el atardecer como compañero del aire. Si es en la introspección de sí mismo, el vate le dice a su propio corazón en atrevido lance de fantasía y de musicalidad:

Eres de mis submares marinero,
y en los mares del viento, caracol.

Si es en una bella elegía, anuncia que la fina dama de Popayán, asomada en su propia alma, sonrío detrás del aire. El aire, el viento, la brisa, soplan por todas partes en las estrofas de nuestro amigo, tal como en el mundo físico. De ahí su levedad y su frescura.

La rosa tiene tal vez más insistente presencia, tan confundida se halla para Carranza con la mujer. Y no sobra destacar que con su *Soneto a la rosa*, tiene derecho a entrar en las diversas antologías de esa flor tan frecuentemente explotada por los poetas y por los pintores. Solo que los pintores han sido menos afortunados que los poetas, en el tratamiento de la rosa, explosión botánica que, para el arte no tiene términos medios. En la pintura con mucha frecuencia.

Si fuera a carmenar los textos de Carranza en que se vienen a la mente esos elementos de poesía, tendría que leer aquí casi toda su obra. Mas no deformemos el propósito de este simple saludo.

(...)

Al escribir este perfunctorio comentario, me ha parecido por momentos que estoy en uno de los diálogos que a veces el buen destino me ha proporcionado con Eduardo Carranza. Conversaciones sin orden, salpicadas de reminiscencias de nuestros poetas bienamados, para lo único que me ha sido fiel la memoria a lo largo de mi vida. Coincidimos generalmente en preferencias literarias. No así ciertamente en las preferencias políticas. Antonio Machado, ante todo; su hermano Manuel; los clásicos españoles; los líricos colombianos; de América, por delante, Rubén Darío. Cosa que a veces hubo de sorprenderme, tratándose de este nuestro poeta y del gran vate versallesco. Es que Versalles, me ha explicado Carranza, no es sino una parte de Darío el grande, ante el cual tiene él siempre su lámpara encendida, así en las conversaciones familiares, como en las conferencias sobre el cantor del Momotombo. Algunas de gran interés le oí en nuestra querida Barcelona, hace pocos años.

Pues no olvidemos que en Carranza no todo ha sido verso. Es preciso recordar, al menos como último apunte de este ligero esbozo, sus bellas páginas de prosa. Una prosa retenida, sofrenada, azorinesca en ocasiones, que sabe aprisionar con una palabra el color de las cosas, la intimidad de los pensamientos. Y hago esta anotación un poco a mi pesar, debido a un pequeño episodio, de los que pasan en la vida periodística.

Se trataba hace ya bastantes años de una nota necrológica, con motivo de la muerte de Jorge Gómez Restrepo, hermano de nuestro inolvidable e ilustre don Antonio. Como amigo de toda la vida, con afecto heredado, me esmeré en ella cuanto pude, con la inteligencia y sobre todo con el corazón. Bien lo merecía Jorge, por su discreta y acendrada tarea literaria, sus ceñidas y afinadas traducciones del inglés, del italiano, del francés. Mi nota resultó sentida e insignificante. Eduardo Carranza tuvo que hacer otra, en su condición de colaborador de *El Tiempo*, por aquella época. Apenas si había conocido a Jorge. Nunca había estado en su casa, una casa que yo me sabía de memoria y que desaproveché lastimosamente en mi escrito. Vieja casa bogotana, patio claustrado, macetas de geranios por todas partes, surcos de alelíos, umbrátiles alcobas, olor de alhucema. Tan compenetrada de la personalidad de su dueño, solterón, santo laico, bueno como el pan. No sé todavía como Carranza intuyó, en apresuradas y altas horas de la noche, el personaje, la casa, el ambiente, toda la psicología del hombre

y su alrededor. Hizo una pequeña obra maestra. Me dejó humillado. Es uno de esos incidentes imperceptibles a los ojos extraños, pero que no se perdonan en la vida. Y hoy, al darle el abrazo de bienvenida en nombre de la Academia Colombiana, sepa mi querido colega, que no he olvidado esa mala jugada que me hizo en el luminoso camino de nuestra amistad.

CIEN AÑOS DE EDUARDO CARRANZA

Por

Álvaro Castaño Castillo

Es muy honroso el encargo que me ha hecho la Academia Colombiana de la Lengua de escribir estas palabras, con motivo del centenario de Eduardo Carranza, nacido el 23 de julio de 1913 en Apiay, Llanos Orientales.

Cuando comencé estas líneas, muy despacio, ordenando las tentaciones de la emoción, vacilé, evoqué momentos del pasado siempre elusivo. Logré de pronto precisar entre la niebla de los años cuarenta, en los jardines de «Piedra y Cielo», a mi primer Eduardo Carranza.

Eran tiempos de iniciación y de perplejidades para los adolescentes que buscábamos nociones de la estética sin saber encontrarlas. Acabábamos de salir del colegio; allí nos habían dictado, así entre comillas, “una poesía de pensum”. Éramos adolescentes sin maestro, dispersos, perdidos en el laberinto de las librerías. Eduardo Carranza, entonces director del suplemento literario de «El Tiempo», nos asumió, nos prestó libros con anotaciones de su puño y letra, desautorizó los entusiasmos ingenuos que castigan al ignorante, y como dijo Álvaro Mutis, con quien tanto he querido, nos enseñó a sospechar de todo lo vulgar, a soñar con la poesía de Antonio Machado, de Juan Ramón Jiménez, de Jorge Manrique, de Federico García Lorca, de Rafael Alberti, de Miguel Hernández...

Al llegar a este punto de mis evocaciones vuelvo a los tiempos del Diciembre azul, –¡Ah, el diciembre de los Piedracielistas! «Y nunca fue diciembre tan diciembre ni el cielo sobre el mundo fue tan cielo!»– de la Biblioteca Nacional, de la hacienda Santa Ana, la mesa de don Tomás Rueda Vargas; lugares y momentos en los que aún habitan las figuras de Gloria Valencia, Gerardo Valencia, Arturo Camacho, Jorge Rojas, Neruda, el vejito Martín, y los primeros años de la HJCK.

Uno tras otro los eslabones que componen la vida nos unieron indefectiblemente. Al llegar a 1950 un reducido grupo de amigos decidimos «Levantar el nivel cultural de la radiodifusión colombiana». Nos reunimos en la calle 17 No. 5-43, de Bogotá, en la pila bautismal bendecida

por Monseñor Emilio de Brigard: doña Margarita Caro de Rueda, esposa de don Tomás Rueda Vargas; su hijo Gonzalo Rueda Caro, Eduardo Caballero Calderón y su esposa Isabel Holguín de Caballero; Álvaro Castaño Castillo y su esposa Gloria Valencia de Castaño; doña María Rueda de Martínez y sus hijos, Hernando y Alfonso; Alfonso Peñaranda Ruán, Josefina Lleras Pizarro y una persona más: Eduardo Carranza.

Desde ese momento, Eduardo Carranza se constituyó en la figura tutelar de la HJCK. Estuvo siempre con nosotros, de pensamiento, palabra y obra. Siempre, desde aquel 15 de septiembre de 1950 cuando nos lanzamos al aire en un incierto vuelo, que él estimuló con su permanente compañía, en una vigilia de amistad y de afecto que nunca olvidaremos, enfrentado al micrófono sin un papel de referencia, sin un apoyo que no fuera un libro o dos para tomar de ellos alguna cita. Cómo olvidar su voz cuando decía: «Todos mis días comienzan con un sorbo de patria, es el Himno Nacional que escucho en esta emisora HJCK cuando inicia sus emisiones diarias».

Con los ojos entrecerrados, Carranza detenido en la jaula de cristal de nuestro estudio, hablaba largamente, sumergido en un universo de belleza y de inteligencia y las palabras, una tras otra, encontraban su sitio inevitable con una precisión que parecía dispuesta previamente por un mandato superior.

Todos sabemos que pocos seres han sido tan favorecidos por los dones de la elocuencia como este poeta excepcional, poeta de todos los momentos, poeta en la soledad, en la cátedra, en la tribuna, en el campo abierto, en el suspiro.

Su poesía nos habla de temas fundamentales:

La patria: *Yo te saludo, infinita patria, / abierto libro, lecho para el amor. / Te saludo en lo que fue, / como un jardín sepultado. La muerte: Miro un retrato: todos están muertos / poetas que adoró mi adolescencia. / Ojeo un álbum familiar y pasan / trajes y sombras y perfumes muertos. El amor: Mi tú. Mi sed. Mi víspera. Mi te amo. / El puñal y la herida que lo encierra. / La respuesta que espero cuando llamo. / Mi manzana del cielo y de la tierra. La mujer: Tu cuerpo es todo el río del amor que nunca acaba de pasar.*

O cuando Carranza le decía a la rosa: *...de todas sus espinas ignorante / mientras el ruseñor muere por ella* Al evocar su infancia: *Aquí fui niño, aquí fui niño y tengo ganas de llorar / Ah, tristemente, os aseguro, tanta belleza fue verdad.*

Esta cátedra de poesía, de patria, de amistad, de historia, de pasado y de porvenir se ha preservado celosamente en un cofre hermético y solo

ahora se entrea bre con motivo del centenario de nacimiento del poeta colombiano. Es una joya que se ha resguardado intacta, desde 1950 hasta nuestros días, y que ahora con el auspicio de los Archivos de Bogotá, dirigidos por Gustavo Adolfo Ramírez, sale a la luz pública para deleite de los bogotanos.

A esta cátedra pertenecen los siguientes temas:

- La HJCK y las letras en el décimo aniversario de su fundación.
- Carta nostálgica sobre la vieja ciudad y la ciudad nueva.
- Carta sobre José Asunción Silva, poeta bogotano.
- Carta sobre la decadencia de la cultura colombiana.
- Carta sobre la raíz de nuestra estirpe. Lengua. Espíritu. Patria. Destino.
- Palabras a los más jóvenes.
- Palabras al recibir la Medalla de Bogotá.
- Homenaje a Tomás Rueda Vargas en el centenario de su nacimiento.
- Confidencias de un bibliotecario. La vida secreta de los libros.
- Esparta de Bolívar. Los llaneros y la Independencia.
- El llano ha invadido la ciudad de Bogotá.
- Leyendas del corazón. Mi celeste abuela Mercedes (En memoria de Luis Convers)...

Con la publicación de esta cátedra, Eduardo Carranza quedará prisionero para siempre en el legado de la HJCK y nos hará recordar, al oírlo, que la voz humana y los hijos son el testimonio más vivo y perdurable que deja el hombre en su breve paso por este mundo.

En estas líneas he querido rendir homenaje al amigo, al maestro; contar, una vez más, cuál fue el significado de su presencia en la HJCK y en mi vida. Confío en que esta evocación haya desautorizado con vehemencia las palabras de Eduardo Carranza en su *Epístola mortal* cuando dice: «...nadie nos llora, nadie nos recuerda...»

EL ARTE POÉTICO DE EDUARDO CARRANZA

Por

Danilo Cruz Vélez*

Desde los años treinta hasta 1985, año de su muerte, Eduardo Carranza estuvo siempre presente en el espacio ideal de primer plano que nuestra poesía contemporánea ha logrado conquistar en la literatura nacional. En ese lapso de tiempo, él fue, entre nosotros, una encarnación de la vida poética. En una de esas tipologías al uso, en las cuales se extreman, con propósitos clasificadores, los caracteres esenciales de las formas de vida más significativas, Carranza sería en nuestros días el colombiano que más se ha acercado al tipo ideal del poeta.

En una época adversa a la vida poética, cuando el poeta había perdido el poder social de que gozó hasta comienzos de nuestro siglo, y cuando, paradójicamente, los poetas mismos comenzaban a predicar y a practicar una especie de antipoesía, Eduardo Carranza ejerció resueltamente la profesión de poeta. Sin desfallecimientos, sin defecciones, sin desvíos ni falsificaciones, se dejó llevar incondicionalmente por esa fuerza misteriosa, irresistible en los mejores, que se llama la vocación. Ningún otro interés pudo ahogar la voz que lo llamaba al oficio de poeta y a la existencia poética. Para él, el existir no consistía en hundirse en la gris rutina de la vida cotidiana, ni en el disfrute del *confort* o del deleite; ni en el afán en torno a una seguridad económica que nunca llega, porque engañosamente nunca se la considera suficiente; tampoco consistía en la lucha por el saber científico o filosófico, ni en los desvelos por la salvación del alma, ni en la contienda por el poder crematístico o político. En el fondo, el único interés que lo movía era la poesía. El único oficio que ejercía con agrado era el de convertir todo lo que tocaba —sus amores, sus amistades, sus dolores y alegrías, sus ideales políticos y sus sueños— en un mundo de formas poéticas. Este era el mundo en que existía genuinamente. El mundo no era para él ni voluntad ni representación, sino un tejido de hermosas palabras.

* En el libro *El misterio del lenguaje*. Editorial Planeta, Bogotá, 1995.

Pero el hecho de haber sido durante algún tiempo un representante *par excellenz* de la forma de vida poética, no basta para asegurarle una perduración en nuestra literatura. En la historia literaria lo que, en último término, importa no es la biografía de sus protagonistas, por muy interesante que haya sido. Esta termina con la muerte, para ser cuando mas relegada a la esfera de la anécdota y la leyenda. Lo único que verdaderamente cuenta es la obra. Y la que dejó Eduardo Carranza es de tan excelente calidad y ocupa un lugar tan singular en la poesía colombiana, que puede esperar tranquila la acción del tiempo, que corroe inexorablemente toda obra de los mortales que haya sido mal hecha o hecha de un falso material.

No tendría sentido detenernos en la cuestión de dicha excelencia de la poesía de Carranza. La mayoría de sus lectores la reconocen. Y sobre todo, cuando se trata de una obra poética, los juicios de valor son estériles. Pues no esclarecen la obra en nada; y, además, no pueden ser demostrados plenamente. Por ello, preferimos examinar la singularidad del puesto que Carranza ocupa en la poesía nacional. Este tema tiene la ventaja de que puede ser tratado partiendo del suelo firme de unos datos históricos verificables y del testimonio del poeta mismo. Por otra parte, el asunto es muy importante. En poesía, al revés de lo que ocurre en filosofía y en las ciencias, la singularidad es una cuestión de vida o muerte. El poeta tiene que aportar a la poesía algo nuevo —nuevos contenidos, nuevos modos de decir o nuevas maneras de ver—, so pena de convertirse en un simple epígono de algún innovador.

Para ver lo nuevo que aportó Carranza a la poesía colombiana, es necesario, en primer lugar, tener en cuenta el carácter anómalo de esta en el primer cuarto de nuestro siglo. Pues, a pesar de que a partir de 1900, con el movimiento poético español representado sucesivamente por Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Jorge Guillén, Federico García Lorca, Pedro Salinas, Luis Cernuda, Rafael Alberti y Vicente Aleixandre, y, a lo largo de los años veinte, con los poetas hispanoamericanos Vicente Huidobro, Pablo Neruda, César Vallejo y Jorge Luis Borges, se venía produciendo una revolución profunda en el lenguaje poético hispano, nuestros poetas no se dieron por entendidos. Varios de ellos hicieron una obra relevante y duradera, pero extemporánea, un reparo que no se les podría hacer a nuestros grandes poetas del siglo XIX —a José Eusebio Caro o a Gregorio Gutiérrez González, a José Asunción Silva o a Guillermo Valencia—, los cuales cantaron en la lengua poética de su tiempo. El primer libro de Carranza, *Canciones para iniciar una fiesta* (1936), el libro de un joven poeta de veintitrés años, llevó a cabo una ruptura clara, decidida y

programática con esa tradición de extemporaneidad de nuestros maestros de principios del siglo. Por ello, su autor se convirtió en la cabeza visible de los jóvenes poetas que venían trabajando en la preparación del terreno para dar el salto definitivo de nuestra poesía hacia lo nuevo, salto que quedo protocolizado, por decirlo así, con la publicación de su libro.

En esta ruptura se produjo un cambio en la relación del lenguaje poético con la realidad. En nuestra poesía inmediatamente anterior, influida por el romanticismo, el realismo y el modernismo, el lenguaje tenía una función reflejante de lo real, esto es, de la naturaleza o de la cultura, de la vida subjetiva o de la vida social. Según se acentuara uno de estos aspectos de la realidad, la relación se modificaba. Unas veces el lenguaje era descriptivo, otras sentimental o cogitativo, y las más de las veces la expresión de contenidos culturales.

En los poemas reunidos en su libro, Carranza hacía ver, muy ostensiblemente, que el lenguaje poético podía moverse en un horizonte diferente; que su función no era solamente la de describir lo dado por medio de los sentidos, ni la de expresar y comunicar banales o sublimes sentimientos, ni la de dar a conocer pensamientos agudos o lugares comunes sobre el mundo y la vida, ni mucho menos la de fabricar productos literarios hermosos por su perfección armónica, su brillantez melódica, sus asociaciones cromático-musicales y sus ingredientes históricos, musicales o mitológicos.

En lugar de su función reflejante y cuasi pasiva, el lenguaje adquiere en la poesía de Carranza una función predominantemente activa. Se convierte en un ataque a la realidad objetiva y subjetiva, para destruirla, pero con el fin de reconstruirla en su propio dominio, en la dimensión de las palabras. Y la fantasía del poeta deja de ser una fantasía reproductiva, para convertirse en una fantasía predominantemente productiva. En suma, el lenguaje del poeta se hace productor de realidades, pero de realidades poéticas.

Esto aparece ya con gran claridad en la primera estrofa del soneto «La niña de los jardines», con el cual se abren las Canciones para iniciar una fiesta:

¿En qué jardín del aire o terraza del viento,
entre la luz redonda del cielo suspendida,
creció tu voz de lirio moreno y la subida
agua surtió que te hace de nube el pensamiento?

He aquí un ejemplo de un mundo al revés y de un lenguaje que no copia las cosas sino que se crea sus propios objetos. El poeta habla de un jardín en el aire y de una terraza en el viento, de una luz redonda suspendida del cielo, de un lirio moreno y de una voz hecha del mismo material de éste, y de un pensamiento hecho de nubes. Ninguna de estas cosas existen en la realidad, ni entre ellas existen las relaciones y alusiones que hacen posible el lenguaje metafórico. Todas ellas surgen de una fantasía productiva y de un lenguaje autónomo frente a lo real, y existen solo en el lenguaje.

Pero, si bien se mira, estos objetos poéticos producidos autárquicamente por el lenguaje están referidos a la realidad, a la realidad que es «la niña de los jardines», la cual aparece transfigurada a la luz de las palabras poéticas.

Teniendo en cuenta la autosuficiencia, autonomía y libertad del lenguaje poético frente a todo lo que lo trasciende, no es fácil explicar dicha referencia a lo trascendente.

Posiblemente lo que ocurre aquí es que, al desplazar las cosas tal como se ofrecen en la experiencia usual, lo que el poeta hace es eliminar en ellas el aspecto sin relieve, gris e indiferenciado que tienen casi siempre en nuestra vida cotidiana, para convertirlas en palabras, en elementos de un lenguaje poético, el cual como todo lenguaje está referido a la realidad.

En suma, a la par que destruye la apariencia indiferenciada que tienen las cosas en nuestra vida cotidiana, el poeta se refiere a ellas sacando a la luz sus propiedades ocultas en la cotidianidad.

Si esto es así, se puede decir que el poema destruye la realidad abriéndose al mismo tiempo un camino que permita descubrirla en su ser propio. El poema es, pues, destructor y descubridor. Y la poesía es el arte de sacar algo a la luz a través de lo prosaico. Un sentido que tiene la palabra griega *póiesis*, de la cual se deriva nuestra palabra poesía.

No sabemos si Carranza tuvo conciencia de que semejante idea de la poesía era la que nutría su actividad poética. Pero, de todos modos, su quehacer poético estuvo siempre gobernado por una noción pre conceptual de esa idea, noción que en el artista llega a veces a ser más cierta y segura que el concepto mismo. Además, existen muchos versos dispersos en su obra que la insinúan. No es necesario citarlos, porque hay un poema suyo que contiene una declaración explícita al respecto, válida para toda su poesía, a juzgar por el título. El poema se titula *Arte poética*. Allí leemos:

Todos las olas, digo
todos los hombres cantan en mi lengua.
Todos los ríos, todas las ciudades,
los pueblos, las palmeras, las campanas,
los años, las muchachas, las guitarras,
las frutas y los besos y los pájaros,
los recuerdos, los mares de esta Patria,
reunidos se pronuncian y se sueñan
alucinadamente en la palabra
que me dieron ahora, antes, después,
y existen, fulgen, porque yo los nombro.

Adviértase que todo lo que se enumera aquí pertenece a la realidad frontera al poeta. Carranza, en efecto, permanece durante casi toda su vida vuelto hacia lo que trasciende su subjetividad. Lo que entonces hace «fulgir» en el verso, dándole presencia en el resplandor de la palabra, son los otros —la amada, los hijos, los padres, los amigos y las amigas— y la belleza y las maravillas del mundo, olvidándose de si mismo «muerto de amor», para usar una de sus expresiones favoritas. Su actitud entonces es, pues, la extraversión, y su temple de ánimo el amor y el entusiasmo.

Pero la enumeración que aparece en Arte poética es parcial. Allí faltan los temas que irrumpieron en la poesía de Carranza al final de su vida, cambiándolo todo: su concepción del mundo y de la vida, su temple de ánimo y su lenguaje poético.

Semejantes cambios se producen cuando, en el crepúsculo de su vida, el poeta se vuelve sobre si mismo, no para expresar sus emociones y sus sentimientos, sino acosado por el misterio de su propio ser. En esta vuelta hacia su intimidad tropieza con el tiempo. No con el tiempo físico, sino con el tiempo del hombre. El tiempo físico es el de las cosas, que es un tiempo universal en que todas ellas están inmersas, y un tiempo infinito, por cuanto nunca se acaba aunque se acaben las cosas. En cambio el tiempo del ser humano es individual, es el tiempo mío, el que me ha sido dado para que yo lo gaste en la realización de mi existencia, y es así mismo un tiempo tinito, porque se me acaba con mi muerte.

El misterio de su propio ser, el misterio del tiempo de la existencia humana y el misterio de la muerte, son los nuevos temas en la última etapa creativa de Carranza. Todo esto se produjo de repente y al mismo tiempo que —el bello mundo en que había vivido el poeta y que él había cantado en sus bellos versos— se rompe como un frágil cristal. El nos lo cuenta en *la Kasida de la oscura región*:

De repente se oye un cristal
que se quebraba no sé dónde
y anocheció en mi corazón
y como un vino derramado
el tiempo vino a recordarme
mi manera de ser mortal...
Y todas las cosas me revelaron
el horror que tienen detrás...

El poeta ve en su nuevo horizonte algo totalmente diferente de lo que veía antes: su ser en el tiempo, su ser mortal por estar hecho de tiempo y, a través del tiempo y de la muerte, un nuevo ser de las cosas, que antes formaban un cosmos lleno de sentido y de hermosura, y que ahora aparecen flotando en la nada.

Instalado en este nuevo horizonte, el temple de ánimo del poeta es el horror y el desengaño. El horror por la nada que encuentra en el fondo de las cosas, y el desengaño de haber amado y cantado largamente solo sus bellas apariencias.

En semejante temple de ánimo, la función del lenguaje poético se modifica. Lo que ahora debe «fulgir» en el ámbito de luz que crea el poema, no es la hermosura del mundo, sino el fluir de todo —la vida del poeta y de su bello universo— en el río del tiempo, que va a dar a la mar, que es el morir, como lo dejó dicho en claras y sencillas palabras don Jorge Manrique en las *Coplas por la muerte de su padre*, poema con el cual se inicio hace mas de cinco siglos la poesía temporalista de nuestra lengua.

EL PRIMER CARRANZA

Por

Juan Gustavo Cobo Borda

Siete fueron las *Entregas –Piedra y Cielo–* patrocinadas por Jorge Rojas, que comenzaron a circular en el mes de septiembre de 1939 y que constaban de trescientos ejemplares numerados y firmados por el autor.

Esta sería la lista: Jorge Rojas: *La ciudad sumergida*. Carlos Martín: *Territorio amoroso*. Arturo Camacho Ramírez: *Presagio del amor*. Eduardo Carranza: *Seis elegías y un himno*. Tomás Vargas Osorio: *Regreso de la muerte*. Gerardo Valencia: *El ángel desalado*. Darío Samper: *Habitante de su imagen*.

Dedicado «A “mi amigo Silvio Villegas”, el cuaderno de Carranza comienza por una sigla a Maruja Simmonds sobre el cielo de Popayán».

«En Popayán de piedra pensativa» dicen los primeros versos, y procederá Carranza a dibujar su figura, donde en un momento dado la sinuosa elegancia de esas doncellas propias de Boticelli, que son tres siluetas aéreas en un prado: Maruja, Mercedes y Carmaña realizan una danza armónica de juventud y primavera, pero una de ellas se hace más grávida y terrenal, «como caliente nudo de perfume». Solo que esa presencia sufre la opresora arremetida de aquello que opaca su brillo:

«Como invasora niebla de violetas / y violines violeta sollozando.
El luto invade todo la muerte con sus manos de violeta / cerró
unos párpados.»

Solo queda el «tacto del recuerdo» y el ascenso de Maruja Simmonds al cielo de Popayán, como una nube. El poeta termina su elegía con dos versos que resultan notables por sugerir una realidad trascendente, donde los elementos se fusionan y se abren paso hacia una visión ya no supeditada a las conversiones terrenales:

Asomada en su alma ella sonríe,
detrás del aire, pensativamente.

El segundo poema se mantiene dentro de la tónica de la elegía, *Viñeta para ilustrar una elegía*, donde «se habla de la mujer cantada por Eduardo Castillo».

Es curiosa esa fusión entre la voz ya distinguible de Carranza, con sus abejas y azaleas, sus alondras y ruiseñores, el prado, las estrellas y los velos desceñidos y el comprender que la mujer cantada es la que Eduardo Castillo, ya muerto, cantó en su momento. Ante ella,

Tú maestro, ...los ojos cerrarías
para que ella siguiera siendo un sueño.

Este volver a cantar, con palabras que son de Eduardo Castillo pero también ya son de Eduardo Carranza, demuestra el modo cómo Carranza se apropia de una herencia y se fusiona con una tradición. En el libro de evocaciones literarias que titulara *Los amigos del poeta* (Bogotá, Biblioteca del Banco Popular, n° 32, 1972) Carranza dedicaría varias páginas a Eduardo Castillo y a intentar una caracterización de su poesía.

Evocaría Carranza:

Castillo está en la línea de los poetas temporales. Su palabra poética es «palabra en el tiempo», como quería don Antonio Machado, su palabra poética —recuerdo, nostalgia, melancolía— quiere asumir y encarnar el tiempo, quiere ser raíz y testimonio de la memoria. Castillo está en la línea de José Eusebio Caro: tono menor, acento apenumbado (esa voz como luz a media voz) acento coloquial; y en la línea de Silva: música misteriosa, acento mortal, cierta enfermiza elegancia (a veces), punzante nostalgia de la infancia, para concluir:

Sus versos finos y melódicos, impregnados de celeste nostalgia y de terrenal melancolía (Págs. 76-77).

Algo de esto, de celeste nostalgia y terrenal melancolía, podría aplicarse a estas elegías de Carranza, donde las invocadas surgen «con tus brazos de abrazo y tu boca de beso» y, como reitera en otro poema,

tan cerca estás de mí que no te veo
hecha de mis palabras y de mi sueño.

Silva, Castillo y Julio Flórez, estarían entonces animando al primer Carranza, además, claro, de Juan Ramón Jiménez y, como Rubén Darío. La realidad transfigurada por la poesía y la pretensión ambiciosa, desmesurada, imposible de que sean la juventud y la poesía,

las que transforman el mundo a través del deporte, balón, jabalina o raqueta, como en el poema final, *Himno para cantar en los juegos bolivarianos*.

Aquí surge el otro Eduardo Carranza, ya no intimista y subjetivo, que susurra en voz baja su melancolía elegíaca, sino el poeta público, que hace de la oratoria su arma para buscar una América unida bajo el magisterio de Simón Bolívar: *Lírico barro americano, / cobre de amor y de dolor: / patrias en haz que lo une la mano / celeste del Libertador*. Y pedirá entonces *consagranos tus caballeros / Padre Bolívar, tú que estás / con los arcángeles guerreros / en tu nube de eternidad*. Tenemos ya dibujado, desde 1939, el doble rostro de Carranza: lírico y épico, en cierta forma. De sugerencia y de afirmación patriótica. En voz baja y en rotunda voz cívica, el cantar en forma sonora y en ocasiones retórica.

EL POETA QUE CANTABA A LAS MUCHACHAS*

Por

Daniel Samper Pizano

Se celebran cien años del nacimiento de Eduardo Carranza, cuyos versos partieron en dos la poesía colombiana.

Eduardo Carranza cumplía una ineluctable y esmerada ceremonia todos los años. El 24 de septiembre invitaba a su hija María Mercedes y a algunas amigas de ella que llevaban el mismo nombre a celebrar el día de la Virgen de las Mercedes. Empezaba el rito en su casa, con unos aperitivos de estirpe española rociados con vino verde gallego o amontillado de Jerez. El primer brindis era por Mercedes Fernández de Carranza, la madre del poeta, que está sepultada en el mismo cementerio de Sopó al que finalmente fueron a parar también sus propios restos y los de María Mercedes. Luego venían varios brindis más. Cuando ya los espíritus estaban dispuestos y Carranza había empezado a desgranar sonetos, el grupo se trasladaba a un restaurante alemán, donde el poeta ordenaba codillo de cerdo para la concurrencia.

Toda comida era para él una ocasión especial, que, en lo posible, debía festejarse con amigos y poesía. Al terminar el condumio, repetía siempre en forma solemne y melancólica: «Un almuerzo menos». Entonces doblaba la servilleta sobre la mesa y se incorporaba para salir.

Exactamente cien años después de su nacimiento y veintiocho de su muerte, Colombia revive la memoria de Eduardo Carranza por medio de una serie de actos, recitales, ediciones especiales de sus obras y diversos homenajes. En este país gobernado por la mezquindad y la violencia, donde las clases de español y literatura han ido desapareciendo del pénsum y los hampones llenan las pantallas de televisión y las portadas de revistas, son más lo que ignoran que Carranza ha sido uno de los grandes poetas colombianos (el mayor, en mi franciscana opinión) que quienes lo saben.

* Revista Credencial, julio 2013.

Resulta peligroso preguntar por él a un menor de 50 años citando solo el apellido, porque podría confundirlo con otro Carranza que es mucho más célebre en estos días: don Víctor, un esmeraldero vulgar que caminó siempre por las líneas blancas de Código Penal, y a veces, incluso, resbalaba. Una consulta en Google, por mera curiosidad, arroja las siguientes cifras tristes: Víctor Carranza 13.100.000 resultados y Eduardo Carranza 3.750.000. ¿Habrá una radiografía más elocuente y trágica de nuestro pobre país?

Recuerda el sol de los venados

El hijo de Januario Carranza y Mercedes Fernández nació el 23 de julio de 1913 en una hacienda de Apiay, llanos orientales, rodeada de grandes ríos y sabanas ilimites y calientes. A los cinco años murió su padre y cambió todo. La mamá, Eduardo y sus dos hermanos terminaron viviendo entre montañas y neblina en Chipaque, Cáqueza y Bogotá, «2.600 metros más cerca de las estrellas», como dice un eslogan de Avianca que Carranza habría firmado.

En 1946, el poeta recordó sus años infantiles de cordillera y quietud en «El sol de los venados», uno de sus más bellos poemas:

Recuerdo el sol de los venados
desde un balcón crepuscular.
Allí fui niño, ojos inmensos,
rodeado de soledad...

La viuda de Carranza y sus tres hijos peregrinaron por múltiples refugios familiares y cuando Eduardo tenía 18 años, se instalaron en la campiña de Ubaté. Allí se enamoró Carranza por primera vez y por primera vez sintió la necesidad de expresar lo que sentía a través de un poema. Como había sido buen estudiante de preceptiva literaria, confiesa que ensayó «toda clase de formas métricas» y produjo unos versos encorsetados «que tuve el acierto de nunca publicar».

Dos años después llegó a Bogotá, dispuesto a ser profesor de literatura, y se zambulló en la poesía simbolista francesa, la generación española del 27 (García Lorca, Alberti, Gerardo Diego) y los nuevos poetas latinoamericanos, como César Vallejo, Pablo Neruda y Nicanor Parra. El catalizador fueron los poetas del Siglo de Oro, principalmente Quevedo. Es en ese momento cuando nace la poesía de Carranza, que iba a dar un volantín a la estética reinante.

Resulta imposible seguir adelante sin mencionar que en aquellos tiempos —hace setenta, sesenta, cincuenta años— los periódicos publicaban

suplementos culturales de alto nivel donde se libraban batallas literarias y en las páginas editoriales aparecían poemas inéditos a modo de valiosas primicias. La gente estaba familiarizada con los nombres de los mayores bardos. En los cafés se hablaba de libros, de poesía y de literatura. Algunos vates escribían versos para echarles cuchufletas a otros: León de Greiff llamó a Carranza y sus amigos «narcisos de hojalata» y «Juan Ramonetes de algodón y cera». Los recitales de poesía de Víctor Mallarino agotaban las localidades del teatro. Las señoras llevaban libros a los cocteles para que algún poeta invitado les escribiera una dedicatoria entre pasaboca y pasaboca.

El frío de las altas cumbres

En 1936, cuando el poeta de Apiay surge con su carita de diablo burión en la poesía colombiana dispuesto a iniciar una fiesta, nuestras letras permanecían momificadas en el museo perfecto y yerto del parnasianismo. Guillermo Valencia apacentaba en Popayán unos poemas donde cohabitaban camellos, cigüeñas blancas, califas, estilistas, emperadores romanos y otros seres extraños. Los cantos de amor adolescente que lanza al aire Carranza, como quien tira serpentina, cayeron en el museo con el impacto de una bomba. Eran versos de inesperadas metáforas que recordaban la sencilla hermosura de los españoles clásicos y hablaban de guadales y gualandayes, rosas, ruiseñores, muchachas de cintura «como el humo que sale de la botella», soles, nubes y besos.

Un año antes, Carranza había visitado al maestro en compañía de otros jóvenes poetas. Carranza tenía 22 años y Valencia 62. En la amena conversación se atrevió a comentar el recién llegado, «con juvenil audacia», que la poesía del maestro estaba agobiada por «un exceso de elementos culturales, de cautela y de contención que la tornaban fría e impávida».

Carranza escribió años después la reacción de Valencia:

«Amigo mío —me dijo levantándose rápido y leonado—: en la más altas cumbres hace frío».

Al poeta de las muchachas le impresionó la personalidad imperial del cantor de camellos y centauros, pero no cambió su opinión sobre aquella poesía enciclopédica. En 1941 publicó Carranza en *El Tiempo* un ensayo que hizo tambalear la torre de marfil. Se titulaba «Bardolatría» y en él criticaba a los poetas que precedían a su generación: «el yerto academismo malhumorado» de Luis María Mora; «la verbosidad lacrimosa» de Julio Flórez; el modernismo almidonado de Valencia, «que

tantas jaquecas literarias ha producido al país con su preocupación oratoria, con su luz y su olor de taller».

Frente a la poesía para declamar, Carranza proponía como ejemplo la de Eduardo Castillo, «bañada de una tierna luz cordial, que queda temblando sobre nuestro espíritu».

El artículo abrió una acalorada polémica, que Carranza zanjó en su respuesta con dos golpes que remataron la llorosa herencia romántica y la plastilina ultramodernista. Primero: a la obra de los poetas reinantes le falta «trascendencia vital, palpitación sanguínea, pulsos humanos» y le sobra «elocuencia ideológico-verbal». Segundo: «toda gran poesía ha de tener, fatalmente, una tercera dimensión de profundidad y una cuarta dimensión de misterio».

Piedra, cielo y revolución

Con Carranza a la cabeza, surgió un tropel de poetas nuevos –Jorge Rojas, Arturo Camacho Ramírez, Aurelio Arturo, Darío Samper, Gerardo Valencia, Carlos Martín, Tomás Vargas Osorio– que arrasó con la poesía helada de alusiones cultas y sembró una nueva lírica con arraigo en la mejor poesía española y la francesa más sugerente y le soltó las riendas a las metáforas y la imaginación. Se llamó Piedra y Cielo, nombre tomado de Juan Ramón Jiménez, y se divulgó en esmerados cuadernos que financiaba Jorge Rojas. Fue una revolución que cambió los parámetros poéticos colombianos, influyó en los poetas posteriores como Jorge Gaitán Durán y Eduardo Cote Lamus y dejó una obra rica, variada y perdurable. «Los poetas colombianos, liberados por ‘Piedra y Cielo’ de anteriores sumisiones y mirando, luego, más allá de lo hispánico, pudieron dar el salto hacia la poesía contemporánea», señaló Fernando Charry Lara.

El temblor de tierra que produjo Carranza en Colombia se sintió aun en España. Dámaso Alonso, el gran crítico literario, escribió sobre una de sus antologías: «Este libro de Eduardo Carranza no se parece a nada. Se parece a la poesía. La poesía vibra con la voz de Eduardo Carranza». El poeta Pedro Laín Entralgo dijo: «Entre las varias voces que nos vienen de América ocupa lugar eminente la de este alegre renovador». (En su recomendable libro *Gran reportaje a Eduardo Carranza*, Gloria Serpa de De Francisco recoge múltiples opiniones y estudios sobre la obra del poeta).

Algunos versos de Carranza se incrustan en la memoria popular colombiana, que recuerda aquello de «Teresa en cuya frente el cielo empieza» como recuerda a «El hijo de rana, Rin Rin Renacuajo», «Ya del oriente

en el confín profundo», «Hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres» y «Esta rosa fue testigo».

«Yo mismo me estoy diciendo adiós»

La obra de Carranza evoluciona con sus años y, al evolucionar, gana en riqueza y en hondura. A los entusiastas versos luminosos de los primeros tiempos (muchos de sus sonetos y canciones) siguen unos poemas de madurez donde se adivina la angustia del tiempo que avanza y la urgencia de memorar el que pasó. Son poemas apenumbados, donde el amor sigue siendo el protagonista, pero contienen ahora una dosis de olvido y soledad. A esta época corresponden obras como «El olvidado», «El extranjero», «Es melancolía», «Galope súbito», «Galerón», el bellissimo «Interior» y «Tema de sueño y vida», que contiene (en mi franciscana opinión) los mejores versos de amor de la poesía colombiana:

Ya sé que existo porque tú me sueñas.
Moriré de repente si me olvidas.
Tal vez me vean vivir en apariencia,
como la luz de las estrellas muertas.

Treinta años después, el gran poeta español Ángel González publica un poema sospechosamente parecido al de Carranza: «Yo sé que existo porque tú me imaginas»... «Si tú me olvidas/ quedará muerto sin que nadie lo sepa»... «Verán viva mi carne/ pero será otro hombre (...) el que la habita...»

En la última etapa, enfrenta directamente la muerte empuñando las armas del recuerdo y el amor. Un soneto lleno de misterio abre esta etapa: «El insomne» (1974). Y lo corona «Epístola mortal y otras soledades» (1975), un libro desengañado y pre-post-mórtem cuyo poema central empieza con dos versos contundentes:

Miro un retrato: todos están muertos:
poetas que adoró mi adolescencia.

Como dice su hija María Mercedes, en esta última etapa el poeta «se despide, ahora sí de verdad, de las muchachas, de sus ilusiones políticas y de sus sueños, incluso de él mismo».

Todo cae, se esfuma, se despide
y yo mismo me estoy diciendo adiós
y me vuelvo a mirar, me dejo solo,
abandonado en este cementerio.
Allá mi corazón está enterrado
como una hazaña luminosa y pura.

Hallándose en Segovia, en octubre de 1984, Eduardo Carranza sufrió un derrame cerebral. España fue uno de sus grandes amores, y llegó a compartir las ideas de derecha de José Antonio Primo de Rivera. Por deferencias de los hijos del poeta tengo en mi biblioteca un ejemplar de su antología *Los pasos cantados*, que estaba revisando en su último viaje. En el libro, medio descuadernado, aparecen pequeños papeles con anotaciones, recibos escritos por el revés y una hojita en blanco timbrada con el nombre del Parador Nacional de Turismo de Segovia, que no alcanzó a utilizar.

Gravemente enfermo, fue conducido a Bogotá, donde murió el 13 de febrero de 1985. En su poema «El poeta canta desde lo alto de un caballo», dedicado a sus hermanos, pidió que sobre su tumba se pusiera este letrero:

«Aquí espera Eduardo Carranza».

DISERTACIÓN EN EL CENTENARIO DE EDUARDO CARRANZA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

Por

Gloria Serpa-Flórez de Kolbe

Agradezco la invitación formulada por el Señor Director Dn. Jaime Posada, para presentar mi segundo libro sobre Eduardo Carranza y su obra, en este homenaje que la Academia Colombiana de la Lengua, rinde al poeta colombiano, Miembro de Número de esta institución, en el centenario de su nacimiento.

Lo que se dijo y no se dijo en mi Gran reportaje a Eduardo Carranza, libro que hoy presento a la Academia Colombiana de la Lengua, no es una segunda edición de mi *Gran reportaje a Eduardo Carranza*. Su contenido es similar, pues se trata de la vida del poeta Eduardo Carranza y la recepción a su obra literaria por la crítica en lengua castellana, y su organización y edición son diferentes. Su texto y el orden de sus componentes también difieren, tras haber sido sometido a una mayor organización y a una rigurosa numeración temática, que facilita la lectura y agiliza la captación del tema.

Sin embargo, su más intensa diferencia es la temporal. La obra que hoy presento en este año 2013, es treinta y cinco años posterior a mi *Gran reportaje a Eduardo Carranza*, publicado en vida del poeta, y que produjo en él inmensa alegría y satisfacción reflejadas en la nota del poeta de noviembre de 1974, publicada al comienzo del libro:

GLORIA:

Los originales han sido cuidadosamente revisados. El trabajo es, en realidad, admirable por su lucidez y organización interna; y por el tino con que se analizan y ordenan elementos de consulta muy vastos y heterogéneos. Es, en su índole, estilo y designio, uno de los más serios e inteligentes que se hayan intentado en Colombia. Brillan por igual la sensibilidad y la intuición: obra de una inteligencia límpida y conmovida, si puede decirse. Será de insoslayable consulta para críticos, historiadores de la literatura, profesores y universitarios.

En fin: Vitor Gloria Serpa de de Francisco, exclamo ante esta bella, emocionante, triunfante tarea.

Eduardo Carranza.

Bogotá, noviembre de 1974

Es de particular interés anotar, que el maestro no solamente acostumbraba a eliminar partes completas, pasajes o palabras de sus libros, aún de los ya publicados, por su deseo, algunos quedaron excluidos de mi primer libro, pero; consideré pertinente restituirlos en el segundo. Sobre ese tema específico me refiero en la nota de la autora de la p. 215 de *Lo que se dijo y no se dijo...*, respecto al rescate de pasajes y valiosas páginas de la obra de Carranza que, aunque yo acepté suprimir alguna vez, las restituí años más tarde. Hoy estoy segura de que si el poeta nos pudiera observar, aceptaría esta reparación. Esto respecto a páginas de autoría del poeta. Los artículos de otros autores que él eliminó, lógicamente no se publicaron.

Algunos de esos textos que reviví fueron:

La primera posguerra y la Crisis universal y desintegración del modernismo, que hoy aparecen en el Numeral 3.21 Dos prosas excluidas, p. 215.

Como tema recurrente en el material de base, encontré algunas de las correcciones a las que el poeta sometía sus escritos y sus libros publicados, que hoy, respetuosamente menciono, refiriéndome a dos obras específicas:

1. *La poesía del heroísmo y la esperanza*, antología de sus discursos entre los años cincuenta y sesenta, libro que recibí de manos del poeta y en el cual él, había manifestado su inconformidad con lo escrito: cito como ejemplo, las primeras trece páginas de su discurso *La patria fundada*, en el que aparecen 17 de sus correcciones personales.
2. *Los grandes poetas españoles*. Ed. Tierra Firme. Colección Antologías de "Sábado". Bogotá, 1944. En todo este numeral, utilicé como base para publicar la versión corregida por el poeta, y como guía para confirmar mis observaciones, es de anotar que en las primeras 48 páginas de esta obra, se encuentran ocultas veinticuatro correcciones.

Pero el mayor problema que se presentó en la edición del libro fue el de la numeración del índice y la bibliografía, cuya causa, según creo, se debió a la distancia que me separaba de la imprenta del Instituto

Caro y Cuervo. El poeta, en sus frecuentes visitas a la imprenta de *Yerbabuena* –donde siempre tenía un sitio como invitado de honor– de una manera u otra y sin quererlo, alteraba el orden de los capítulos, con lo que automáticamente la numeración formulada sufrió cambios irreparables, cambios que ese pequeño caos que menciono.

El tiraje de dos mil ejemplares se agotó con el tiempo, entendí que debería tratar de buscar una segunda edición para lo cual, en el año 2004, escribí a la dirección del Instituto Caro y Cuervo. Días más tarde recibí una respuesta de don Ignacio Chávez Cuevas, donde amablemente se disculpaba de considerar mi petición porque el Instituto no contemplaba la publicación de segundas ediciones.

Ante mi convencimiento de que valía la pena una segunda edición, averigué en varias imprentas nacionales y extranjeras y, me decidí a publicar bajo mi propio pecunio y digitalización una edición de 300 ejemplares en la prensa del ingeniero Carlos Alberto Jaramillo. Dispuse que el nuevo material se agrupara en tres capítulos: *I. El poeta del aire*, *II. Carranza en prosa* y *III. La crítica ante Eduardo Carranza*.

Este es el libro que hoy les entrego y que quisiera además, repartir gratuitamente en bibliotecas públicas, colegios y universidades para provecho de la juventud colombiana.

HOMENAJE A OTTO MORALES BENÍTEZ Y EL MESTIZAJE EN INDOAMÉRICA

OTTO MORALES BENÍTEZ Y EL MESTIZAJE EN INDOAMÉRICA

Por

Javier Ocampo López

La Academia Colombiana de la Lengua quiso homenajear al académico Otto Morales Benítez a quien algunos colombianos valoran como «la conciencia viva de la patria». Todos lo apreciamos por el ideario que lleva en su esencia y por la autenticidad de su patriotismo. Una frase que sintetiza su humanismo social es: «Lo humano es lo esencial para llegar a la meta de la paz, el desarrollo y el progreso de los pueblos», como lo expresó en su discurso de recepción en la Academia Colombiana de la Lengua.

Al llegar a su humanismo social, encontramos ráfagas de crisis, luces de prospectiva histórica, una crítica sobre la realidad con un optimismo del ideal y una esperanza hacia el futuro. A pesar de las grandes crisis y del pesimismo nacional, Otto Morales Benítez es el ideólogo que ausculta la dinámica social en el proceso histórico de Colombia. En sus escritos y discursos ha señalado a los colombianos el camino seguro para alcanzar la meta de la paz por medio de la justicia social, el desarrollo económico para el bienestar colectivo, la economía social, el liberalismo popular para las grandes mayorías, las reformas laborales y agrarias para el pueblo y, el intervencionismo estatal para el progreso patrio.

Sus tesis sobre la dignidad y la moralización dentro de una filosofía del optimismo colectivo, identifican aquellos valores de la esencia comunitaria, que son los que van señalando el progreso de este pueblo, grande en el panorama continental de América Latina. Con sus planteamientos de confianza y su fe encendida de pasión por la patria, formula un método inductivo, muy aristotélico, que parte de cada uno de los colombianos, de sus municipios y departamentos, con un propósito de coherencia hacia la verdadera integración nacional y latinoamericana, que se logrará por el esfuerzo común, el trabajo tesonero, la democracia participante, la justicia social y la economía, con una dimensión humanista para el fortalecimiento de nuestros valores esenciales. Es en síntesis, una filosofía de humanismo social y de dignidad nacional.

El Humanismo social tiene una filosofía de hombre-acción, que lleva al dinamismo cívico y enruta a las sociedades por el camino de la cooperación, la solidaridad humana, la paz, el desarrollo y el progreso para el bienestar y adelanto de la nación. En la segunda mitad del siglo XX, Otto Morales Benítez fue protagonista de la paz durante ciclos históricos de violencia, y de crisis de las instituciones, durante el Frente Nacional y también en el gobierno de Belisario Betancur; por ello fue llamado «El combatiente de la paz». Estas fueron épocas de grandes infortunios, de esquizofrenia colectiva y de numerosos problemas que laceraban a Colombia y a América Latina.

Su humanismo social lo llevó a grandes reformas laborales, cuando fue Ministro de Trabajo y de la Reforma Social Agraria en el primer gobierno del Frente Nacional. Este Humanismo social representa su pensamiento en la búsqueda de soluciones sociales, siempre pensando en la justicia social, la paz, el progreso y el bienestar colectivo.

En su ideario indoamericano se preocupó por destacar la presencia del pueblo mestizo continental en la historia universal. Ese pueblo mestizo con rasgos antropológicos, que van decantando una raza nueva con caracteres espirituales propios que se proyectan en la presencia de la cultura indoamericana.

América mestiza, crisol de razas, la esencia pura de un Nuevo Mundo, que surgió de la mezcla de sangres y de culturas: la del mundo hispánico, la raza dominante que transmitió su cultura, su lengua castellana, su religión católica, sus instituciones, sus tradiciones y sus costumbres; la del mundo indígena o aborígen, la raza dominada, que sufrió la invasión y la destrucción de sus vigencias, instituciones y costumbres y la del mundo africano que llegó a América en condición de esclavitud. Este pueblo híbrido, resultado de la mezcla de las tres culturas, dio la base para la conformación del pueblo mestizo americano.

Este ilustre historiador, es el ideólogo colombiano que más se ha preocupado por reflexionar y afianzar la autenticidad de nuestra cultura mestiza. No es en la utopía, ni en modelos extraños en donde encontraremos nuestro mundo sino en la propia realidad, con unos conceptos, unas instituciones surgidas de la propia Colombia y de nuestra patria grande que es Indoamérica.

Según sus ideas, en nuestra América se ha fortalecido la convicción sobre la existencia de un «pueblo nuevo» en el ámbito mundial, un pueblo «Síntesis» de varias culturas el cual, cada día adquiere conciencia de unidad y de los problemas comunes. Es el pueblo de Indoamérica, como lo llamó Víctor Raúl Haya de la Torre en el Perú y Otto Morales Benítez en

Colombia. Es la corriente que defiende la autenticidad de estos pueblos en el mundo, a través de la expresión de los aportes de las tres culturas, la adaptación de diversos valores y la creación de otros que surgen de su realidad. Es la corriente de la autenticidad mestiza y del nacionalismo indoamericano, entre cuyos ideólogos se destaca este escritor caldense, natural de Riosucio, a quien le correspondió la defensa de la Reforma Agraria, candidato a la presidencia de la República, ministro de trabajo y de agricultura, senador y representante, académico de historia, de jurisprudencia y de la lengua, en academias de Colombia, Latinoamérica y Europa, autor de más de cien obras entre las que contamos: *Memorias del mestizaje*, *Revolución y caudillos*, *Muchedumbres y banderas*, *Testimonio de un pueblo*, *Señales de Indoamérica*, *Planteamientos sociales*, *Aguja de marear*, *Liberalismo: destino de la patria*, *Raíces humanas*, *Itinerario*, *Reforma agraria* y otras.

En su libro *Memorias del mestizaje* estudia la identidad latinoamericana a través del mestizaje. Y así reflexiona: «¿cuándo irrumpió el mestizo?». Se pregunta y responde: «En el momento en que las gentes nacidas aquí después del descubrimiento, se dan cuenta de que esta tierra les pertenece. Quisieron después de aquel momento, ser dueños de ella, convertirla en patrimonio propio». Comprendiendo que para lograrlo, era preciso gobernarla e influir en ella desde el punto de vista religioso. En el campo del arte, los talladores indígenas hicieron surgir motivos de la propia naturaleza, que tuvieron su expresión en el barroco que modificó el arte importado con productos de propia creación: las flores, las especies vegetales, las figuras humanas y animales. La voz del subconsciente, parecía guiarles, sin ostentación ni discrepancia abierta, pero con firmeza y constancia.

En sus obras historiográficas se preocupa por la presencia del pueblo mestizo en la historia universal. Un pueblo con rasgos antropológicos que van decantando una raza nueva, con caracteres culturales propios que se proyectan en la presencia de una cultura mestiza americana, con sus propias vigencias, experiencias, tradiciones y costumbres; una cultura y un arte mestizo y una filosofía americana.

Piensa Morales Benítez que el estilo mestizo americano es abigarraado, inconforme y díscolo, como la esencia misma de un pueblo que asimiló el barroco en todas sus dimensiones. Es un estilo auténticamente humanista, popular y con tendencias revolucionarias, así nos lo expresan las revoluciones comuneras de Tupac Amaru en el Perú y los Comuneros del Socorro, las rebeliones sociales del siglo XVIII, la acción del pueblo en la Guerra de Independencia y en el trabajo tesonero que hizo la colonización antioqueña en el occidente colombiano.

Este espíritu mestizo tiene caracteres revolucionarios especiales: «Es una insurrección sorda, sin protestas airadas, sin gritos estridentes, sin palabras de odio. Pero que va abriendo paso en los actos que le toca encarar. Esto, posteriormente coincide con un momento en el cual el pueblo, como entidad social, va también insubordinándose contra sistemas gobernantes, actos y sojuzgamientos políticos. Todo se va entrelazando subterráneamente. Cuando uno menos piensa, existe un contenido de igual palpitación en el folclor que crea la imaginación popular, o en la talla de madera que decora una iglesia, o en un gesto de protesta que lleva a romper edictos y revoluciones gubernamentales». Esta idea la señala en su obra *Revolución y Caudillos*.

El mestizaje indoamericano lo analiza también en la consolidación de nuestro idioma, idea que también expresa en su discurso de recepción el 23 de abril de 1979. En el mismo, hizo una defensa de lo americano y una explicación sobre la dinámica cultural del mestizaje, como lo interpreta también en su obra *Señales de Indoamérica*.

En sus escritos surge el luchador por «la autenticidad de nuestra cultura mestiza»; ante ello recalca: «No es en la utopía y en el modelo extraño en donde los indoamericanos encontraremos nuestro mundo. Es en la propia realidad latinoamericana, muy diferente a otras áreas del mundo, a las cuales siempre se ha querido imitar». Soluciones a los problemas indoamericanos, con una conceptualización, una filosofía e instituciones surgidas de la propia Indoamérica mestiza.

El problema se plantea desde cuando se quisieron imitar los modelos europeo y norteamericano, considerados como «la avanzada del progreso». Estos modelos se convirtieron en marco de referencia en aquella búsqueda de «lo mejor de lo mejor», que se aplicaron a las instituciones a través de las constituciones y leyes, sin tener en cuenta las realidades de Indoamérica mestiza.

Contra la utopía de los imitadores de modelos se enfrentaron los defensores de la autenticidad para las instituciones indoamericanas. En vez de imitar el modelo extranjero, Indoamérica debe aterrizar en su realidad y concebir instituciones apropiadas a la solución de los problemas propios de esta parte del mundo. Así lo pensaron entre otros los próceres Antonio Nariño, Francisco de Miranda, Simón Bolívar, José de San Martín, Bernardo O'Higgins, Miguel Hidalgo, Francisco Morazán, Francisco de Paula Santander, José Martí y otros. Y los ideólogos Andrés Bello en Venezuela, Domingo Faustino Sarmiento en Argentina, José Vasconcelos en México, José Enrique Rodó en Uruguay, Víctor Raúl Haya de la Torre en el Perú, Juan Montalvo en Ecuador, Gabriela Mistral en

Chile, Pablo Arosemena en Panamá y otros escritores del pensamiento latinoamericano.

Otto Morales Benítez defiende la verdadera autenticidad de Indoamérica como pueblo mestizo en el plano universal. Un pueblo sufrido, inconforme con dependencias externas e internas de toda índole y luchador incansable por la igualdad, la justicia social, la justa distribución de los bienes, la autodeterminación y la originalidad de su cultura frente al mundo. En la misma forma, azotado por el caudillismo, el gamonalismo, las dictaduras, el regionalismo, la anarquía y las guerras civiles, el analfabetismo, la miseria y el imperialismo. Es la lucha del indoamericano que hace eco en el académico Otto Morales Benítez por la verdadera emancipación cultural, para definir y delimitar el destino de la cultura mestiza americana. Si la emancipación política llevó a los americanos a un cambio de poder político, la emancipación cultural llevará al hallazgo de la autenticidad del pueblo mestizo.

Según sus ideas, para Colombia, en nuestro pueblo mestizo, es necesario el humanismo social como política integral para el hombre colombiano. Este humanismo señala nuevos rumbos de paz para el futuro de Colombia, dentro de la justicia social.

De Colombia se habla en el exterior como la *República de las letras*, en donde mejor se habla el español y en donde tenemos instituciones como el Instituto Caro y Cuervo y la Academia Colombiana de la Lengua.

MI ABUELO ENDIABLADO

Por

Daniela Morales Cabral

Hoy me encuentro aquí frente a todos los personajes que he admirado en mi vida, con el reto de pronunciar un discurso sobre mi abuelo Otto Morales Benítez, incluido él mismo. Y con este reto, recuerdo un discurso del presidente Belisario Betancur con el cual me motivé para realizar quijotadas; esta es una de ellas: pararme frente a ustedes desde el otro lado del escenario como la oradora. Para hacer esto tomé dos consejos de mi abuelo Otto: el primero, hacer las cosas bien hechas aunque me queden mal; el segundo, el de que, para hablar en público, debo usar los elementos de la novela, la poesía y el ensayo. La novela porque hablare del mismo personaje en diferentes formas; la poesía porque utilizaré todos los sinónimos que encuentre a mi alcance para expresar lo orgullosa que estoy de ser su nieta y el ensayo, porque redondearé la misma idea hasta que quede del todo clara. Entonces empezaré.

Este es un homenaje para un gran personaje y por ser él quien más ha hablado sobre el mestizaje, nos enfocaremos entonces en esta su teoría. Como no es un tema que domino precisamente, dejaré que sea don Otto quien profundice sobre las tesis expuestas al respecto. Yo solamente hablaré del personaje, de sus hazañas, sus logros, sus valores y el reflejo de su teoría del mestizaje en él mismo. La mejor explicación está en sus orígenes y en un síntoma que él ha manifestado varias veces tener: el «endiablamiento».

Como riosuceño, tiende a sentirse endiablado, estado que deberé explicarles. Para quienes no conocen, en Riosucio, tierra natal de mi abuelo, se celebra el Carnaval del Diablo. Esta es una fiesta tradicional donde el pueblo prepara versos y se reúne frente al diablo. Quienes no han visto o no han vivido este carnaval, al diablo pueden confundirlo con la idea del mal, pero quienes lo hemos visto, así sea de los que se elaboran en el taller del maestro Gerardo Díaz, sabemos lo que trae consigo. Las características de este símbolo riosuceño nos describirán lo que pretendo presentarles de mi abuelo, de su vida y de su teoría del mestizaje.

Empecemos entonces. El fin del diablo al hacer su entrada al pueblo, es el congregar a la gente en amor, llena a quienes lo siguen con coplas y poesías. Así como este diablo, mi abuelo es una plena imagen de amor. Los que hemos tenido la fortuna de disfrutar de su compañía, sabemos de ese sentimiento que recibimos de él: su cariño, su ejemplo y su tesón, porque Otto todo lo hace con amor. Se dedicó al periodismo con amor y esto lo refleja en la entrega y dedicación al semanario payanés Cauca Liberal, en sus artículos para el Liberal de Manizales, para la Unión en Riosucio, el Heraldó en Antioquia, para la Patria de Manizales, para el Liberal de Popayán, el suplemento Generación del Colombiano, para el periódico El Tiempo. Toda su dedicación al periodismo refleja amor.

De igual forma fue un político con pasión, luchó y lucha por sus ideales liberales con total convicción. Con la misma devoción con que se ha dedicado a la literatura, con la que dictó sus clases de literatura colombiana, española y universal en la Universidad Pontificia Bolivariana, como sus cátedras de Derecho Internacional, Agrario, Público, Administrativo y de Trabajo, como la de Sociología en las Universidades Externado de Colombia, Libre y de América. En cada cátedra transmitió todo lo que tenía a su alcance, con sus palabras sembró en sus estudiantes el amor por lo que aprendían.

En la parte familiar no fue menos ese amor que prodigó a su esposa por más de 60 años, a sus hijos, sus nietos y a su bisnieta. Esta característica nos demuestra que está endiablado hasta el punto de congregarnos en este recinto a hacerle un homenaje llenos de amor, para darnos la oportunidad de oír de sus teorías como las que manifiesta en el libro *Memorias del mestizaje* y para recordarnos sus enseñanzas con coplas y poesía.

La segunda característica de este diablo de carnaval, es la de mantenerlo sujeto a sus encantos, la de entregar a sus descendientes la gracia, el juego de la sonrisa burlona. Debo confesar, que la carcajada de mi abuelo es un estruendo que nos llena de felicidad, de sonrisas y de diversión. Además refleja la picardía de este diablo que tuvo influencia en él.

Reitero, hablo de un diablo diferente, que no fue creado para que la humanidad sufra o que referirnos a él como diablo en este recinto, parezca una falta de respeto. Puedo decirte abuelo, que eres el más pícaro de los seres que conozco. Así como el diablo, nos has enseñado que en la vida no pueden existir el odio, el rencor o la envidia, tu generosidad es un grato ejemplo. Tú eres, abuelo, como tú mismo describes al diablo: lleno de simpatía humana.

Para que entendamos en qué momento el personaje al que me referí fue endiablado hasta el punto de dedicar una importante parte de su

vida al estudio del mestizaje, les explicaré un poco sobre la fiesta del diablo: Este diablo tiene alrededor la creación de un alma mestiza, la misma que predica Don Otto. Esta congregación y tradición nació envolviendo de alegrías y efusiones a los mineros, a los indígenas y campesinos, todos los habitantes de estas tierras americanas con sus características y con su propia esencia. Esto ya era resultado del mestizaje, como lo manifiesta Mariano Picón Salas en su estudio *De la Conquista a la Independencia*: «El mestizaje americano consiste en mucho más que el mezclar sangres y razas; es unificar en el templo histórico esas disonancias de condición, de formas y módulos vitales en que se desenvolvió nuestro antagonismo.»

Por lo que este carnaval demuestra, la fusión del mestizo tiene su identidad y aunque en el pasado la corona española quiso borrarlo, este ya tiene su identidad. Según Leopoldo Zea, el carnaval está integrado solamente de mestizos que asumieron e hicieron «suyas las peculiaridades que resultaron del encuentro de Europa con América, de este modo, pondría el acento en la cultura, estaría en la tierra, en el territorio, en los hombres que la habitaron y que la habitan y que al mezclarse se distinguirían desde sus orígenes. Ya no son europeos ni indios, son americanos, tienen en su ser a Europa pero también lo propio de esta América. Encuentro de dos culturas que habían acabado mezclándose para dar origen a una especial y peculiar cultura.»

Y es en esta fiesta, reunidos alrededor del diablo, donde identificamos el mestizaje: en el lenguaje, la música, el arte y la literatura, expresados en versos y coplas. Para explicarlo citaré a quien homenajeamos hoy: «En Colombia tenemos la presunción de hablar un buen español. Hay una tendencia natural a la defensa del idioma. El pueblo heredó demasiados vocablos antañones y su vocabulario fue muy rico, por la cercanía a conquistadores y gentes en pro en la Independencia». Pero esta lengua, como lo manifesté anteriormente, nos lleva a la literatura, la cual, como dice Don Otto, «cumple una función primordial: integrar la unidad». Y en esa literatura colombiana, esa que reunimos en el carnaval que endiabló a mi abuelo, se debe tener en cuenta lo dicho por Günter Lorenz en su libro *Diálogo con Latinoamérica*:

Si se desea conocer más la literatura latinoamericana, debe tenerse en cuenta lo heterogéneo de las premisas idiomáticas, de las mentalidades y ambientes de esta literatura, lo que es resultado de su carácter mestizo. Este mestizaje, a veces denominado americanismo, es sin duda un fenómeno que obliga a la reflexión al lector no americano, puesto que quien toma conocimiento del contenido de estos diálogos admitirá

que ahí se encuentran las raíces de su incompreensión.. Y deberá repensar.

Desde que mi abuelo dirigió el *Suplemento Generación*, nunca ha abandonado el campo literario. Tampoco lo hizo cuando fue miembro fundador de la Asociación de Escritores y Artistas de Colombia.

El mestizaje no solo se refleja en el arte y la música sino que también han sido permeados de este, a pesar de que tenemos influencia de quienes nos conquistaron, —como lo manifiesta mi abuelo— es imposible deslindarlo pues es algo que ya nos pertenece.

Se produjeron muchas confusiones, sin embargo, citándolo «la evolución no se detiene: las músicas cubana, brasileña y la colombiana cercana al Caribe, van invadiendo al mundo. La primera desde 1930, la segunda, después de la segunda guerra mundial y el vallenato, el ritmo caliente de la costa colombiana, hacia 1960».

Me atrevo a asegurar que por estar endiabrado, mi abuelo ha dedicado mucho de su tiempo al estudio del mestizo, esa naturaleza que nos convierte en americanos con nuestras características propias. Del mismo modo, se dedicó a escribir sobre el mestizaje, cosa que lo ha llevado a centrarse a buscar y revisar la tesis acerca de la historia de Colombia y buscar sus orígenes en los diferentes sucesos. Él expresa: «En el ensayo literario digo los adjetivos deslumbrantes que no puedo decir en los poemas, pero de ese modo, ordeno, mentalmente, las características que señalan a cada grupo. Cuando he escrito entorno a tratadistas, pensadores o novelistas universales, es porque en ellos he hallado materiales que sirven para acentuar las pesquisas acerca de la profundidad de lo nuestro, lo nítidamente colombiano».

Es por todo esto que logra la unión con el diablo, no solo el espectáculo del Carnaval, sino que lo acentúa como el escritor que le da una nueva mirada sobre los personajes de los que habla, siente sus fantasías y sus emociones. Es un personaje que desea conocerlo todo. El endiabramiento de mi abuelo surge de su participación con el pueblo porque dice que esta celebración sin la gente reunida, no existe. Por ese mismo endiabramiento ha dedicado su vida a la política y al servicio de las personas.

En Marmato se le condecoró con la «Orden del Minero» por sus servicios a la región. Allí se le llevó a ser jefe de debate del Partido Liberal en Caldas y por ese mismo partido, a ser senador de la república varias veces, diputado y representante de la cámara, miembro principal del Directorio Liberal Departamental de Caldas, miembro

principal del Directorio Municipal. Secretario del Partido Liberal Colombiano cuando era Jefe único el doctor Alberto Lleras y se estableció el sistema del Frente Nacional, formó parte de la Comisión Investigadora de las Causas de la Violencia en Colombia, presidente de la Comisión de Paz en el Gobierno de Belisario Betancur. Por todos esos cargos políticos se le han asignado varias tareas en búsqueda de la paz y aún hoy, se le consulta sobre estos temas.

Sin embargo, no solo debo resaltar su visión política sino su interés por la jurisprudencia. Esto por sus estudios de Derecho en la Pontificia Universidad Bolivariana, profesión que ha ejercido brillantemente; esto me hizo seguir sus pasos y sus orientaciones, del mismo modo que me ha hecho ver que nuestra profesión debe estar orientada hacia la protección de las personas.

En más de cien libros publicados por Otto, resalta siempre la necesidad del pueblo a rebelarse, el saber utilizar los recursos para expresar sus protestas y uno de ellos es el estudio de la historia. Y el Otto endiablado, piensa en que el pueblo debe rebelarse frente al sistema, debe salir de su cotidianidad; él mismo es un amante de la aventura y de la revolución. Desde el *suplemento Generación*, siempre obró con libertad intelectual. Desde sus diez y seis años, cuando participó en la Acción Izquierdista Revolucionaria, organizó cursos de capacitación sindical en la Federación del Trabajo en el Cauca y siguiendo esta tendencia, fue Ministro de Trabajo y de Agricultura, presentando una reforma completa a la legislación colombiana. A él se deben los decretos que cubren los riesgos de invalidez, vejez y muerte mediante el sistema de afiliación al Seguro Social, además de la defensa de la reforma agraria en el Congreso. Él ha afirmado que su «posición política no se sintió hostilizada por ningún sentimiento de rechazo, de control o de censura.» Esto lo aplicó durante toda su vida. Hoy sus ideas radicalmente liberales, tampoco son censuradas.

No puedo pasar por alto los títulos con los que ha sido galardonado: Profesor Honoris Causa de la Universidad Mayor de San Marcos en Lima, Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional de Centro de Perú, Socio Honorario de la Asociación Mexicana de Protección de la Naturaleza, miembro del Instituto de Derecho Agrario Internacional y Comparado de Florencia, Honoris Causa de la Universidad Autónoma de México, socio de la Concatura de la Universidad La Gran Colombia, miembro de la Asociación Iberoamericana de Derecho de Trabajo y Seguridad Social. Ha sido condecorado en Manizales con la Medalla «Aquilino Villegas», entre otros títulos.

Es así que, Otto Morales Benítez al estar endiablado, se convierte en ese «diablo». Usaré entonces sus palabras:

Nuestro diablo del carnaval no es un diablo cualquiera; ni un pequeño duende embrujado en la leyenda. No. Nuestro «diablo del Carnaval» es un Diablo poderoso, con recursos extraños para conducir las complacencias del cuerpo y el corazón. De él dependen por tres o cuatro días la esperanza y el amor, la exultación de la copa y el consuelo de bocas astutas en el diálogo y el pecado. Es un Diablo omnipotente. Por ello todos los riosuceños lo amamos; le tendemos nuestra admiración creciente; lo engalanamos para que se levante en vilo de sorpresa ante el espectador de la gracia intelectual del carnaval riosuceño...

Para finalizar, incorporo apartes de un soneto, recitado en muchas tertulias y que encontré en un libro de Hernando Rivera Jaramillo. Tiene por título «La luna y un zapato»:

Yo me visto de ti, como el soldado
de sus armas. Tu espada me ha ceñido
de pureza y amor. Así vestido,
marcharé a la batalla bien armado:

de la fe en el Señor adolorido;
de la verdad que tú me has enseñado;
de esta canción que el corazón me ha dado,
y si te llevo en mí, no me despido.

Me voy, pero te llevo aquí escondido,
y tu amor en el pecho bien guardado.
Y, como el hijo al padre parecido,

«Cuando pase dirán que tú has pasado,
que de los enemigos has triunfado
y en esta carne mía te han herido.

Doy gracias a la vida por tener un abuelo endiablado.

EN EL DÍA DEL IDIOMA, HOMENAJE A LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Por

Edilberto Cruz Espejo

La Academia Colombiana se une, jubilosa, a la conmemoración de los trescientos años de la Real Academia Española, e invita a los estudiantes y profesores que nos acompañan en el día de hoy, 23 de abril de 2013, precisamente en el día del idioma, a participar con distintas actividades académicas en esta efeméride de la Real Academia que en compañía de las Academias Americanas se ha comprometido con el estudio, y difusión de la lengua de Cervantes. Serán dos años para expresar nuestro cariño por la lengua que nos identifica y nuestro respeto por las instituciones que como la Real Academia se dedican al cuidado de la lengua española.

Ayer era el Día de la Tierra y los medios de comunicación exhortaban al uso racional del agua, al manejo adecuado de las basuras, a la no contaminación y en general al cuidado de la Tierra que al fin y al cabo es nuestro hogar. De igual manera hoy Día del Idioma la Academia invita a cuidar nuestra lengua, a hacer un uso positivo y creativo de ella, a no contaminarla. Un filósofo dijo con mucha claridad que «la lengua es la casa del ser»; si la lengua es nuestra casa debemos embellecerla, mejorarla día a día, no destruirla.

Sabemos que la Real Academia Española fue creada en 1713 para elaborar el más rico y el mejor diccionario de la lengua castellana que se pudiera realizar en su época, y que en efecto lo hizo con mucho cuidado y con gran celeridad. Después de 13 años de dedicación, en 1726, la Academia publicó el primer tomo del denominado *Diccionario de Autoridades* y 13 años después se terminó el sexto y último tomo de la obra. Total 26 años de esmerada y diligente labor conjunta¹. El prestigio del

1 La fecha de la publicación de cada tomo del *Diccionario de Autoridades* que se inició en 1713 es la siguiente: tomo I, con las letras A y B: 1726; tomo II, con la letra C: 1726; tomo III, con las letras D y F: 1726; tomo IV, con las letras G - N: 1726; tomo V, con las letras O - R 1726; y el tomo VI, con las letras S - Z: 1739.

Diccionario de Autoridades, según Fernando Lázaro Carreter, uno de sus más consagrados cronistas², «no ha cesado de crecer, y hoy es unánime su estima» (Lázaro Carreter, 1972,17).

Pero debemos agregar que esta primera empresa lexicográfica de la Real Academia Española no termina aún, unos años más tarde (en 1753) la Academia acordó hacer una segunda edición de los seis tomos, pero se advirtió que a pesar de la ayuda del rey, el presupuesto no alcanzaría para llevar adelante la empresa, se decidió pues, reducir a un solo tomo sin ejemplos en 1780. Este Diccionario que ha visto ya veintidós nuevas ediciones, las dos últimas con versión electrónica y por supuesto colgada en la red donde es consultada muy frecuentemente. La vigésima tercera edición saldrá el año entrante (2014) como parte de los festejos del cierre del tricentenario.

Recordamos que en 1713, Juan Manuel Fernández Pacheco³, marqués de Villena, congregaba en su palacio una tertulia de humanistas donde se debatían muchos temas, dentro de ellos logró resonancia el hecho que España no contaba con un diccionario digno de su lengua. Y aquellos ilustres varones sienten vergüenza y sonrojo de no tener una obra esencial con que ya contaba Italia y Francia. «Sonrojo dicen textualmente los papeles académicos» nos reitera nuestro cronista Fernando Lázaro Carreter.

-
- 2 Fernando Lázaro Carreter nació en Zaragoza en 1923 y murió en Madrid en 2004. Fue una de las figuras más destacadas de la Filología Española de la segunda mitad del siglo XX. Creció en el seno de una familia liberal, en un pequeño pueblo de Zaragoza. Tras la Guerra Civil pudo estudiar bachillerato en el instituto «Goya» de la capital aragonesa, donde tuvo como maestro a don José Manuel Blecuá, padre del actual director de la RAE. Obtuvo el título de doctor en 1949, con tan solo veintiséis años de edad, y ganó la cátedra de Gramática General y Crítica Literaria en la Universidad de Salamanca. En 1972 ingresó a la RAE, leyendo el discurso titulado *Crónica del Diccionario de Autoridades*. Ocupó la cátedra de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid y la de Teoría Literaria en la Universidad Complutense de Madrid. Siendo director de la Real Academia Española (1992-1998) recibió el *Diccionario de Cuervo* en 1995, cuando se entregó esta obra a los Reyes de España.
 - 3 Juan Manuel Fernández Pacheco nació en Marcilla (Navarra) el 8 de septiembre de 1650, heredero de los títulos de «Grande de España», «Marqués de Villena» y «Duque de Escalona». Perdió a sus padres siendo niño por eso su tío, el obispo de Cuenca, se encargó de su educación hasta que cumplió los catorce años cuando se alistó al ejército español. Al retirarse del ejército, Felipe V lo nombró mayordomo mayor, concediéndole total libertad para dedicarse a sus estudios. En 1713, fundó la Real Academia Española (RAE) siendo su director hasta su fallecimiento el 29 de junio de 1725. Se encargó de la organización del plan de trabajo para la elaboración del *Diccionario de Autoridades*.

Dos fueron los temas principales de la reunión del 3 de agosto del año de 1713: el acometer la ejecución del diccionario, y, dar los pasos necesarios para el reconocimiento oficial de la Academia. En la reunión siguiente, la del 10 de agosto de 1713, se aprueban dos documentos importantes: primero, el memorial para notificar al rey la constitución de la Academia, declarar sus fines e implorar el amparo real; y segundo, la planta o guía de trabajo para realizar el Diccionario.

Resaltamos que la motivación inicial de la Academia fue la de elaborar el Diccionario, luego emprendería el estudio de la Ortografía, de la Gramática y de la Prosodia y la difusión de las principales obras literarias, iniciando con una espléndida edición del *Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Nuestra recomendación: consultar con más frecuencia el diccionario, primera actividad de la Academia, que nos muestra toda la riqueza de nuestra lengua y de nuestra cultura, y leer más y mejor, especialmente los clásicos de nuestra literatura colombiana, hispanoamericana y española (donde el *Quijote* sigue siendo un ícono fundamental, como lo muestra el gran mural que engalana este paraninfo de la Academia Colombiana, obra del maestro santandereano Luis Alberto Acuña), sin olvidar la buena literatura de otros idiomas, como por ejemplo la que este año se difunde en la Feria del Libro de Bogotá, que tiene como invitado especial a Portugal.

La creación de la Real Academia Española no fue un fenómeno extraño en el desarrollo de la cultura española. En los diversos reinos de España ya desde el siglo XV, con los fervores humanistas, comienza a haber reuniones periódicas más o menos duraderas en remembranza de la antigua Academia griega. Recordamos los constantes paseos de Platón por los jardines de Academos para exponer sus teorías y diálogos a sus discípulos.

También recordamos que en Italia nacieron muchísimas academias. A lo largo del siglo XVI, Alonso Zamora menciona los Linceos de Bolonia, los Humoristas de Roma, los Intronati de Siena, los Ociosos de Génova y de Nápoles, los Durmientes y los Inflamados de Padua, los Innominados de Parma, los Escondidos de Milán, los Obstinados de Viterbo, los Insensatos de Perugia, y muchos más. Pero de este nutrido repertorio de Academias se destaca notoriamente la Academia della Crusca en Florencia, nacida en 1582 con el objeto de estudiar y defender la lengua toscana vulgar, en oposición al exagerado afán del estudio de las lenguas clásicas. «Crusca» significa 'salvado', y utilizando el léxico de la harina y de la panadería, los crusconi se empeñaron con todo su entusiasmo a elaborar un vocabulario de los tres grandes nombres toscanos: Dante, Petrarca y Bocaccio, acompañados, en menor

grado, del léxico de otros escritores. De esta manera, sin abandonar el aire de inocente broma, nació el primer diccionario de una lengua moderna, el *Vocabolario degli Accademia della Crusca*, cuya primera edición es de 1612, después de 30 años de eficaz trabajo institucional. (Esto del 'primer diccionario' lo admitimos no sin señalar que el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias se había adelantado un año a esta publicación⁴). Muy pronto el Vocabulario de la Crusca se convirtió en el modelo del buen decir y en el norte y emulación de toda la Italia del momento y de los otros países vecinos.

También queremos hacer especial mención a la Academia Francesa, creada el 2 de enero de 1635, que inició su vida institucional con un proyecto lexicográfico, el *Diccionario de la lengua francesa* que salió de las prensas en 1694, absorbiendo 60 años de trabajo conjunto.

Recordamos las academias de Florencia y de París porque fueron las notables predecesoras de la nueva corporación sino, los bien logrados diccionarios que elaboraron como empresa inicial. La Real Academia Española conoció y estudió la metodología para elaborar los diccionarios de estas dos academias y los perfeccionó logrando como lo hemos señalado el mejor diccionario de la época. Señalaban los académicos madrileños que «No era decente a nosotros que, logrando la fortuna de encontrarla (la lengua española) en nuestros días tan perfecta, no eternizásemos en las prensas su memoria, formando un *Diccionario* al ejemplo de las dos celebradísimas academias de París y Florencia» (Zamora, 1999, 25).

Nos interesa destacar estos ejemplos para resaltar que la labor lexicográfica debe ser objeto de entidades serias y prestigiosas, pues, siguiendo a don Rufino José Cuervo: «Basta indicar lo que debe ser el Diccionario de la lengua, para que se comprenda desde luego que el

4 El padre Casani recuerda la consideración que ha merecido el autor más antiguo en este tipo de trabajos. «El español Don Sebastián de Covarrubias, que con novedad publicó este método. Su libro ha merecido la estimación de propios y extranjeros; pero como es fácil al ingenio añadir y limar lo mismo que se halla inventado; los franceses, italianos y portugueses han enriquecido sus patrias e idiomas con perfectísimos diccionarios y nosotros hemos vivido con la gloria de ser los primeros y con el sonrojo de no ser los mejores. Covarrubias fue solo, no tuvo quien le dirigiese o ayudase. Es cierto que abrió el camino, pero no pudo poner más que aquellas voces que le excitó la fantasía. Con todo fue loable su trabajo y fue feliz en dar la norma; bien que, como era único no consiguió saliese su obra tan perfecta como si a ella hubiesen concurrido muchos, lo que ejecutaron las dos academias francesa y de la Crusca. Y no parecía justo que no supliésemos, siendo muchos, lo que nuestro Covarrubias no había podido lograr por ser solo» (Casani en Zamora, 1999, 25-26)

componerlo no es obra proporcionada a las fuerzas de un hombre solo. Con razón se han propuesto llevarlo a cabo las academias literarias, que en enriquecerlo y apurarlo hasta la perfección pueden trabajar con paso lento y seguro a través de los siglos» (Cuervo, 1987, t. 3, 58).

La Academia Colombiana de la Lengua, siguiendo las pautas de la Real Española, se interesó desde su fundación por la actividad lexicográfica. En sesión del 10 de septiembre de 1875 la Academia acordó que la primera hora de todas las sesiones ordinarias estuviera destinada a la lectura y revisión del diccionario académico, con el ánimo de enviar a Madrid material para la nueva edición del diccionario de la Academia. Esta tarea ya la había adelantado individualmente don Rufino José Cuervo, quien en el primer tomo del *Anuario de la Academia Colombiana* publicó las «Observaciones sobre el Diccionario de la Real Academia (undécima edición, año de 1869)». El 15 de abril de 1882 resolvió la Academia emprender la tarea de formar un diccionario de provincialismos colombianos. Muchos años después, en carta de don Rufino José Cuervo a don Diego Rafael de Guzmán encontramos el siguiente párrafo: «El trabajo del Diccionario de provincialismos me parece el más adecuado para interesar a todos y aprovechar los conocimientos de todos. Ahí podrán servir en igual grado el agricultor, el médico, el botánico, el comerciante, el militar, el abogado, y sabiendo que sus trabajos serán apreciados y publicados con su nombre, es de esperar que no se rehúsen a presentarlos. En el *Anuario* podrán publicarse los artículos que cada cual presente, los cuales sustanciará para el Diccionario la comisión redactora» (*Epistolario*, 5, 111). Este año tendremos la oportunidad de consultar la cuarta edición del *Breve diccionario de colombianismos* de la Academia Colombiana de la Lengua.

Reiteramos que el estudio del léxico de la lengua ha sido la preocupación más acentuada de la Real Academia. A esta preocupación debemos los distintos diccionarios que ocupan especial espacio en las bibliotecas de los interesados en el estudio de la lengua. Los proyectos de la Real Academia Española se han convertido gracias al impulso de la Asociación de Academias de la Lengua Española en proyectos panhispánicos y los trabajos lexicográficos han pasado a ser responsabilidad de todas y cada una de las Academias, razón por la cual la Academia Colombiana debe asumir el compromiso con la mejor preparación teórica y práctica. Desde hace varios años, la Fundación Carolina apoya la Escuela de Lexicografía de la Real Academia Española, y allí, año, tras año, se forma más de una veintena de jóvenes en esta área de tal manera que cada uno de los países hispanoamericanos envía un becario.

Estatutos. Para retomar la historia de la Real Academia Española quisiéramos advertir que una sociedad se rige por unos estatutos, pero que

estas normas deben cambiar para mantenerse al día con los objetivos propuestos. En 1715 fueron publicados los estatutos de de Real Academia, después de la aprobación real. Solo nos detendremos en el capítulo primero: Zamora nos dice: “El primer capítulo, en su único apartado explica los intentos y motivos que justifican la existencia de la Academia. Tiene como fin principal, la Corporación recién nacida, «cultivar y fijar la pureza y elegancia de la lengua castellana, desterrando todos los errores que, en sus vocablos, en sus modos de hablar o en el construcción ha introducido la ignorancia, la vana afectación, el descuido y la demasiada libertad de innovar. Será su empleo distinguir los vocablos, frases o construcciones extranjeras de las propias, las anticuadas de las usadas, las bajas y rústicas de las cortesanas y levantadas, las burlescas de las serias y, finalmente, las propias de las figuradas. En cuya consecuencia tiene por conveniente dar principio desde luego por la formación de un diccionario de la lengua, el más copioso que pudiere hacerse: en el cual se anotarán aquellas voces y frases que están recibidas debidamente por el uso cortesano, y las que están anticuadas, como también las que fueren bajas o bárbaras, observando en todo las reglas y preceptos que están puestos en la planta acordada por la Academia, impresa en el año de 1713»” (Zamora, 1999, 35).

Como se puede apreciar, era muy claro el carácter prescriptivo y normativo de la Academia en la época de su fundación. Si bien hoy continúa esta tradición se puede observar la transformación del texto más acomodado con los tiempos modernos. Así el artículo primero de los nuevos estatutos de la Real Academia Española dice: «[...] tiene como misión principal velar por que los cambios que experimente la lengua española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico. Debe cuidar igualmente de que esta evolución conserve el genio propio de la lengua, tal como ha ido consolidándose con el correr de los siglos, así como de establecer y difundir los criterios de propiedad y corrección, y de contribuir a su esplendor. Para alcanzar dichos fines, estudiará e impulsará los estudios sobre la historia y sobre el presente del español, divulgará los escritos literarios, especialmente clásicos, y no literarios, que juzgue importantes para el conocimiento de tales cuestiones, y procurará mantener vivo el recuerdo de quienes, en España o en América, han cultivado con gloria nuestra lengua. Como miembro de la Asociación de Academias de la Lengua Española, mantendrá especial relación con las Academias Correspondientes y Asociadas».

Emblema. Pasado el siglo de oro, en la conciencia colectiva de los comienzos del siglo XVIII estaba claro que la lengua española había

llegado a un momento de perfección suma, razón por la cual el propósito fundamental de la Real Academia fue «fijar las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza». Esta finalidad fue representada con un emblema formado por un crisol puesto al fuego y la leyenda *Limpia, fija y da esplendor*. Nació, por tanto, la institución como un centro de trabajo eficaz, según decían los fundadores «al servicio del honor de la nación».

Obras publicadas en la actualidad. Muchas han sido las obras que ha publicado la Real Academia en sus trescientos años de vida, pero queremos detenernos en las publicaciones conjuntas de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española:

Primero los diccionarios

Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (conocido con la sigla DRAE). La primera edición de 1780 es la reducción a un solo tomo del Diccionario de Autoridades. La actual, 22.^a edición, es del año 2001 y la próxima será la del 2014.

Diccionario panhispánico de dudas del año 2005.

Diccionario esencial de la lengua española es del 2006, obra que se caracteriza por ser una versión resumida que hace de puente entre la actual 22.^a y la próxima 23.^a edición.

Diccionario de americanismos de 2010. Esta obra cuenta con 70 000 entradas y 120 000 acepciones.

Diccionario del estudiante cuya 1.^a edición es del año 2005 y la 2.^a edición del 2011. Sustituyó *Diccionario escolar* de 1996. Obra dirigida especialmente a los alumnos de bachillerato.

Diccionario práctico del estudiante cuya 1.^a edición fue de 2007 y la 2.^a edición de 2012. Es una adaptación para Hispanoamérica del Diccionario del estudiante.

Luego las ortografías

Ortografía de la lengua española cuya primera edición fue de 1741, última corresponde al año 2010. Esta última edición es la primera ortografía panhispánica y reemplaza a las Nuevas normas de prosodia y ortografía de 1959 y a la anterior edición académica de 1999. Existen dos versiones de la Ortografía de la lengua española: La edición completa de 2010, volumen de 864 páginas y la Ortografía básica de 2012, un volumen de 252 páginas.

Pero también las gramáticas

Nueva gramática de la lengua española, que nos recuerda que la 1.^a edición fue de 1771. Esta última edición es de 2009, aprobada en el Congreso de las Academias celebrado en Medellín en el año 2007. Esta última es la primera gramática panhispánica y reemplaza a la anterior Gramática de la lengua española de 1931 y al Esbozo de una Nueva gramática de la lengua española de 1973.

Existen tres versiones de la *Nueva gramática de la lengua española*: la edición completa de 2009 y 2011, formada por 3 volúmenes que suman 4808 páginas, los dos primeros tomos dedicados a la morfología y a la sintaxis fueron publicados en 2009 y un tercer tomo de fonética y fonología junto con un DVD publicado en 2011. La segunda versión es la de un Manual publicado en 2010 en Salamanca, constituido por un volumen de 750 páginas. La tercera versión es la Gramática básica publicada en 2011 y constituida por un volumen de bolsillo de 326 páginas.

La Real Academia Española ha publicado también otras dos gramáticas no institucionales, en la Colección Nebrija y Bello, la primera *Gramática de la lengua española* de Emilio Alarcos Llorach, publicada en 1994 y la segunda, la monumental *Gramática descriptiva de la lengua española* (3 vols.), dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, publicada en 1999.

Ediciones conmemorativas

Para la divulgación de escritos literarios que se señalan en los estatutos, hasta el momento las Academias cuentan con los siguientes títulos: *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes. *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. *La región más transparente* de Carlos Fuentes. *Pablo Neruda. Antología General* de Pablo Neruda. *Gabriela Mistral. En verso y prosa* de Gabriela Mistral. *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa.

Para finalizar: Una sala

No solo queremos felicitar a la Real Academia sino que de manera sincera agradecemos el amable gesto que ha tenido para con la memoria de don Rufino José Cuervo, académico fundador de la Colombiana, al cumplirse el centenario de su fallecimiento. Acorde con los estatutos, «para mantener vivo el recuerdo de quienes, en España o en América, han cultivado con gloria nuestra lengua», la Real Academia ha dedicado una sala a don Rufino José Cuervo. El 14 de mayo de 2012, el periodista Juan Cruz escribió para *El País*, un artículo titulado: «El cuervo blanco se posa en la RAE. Una sala de la Real fija en su sede el nombre

del más importante filólogo de Colombia». Creemos que bien merecida tenía don Rufino esta nueva y destacada distinción pues dentro de los grandes animadores de la unidad hispánica en ambos mundos debe contarse siempre a don Rufino José Cuervo, sus trabajos insisten en mantener la integridad del idioma, sin desdeñar la evolución del castellano en los diversos países de América.

Referencias

CRUZ, Juan. «El cuervo blanco se posa en la RAE. Una sala de la Real fija en su sede el nombre del más importante filólogo de Colombia», en *El País*, 14 de mayo de 2012.

CUERVO, Rufino José. «Observaciones sobre el Diccionario de la Real Academia (undécima edición, año de 1869)» en *Obras*, tomo 3, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1987.

Epistolario, 5 = *Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana*. Edición, introducción y notas de Mario Germán Romero, Archivo Epistolar Colombiano V, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1972.

LÁZARO CARRETER, Fernando. *Crónica del Diccionario de Autoridades*, Madrid, RAE, 1972.

ZAMORA VICENTE, Alonso. *Historia de la Real Academia Española*, Madrid, Espasa, 1999.

GLOSAS LINGÜÍSTICAS

Por

José Joaquín Montes Giraldo

Algo más sobre calcos del inglés

Aunque escribir una vez más sobre el alud anglicizante, y particularmente sobre los omnipresentes calcos semánticos o de estructura morfosintáctica, parece esfuerzo completamente inútil, quizá valga la pena dar noticia, siquiera como testimonio histórico, de algunos fenómenos más o menos recientes en este aspecto. Como podrá verse en estos apuntes, los calcos del inglés parecen extenderse como onda englobante en diversas lenguas modernas.

Partiré de la voz inglesa cómo se calca su sentido en español (y en otras lenguas); para ello utilizó el *Webster's New International Dictionary of the English Language*:

Approach [...] 12. The method used or steps taken in setting about a task, problem, etc.: *His approach to any problem was to prepare an outline* [Es decir: 'el método usado o los pasos dados al emprender una tarea, problema, etc.'. *Su procedimiento para cualquier problema consistía en preparar un esbozo*].

Muestras del uso inglés: Richards, J. C. y T. Rodgers 1982: "Method: approach, desing, procedures", [...]: *Approaches and methods in language teaching* (en Jack C. Richards y otros, *Diccionario de lingüística*).

En español este sentido se calca, bien por *aproximación*, bien por *acercamiento*. Véamoslo:

Aproximación al conocimiento del léxico canario a través de documentos notariales del siglo XVI (en ALFAL (XI), III, 1829-1834).

Tras una rápida revisión de la literatura sobre la relación Nietzsche-Hegel, este artículo se propone una nueva aproximación al tema (Scarlet Marton, en *Ideas y Valores*, Bogotá, 114 (2000), 35).

Hemos intentado una nueva aproximación al estudio de algunos de los problemas particulares (Reyes Puentes Gutiérrez, en *BRAE*, LXXX, cuad. CCLXXX, mayo-agosto de 2000, 329).

Los valores modales del español se pueden catalogar en tres tipos de acercamiento: modo como *actitud modal*, modo como *modalidad* (Gladys Cepeda, en *RLA*, 39 (2001), 49). El acercamiento de modo como *modalidad*, desde un punto de vista lógico [...] indica la actitud del hablante (Id., *Ibid*, 50).

De 1930 a 1934 se desarrolla ese acercamiento intenso al *Curso* (José Polo, en *Analecta Malacitana*, XXII-1, 1999, 84).

Sin embargo [...] se trata de un primer acercamiento a la pronunciación del español en América (José G. Moreno de Alba, *El español en América*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 185).

En mi opinión, el acercamiento de Navarro al Wp se vio bloqueado por la convicción (Pilar M. Valenzuela, en *Lexis*, XXIV, 71).

El problema es trivial, pero impide un adecuado acercamiento a las costumbres estructurales del autor (Germán Espinosa, *La elipse de la cordorniz*, Bogotá, 2001, 26). Si se piensa que en sus cuentos no escasea el acercamiento a lo lírico (Id., *Ibid*, 27).

Lengua hablada y estrato social: un acercamiento léxico estadístico (José Manuel Rodríguez, en *Lexis*, XXIV, 182).

Aproximación a las estructuras comparativas de desigualdad [...]. El acercamiento a la sintaxis [...] (Consuelo Herrera Caso, en *ALFAL* (XI), I, 245).

El Drae, 2001, no trae la acepción ilustrada en estos textos, ni para *acercamiento* ni para *aproximación*, sino solo «acción y efecto de acercar o acercarse» y «acción y efecto de aproximar o aproximarse».

En ruso:

vstaet vo pros o tom [...] to est', v pervom pribli•enie, sjemî vîbora me•du perejodnoi / neperejodnoi konstruktsii [Surge la cuestión [...] esto es, en un primer examen, la alternativa entre construcción transitiva/ intransitiva] (*VJ*, 5 (2000), 33).

(En un diccionario ruso-español editado alrededor de 1950 no aparece esta acepción de *pribli•enie*).

Este uso, que parece haberse extendido como súbita ola en los títulos de los trabajos de lingüística (y sin duda de otras materias) es cosa

que viene de no más de diez o quince años atrás. En las 3.558 fichas que contiene la *bibliografía sobre el español de América* (1920-1980) de Carlos A Solé, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1990, solo encuentro un ejemplo de este tipo: Adames, José, *Aproximaciones al estudio del léxico de la costa venezolana*. Lo que en la actualidad casi todos los investigadores de hispanística (y de otras disciplinas) han dado en llamar *aproximación, acercamiento* se presenta en la bibliografía de Solé como *contribución, ensayo, esbozo, bosquejo, sobre..., hacia..., acerca, observaciones, aspectos, notas, consideraciones, examen, en torno a..., análisis, apuntes, apuntaciones, anotaciones, etc.* ¿No empobrece el idioma reducir un amplio espectro de posibilidades a solo dos términos con un solo sentido básico?

Assume [...] to take something for granted, presume ['dar algo por cierto, presumir'].

Sobre esta voz he escrito desde MONTES, 1985, en donde el texto más antiguo que cito (de 1946) es de una traducción de G. Chesterton, *Enormes minucias*, publicada en Buenos Aires. Allí presento 27 muestras del uso anglicado de *asumir* que entre tanto se ha hecho general no solo en la lengua escrita, sino en el uso oral, por lo menos de personas cultas. Creo, pues, superfluo repetir ejemplos españoles de este calco que sin duda puede verse todos los días en los periódicos, revistas, etc. En cuanto a la demostración del carácter anglicado de este uso remito a mi trabajo de 1985. Ahora quiero señalar brevemente cómo este anglicismo aparece también en otros idiomas.

Assumer [...] *Dictionnaire général de la langue française*, par Adolphe Hatzfeld et Arsène Darmsteter, Paris, Delagrave, 1964 [...] Prendre sur soi, à son compte – *une responsabilité, une charge*

[Nada de 'suponer, aceptar', etc.]

Entonces mi precoz astrónomo imploró *monsieur, j'assume vous êtes un brave homme, un homme d'honneur* (Germán Espinosa, *La tejedora de coronas* [s.l., España], Montesinos, 1997, 109-110).

(¿Anacronismo de Espinosa que centra su novela en el siglo XVIII? Porque aparentemente para esa fecha esta aceptación no se usaba en francés como puede verse en el *Dictionnaire* arriba citado, y en otros similares; hoy parece que sí se usa).

A Chomsky preme anche, e forse soprattutto, contestare la legittimità di una teoria che assume che il legame [...] sia determinato indipendentemente (en *Lingua e Stile*, XXXIII-1, 1998, 25). Il punto chiave è che, anche assumendo che un modello sia necessario (Id., *Ibid*, 47).

El Diccionario *italiano-español español-italiano*, Barcelona, Bibliograf, 1994, no trae esta acepción, sino solo: Asumir. 2 Contratar, admitir [para un cargo o trabajo]. 3 Elevar [a una dignidad].

Billion [...] a cardinal number represented in the U.S.A. by 1 followed by 9 zeros.

El caso de *billón*, 'mil millones' y mi ya muy larga preocupación por evitar un calco que como pocos empobrece el idioma es muestra patente de la inutilidad de estas preocupaciones idiomáticas: a pesar de mis publicaciones en *Thesaurus* (MONTES, 1985), en *Noticias Culturales*, en el *Boletín de la Academia Colombiana*, en repetidas cartas a la prensa, etc., el uso espurio sigue dándose con frecuencia. Citaré solo unos pocos de los numerosos textos que tengo coleccionados:

Así, el endeudamiento público total de largo plazo pasó de U.S. 21,1 billones en 1994 a U.S. 46,1 billones a la fecha (Carlos Ossa E., *El Espectador*, 29-VII-01,12). [El señor contralor debiera ser más cuidadoso en sus manifestaciones públicas, pues una deuda de 46 billones de dólares (46 000 000 000 000) significaría sin duda la enajenación del total del PIB colombiano por varias generaciones].

Nosotros no hemos utilizado ni un solo dólar de los 2,7 billones de dólares a que tenemos derecho (Juan Manuel Santos, *El Tiempo*, 24-XII-01, 2).

Dominaron los más ricos yacimientos del Medio Oriente y provocaron una hecatombe que llevó a sus compañías, 54 billones de dólares (Fernando Garavito, *El Espectador*, 28-X-01, 15-A).

Basta señalar que durante la década de los años 90 los donantes internacionales comprometieron más de U.S. 100 billones de dólares en ayuda (Fernando Cepeda, *El Espectador*, 26-VIII-01, 15-A).

Weiter Soll [...] allein die FARC 1994 insgesamt 260 Billionen Pesos eingenomen haben, davon 140 Billionen aus dem Drogahandel (Kai Ambos, en *Kolumbien heute*, 345) (¿El anglicismo de *billón* también en Alemán o descuido del autor que trasladó el anglicismo de su fuente colombiana? Porque aparentemente *Billion* ha significado en alemán¹⁰¹² como se ve en *Langenscheidts Grosswörterbuch Deutsch als Fremdsprache* (Berlin und München, Langenscheidts, 1997) que define *Billion* como 1000 Milliarden, Math. 10¹²).

Para darse cuenta del absurdo de estas cifras dentro de la semántica tradicional de *billón* basta multiplicarlas por 10¹² o sea, agregar doce ceros y ver qué resulta de ello).

Replicar:

Todos estos factores deben ayudar a explicarnos por qué en la costa no pudo replicarse el fenómeno de la propagación de la violencia (Marco A. Palacios, *Colombia, violencia y desarrollo 1876-1950*, Bogotá, 1989, 194).

Es obvio que el significado tradicional de *replicar* en español no explica el sentido que tiene en este texto, pero sí el ingl. *replicate*.

[...] to repeat, duplicate, or reproduce, esp. for experimental purposes.

Otras voces en las que, con menos certeza, creo encontrar calco son *relevante*, *relevancia*, *significativo*, que últimamente proliferan de modo vicioso con los sentidos de 'importante, destacado, notorio', 'pertinente', etc. Veamos:

A pesar de la reconocida relevancia de la lengua Wp, los esfuerzos por documentarla han sido decididamente escasos (Pilar M. Valenzuela en *Lexis*, XXIV, 53).

Consideraba que todas las lenguas amazónicas del Perú guardaban una genealogía significativa con el quechua (Id., *Ibid.*, 54).

Pero ese plano existe, es relevante, y, sobre todo, afecta a los incentivos (*Bol. de la Fundación Juan March*, núm. 313, oct. 2001, 10).

La ED es tan relevante como la invención de la imprenta (Daniel Cassany, en Ponencia en el XIII Congreso del ALFAL, San José).

Nos encontramos ya con un cuerpo relevante [...] el primer aspecto relevante en el punto 2.2 (Id., *Ibid.*).

El autor destaca la relevancia social de los vascos, su fuerte peso económico y su influencia en la sociedad (*Boletín de Lingüística*, Caracas, 16 (2001), 143).

La presencia de estar en expresiones de edad es relevante por dos razones (*Ibid.*, 62).

Los resultados cuantitativos del presente trabajo no pueden reflejar su verdadera relevancia (*Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLVIII, 2000, 260).

Si el promedio de negación en las perífrasis con *estar* [...] es de 4% [...] el grado de significatividad de la negación [...]. Puesto que carecemos de los porcentajes de uso general la única significatividad posible [...] se da entre los porcentajes (*Ibid.*).

Los valores obtenidos indican que no hay diferencias significativas entre los resultados de la opción A y los de la opción B [...] mientras que sí existen diferencias significativas en las dimensiones de atracción interpersonal (en *Alfal* (XI), II, 1035).

En ruso:

Naibolee polnoe osveščenie v nij poluchili fakti fonetiki kak naibolee relevantnîe pri rešenie voprosa (*IAN*, 59 (222)-1, 4) [por ello los dialectismos léxicos [...] se consideraban tradicionalmente como sin importancia (=nerelevantnîmi) para los fines de la geografía lingüística].

Creo que si en estos casos (*relevante, relevancia, significativo, significatividad*) quizá no haya habido propiamente copia del significado, si ha habido influjo del ingl. *significant*, 'important, of consequence', en la proliferación excesiva que últimamente muestran estas voces precisamente con el sentido del término inglés. Mas esto queda en el terreno de hipótesis más o menos probable pero no bien demostrada.

Estas notas demuestran, creo, que la mundialización unipolar alcanza, en lo lingüístico a todas las lenguas y que como lo ha escrito Lope Blanch (*Simposio Internacional de Lengua Española: pasado, presente, futuro: Actas*, J. H. MATLUCK, C. A. SOLÉ, eds., University of Texas at Austin, 1999), «el anglicismo en la lengua actual española no es sino una faceta de la influencia que la cultura estadounidense ejerce hoy en día sobre la casi totalidad del mundo».

Referencias bibliográficas

Alfal (XI) = *Actas del XI Congreso Internacional de Alfal*, Las Palmas de Gran Canaria, 1996.

ALTMANN, Werner, TH. FISCHER y K. ZIMMERMANN, eds., *Kolumbien heute: Politik, Wirtschaft, Kultur*, Frankfurt am Main, Verwuert, 1997.

Richards, JACK C., John PLATT y Heidi PLATT. *Diccionario de Lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*. Versión española y adaptación de Carmen Muñoz y Carmen Pérez Vidal, Barcelona, Ariel, 1997.

IAN = *Izvestiia Akademii Nauk*, Moscú.

MONTES GIRALDO, José Joaquín. *Calcos recientes del inglés en español*, en *Thesaurus*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, XL, 1985.

VJ = *Voprosi Iazikoznaniia*, Moscú.

Webster's New Universal Unabridged Dictionary, New York, Barnes & Noble, 1996.

La «RR» doble intervocálica

Que la /rr/ es un fonema de gran variación e inestabilidad en el sistema fonológico español es cosa bien sabida. Cabe recordar el medular estudio de Amado Alonso sobre las múltiples variables de /rr/ en España y América; que los rasgos de pronunciación de este fonema configuran áreas dialectales en lugares diversos del mundo hispanohablante, como la rr fricativa o asibilada [ɾ̞] que fue común en Bogotá, por lo menos en la zona chapineruna y que hoy parece estar en franco retroceso si no ha desaparecido del todo (MONTES, 1983, materiales del habla de Bogotá recogidos por el Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo hacia 1992, etc.). Recuérdese también la rr asibilada incluida entre los rasgos del español de Chile que tendrían origen en el araucano o mapuche según R. Lenz y la brillante refutación de esta tesis por Amado Alonso. En fin, se ha hablado de la tendencia a la fusión de /r/ y /rr/ en un solo fonema, al perder su diferencia articulatoria (ver por ej. NÚÑEZ CEDEÑO que habla de un «único fonema vibrante del español»).

Uno de los muchos síntomas de la crisis de este fonema es la cacografía que se ha hecho frecuente en los últimos años de escribir r por rr en palabras derivadas o compuestas, uno de cuyos componentes comienza por r- (que como se sabe siempre es múltiple en principio de palabra) y el otro termina en vocal, de modo que el compuesto o derivado resultante tiene -rr- (intervocálica) que por tanto según las normas ortográficas tradicionales del español debe escribirse rr. Y en este caso el error no es solo de avisos comerciales descuidados, sino que prolifera en publicaciones serias: hace uno o dos años veía expuesto en librerías de Bogotá un libro que hablaba de *bioregión* [sic]; en la revista *Signos* (Itzapalapa, Méjico, III, enero-junio 2001, pág. 34) aparece *autorepresenta*, en *Innovación y Ciencia*, Bogotá, X (2002)-2, págs 17, 37, 39 *magnetoresistivos*, *estratoradiador*, en una traducción de Sir Charles Herrington, *Hombre versus naturaleza*, Barcelona, 1984, pág. 92, *semirígidos*; en *El Espectador*, 23-II-03, pág. 17A, *contrareformistas*, etc.

No se ve bien cómo puede explicarse esta cacografía si son múltiples las palabras en que el uso de r, rr mantiene la oposición fonológica y conforma pares mínimos distintivos; *pero-perro*, *caro-carro*, *para-parra*, *coro-corro*, etc. Naturalmente, es claro que al escribir el nuevo compuesto o derivado está presente la forma con r simple (*resistente*, *rígido*, *región*), pero al surgir el compuesto debería ser también claro para el escribiente lo extraño y anómalo de una palabra en que la -r- (simple), intervocálica deba sonar como rr; otro factor que explica esta falla es que estas voces suelen escribirse con guión cuando son formas semilibres, cuasicompuestos, caso en el cual se usa correctamente la -r- (simple): *magneto-resistente*, *semi-rígido*, etc.

De todos modos, y aunque hay factores que explican la falta ortográfica aludida, no puede eludirse la idea de que ella es también una muestra o señal de la crisis del fonema /rr/ y de su posible fusión con /r/ al perderse la diferencia articulatoria entre ambos; en la misma dirección apuntaría la frecuencia de un alófono debilitado de /rr/, especie de mezcla entre /r/ y /rr/ que se oye mucho últimamente en los medios audiovisuales de Bogotá, algo así como [r̥] (¿influjo del inglés?).

Como conclusión debe reafirmarse que al escribir sin guión ciertas formas que están separadas por tal signo y que al suprimirlo forman una nueva palabra en que la rr queda intervocálica hay que poner el grafema *rr* según las normas tradicionales de ortografía española.

Referencias bibliográficas

ALONSO, Amado. *Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz*, en *Revista de Filología Hispánica*, I, 1939, págs. 313-350, 332-398.

_____ *pronunciación de «rr» y «tr» en España y América*, en *Estudios lingüísticos: temas hispanoamericanos*, Madrid, Gredos, 1953, págs. 151-195.

MONTES GIRALDO, José Joaquín. *El español bogotano en 1983: muestra fonética y gramatical*, en *Thesaurus*, XI, 1985, Bogotá, págs. 293-307.

NÚÑEZ CEDEÑO, Rafael. *La /r/, único fonema vibrante del español: datos del Caribe*, en *Anuario de Lingüística Hispánica*, V, 1989, págs. 153-171.

LA POESÍA POSROMÁNTICA DE LA GENERACIÓN DEL CENTENARIO

(Estudio de Héctor H. Orjuela)

Por

Guillermo Ruiz Lara

El ilustre académico doctor Héctor H. Orjuela concibió el proyecto colosal de una nueva y total *Historia Crítica de la Literatura Colombiana*, en cuya elaboración viene trabajando con benedictino empeño desde hace algunos años.

Muchos son los letrados que desde el siglo diez y nueve trajinaron en este campo, con el propósito de trazar las líneas cardinales de la historia de nuestras letras. El primero de ellos fue uno de los fundadores de nuestra Academia, precisamente aquel ilustre caballero que a fuerza de hidalguía logró vencer en Madrid ceñudas obstinaciones y obtener el asentimiento de la Real Academia de la Lengua para que en la América hispanohablante se contribuyera al fortalecimiento de la unidad lingüística con la creación de Academias nacionales correspondientes de la Real Academia Española y, en consecuencia, identificadas con ella en la observancia fiel de las finalidades comunes. La primera Academia americana correspondiente de la Real Española fue la nuestra, creada como es bien sabido en 1871. Don José María Vergara y Vergara elaboró una *Historia de la Literatura de esta nación*; y la editó en un breve volumen cuyas páginas dejaron ver por todas partes la cordial y paternal generosidad del autor, quien a juicio de los que lo conocieron estuvo siempre más inclinado a la indulgencia que al rigor de la censura. Esta cualidad motivó el menosprecio que al final del siglo XIX sintieron y expresaron algunos literatos por la *Historia de la Literatura de Vergara*, circunstancia que sin embargo no menguó el prestigio social y literario del nobilísimo Maestro.

Con el correr del tiempo, varios ilustres compatriotas orientaron buena parte de su actividad literaria en el examen y difusión de las letras nacionales. Aparte de los historiadores propiamente dichos, cabe muy bien el recuerdo de aquellos que fueron generosos difusores, o bien

perspicaces comentaristas, o sapientes juzgadores. Entre otros, importa el recuerdo de José María Rivas Groot, quien además de poeta posromántico fue generoso apoyo de letrados, como quiera que en *Lira Nueva* le dio amplio margen de difusión a los poetas o simples versificadores de su tiempo. Así mismo el de otros, como el políglota Baldomero Sanín Cano, cuya sabiduría tan vasta y profunda como abismalmente extensa desconcertó por pura admiración a tres o cuatro generaciones de compatriotas suyos. Hay otros más, de los cuales y por vía de ejemplo cito algunos nombres con la esperanza –eso sí– de que se comprenda y disimule la estrechez de mi memoria. Son estos: Emiliano Isaza, Max Grillo, Jorge Zalamea, Carlos Arturo Caparros, Hernando Tellez, Manuel Mosquera Garcés, José Mejía, Rafael Maya (quien además de altísimo poeta fue insuperable Maestro en su obra crítica), Eduardo Torres Quintero, Javier Arango Ferrer, Andrés Holguín, Eddy Torres, Fernando Charry Lara, René Uribe Ferrer, Vicente Landínez Castro, Valencia Goequel, y los que en el asomo de este siglo llevan en alto la bandera, como lo hace con sin igual lucimiento Juan Gustavo Cobo Borda.

Ahora bien, para acercarnos a la obra literaria de Hector H Orjuela es indispensable la referencia a quienes presentaron como parte de su obra un trabajo historiográfico de la literatura colombiana. En ese momento tuvo protagonismo Laverde Aponte, a quien todavía recuerdan algunos estudiosos. Con todo, la palma honorífica en ese campo la lleva aún el Maestro Antonio Gómez Restrepo por su *Historia de la Literatura Colombiana* que le mereció el dictado de *Meléndez y Pelayo colombiano*, espontáneo tributo de admiración y afecto de sus colegas. En realidad, es de justicia reconocer en esta obra la referencia histórica a casi toda la producción literaria de Colombia, desde los albores de la colonización hasta el promedio de la pasada centuria; y subrayar en ella las prudentes y sabias anotaciones de crítica literaria con las cuales Don Antonio enriqueció su obra. Pero a pesar de ese justo reconocimiento, prevalece por desgracia en los círculos literarios de hogaño un creciente olvido que, como la sombra de un lluvioso atardecer, va deshaciendo poco a poco el prestigio de que gozó esa historia literaria en las décadas subsiguientes a la de su aparición tipográfica. Entre los que contribuyen a extender las sombras de ese torpe menosprecio advierto, en primera instancia, a ciertos escritores de reciente cuño, que envanecidos por interesadas y mediáticas alabanzas y por otras de equívoco sesgo, desconocen voluntariamente u olvidan casi todo lo que se escribió en otras épocas, con el pretexto vanidoso de darle inútil realce a lo que ellos escriben. Pero hay otra tendencia, signo inequívoco del hombre mediocre, es decir, la de quienes menoscaban lo que no suena, lo que carece de arandelas y no cuenta con el boato de apariencia en la escala de las altas burguesías.

Además del estudio de Gómez Restrepo, en el siglo XX aparecieron las historias de la literatura colombiana de dos eclesiásticos, la del presbítero José J. Ortega Torres y la del jesuita José Aristides Núñez Segura. La de Ortega Torres no es otra casa que un compendio didáctico de la escrita por Gómez Restrepo. Sin embargo, reconozco en el padre Ortega a un gran literato, consagrado en forma especial al estudio de la bibliografía de don Marco Fidel Suárez. Precisamente dejó a la cultura nacional un denso y formidable estudio, aunque inconcluso, sobre *Los Sueños de Luciano Pulgar* que realizó en el Instituto Caro y Cuervo. La Imprenta Patriótica puso en manos de los lectores y en dos tomos preciosamente editados lo que se obtuvo de la investigación de Ortega Torres, es decir, la transcripción fidedigna de los primeros capítulos de los *Sueños*, hasta el (67) *Sueño de los Silvios*, con las necesarias pero sin duda admirables notas explicativas de pie de página.

La *Historia de la Literatura Colombiana* del padre Núñez Segura S., complementada en varias ediciones, fue el texto preferido en los planteles de educación media y a lo largo de muchos años para la ilustración de los alumnos en el conocimiento de las letras nacionales; y estoy cierto de que todavía la prefieren en no pocos colegios. Esta obra tuvo la fortuna del reconocimiento que de ella hicieron literatos de renombre. El Maestro Rafael Maya destacó el carácter didáctico del libro y la referencia breve pero exacta de cada autor, acompañada en el caso de autores de mayor prestigio de un trozo escogido de una de sus obras.

Otra cosa muy distinta y de inconmensurable valor es la que realiza el docto colega, Don Héctor H. Orjuela, cuyas proporciones ya se adivinan en la colección de los fascículos que hasta ahora se conocen no solamente en nuestro medio sino en el de las universidades de Norte América. El conjunto de obra será la completa *Historia de la Literatura Colombiana*, que al salvar las antiguas limitaciones tendrá incorporados en el **corpus** literario los aportes indígenas, negros y mestizos que en los tratados anteriores no cupieron, pero no propiamente por desestimación de los autores, sino porque ellos no obtuvieron suficientes, fidedignas y oportunas informaciones.

El último fascículo presenta el estudio de Orjuela sobre la poesía modernista y posromántica de la literatura colombiana, en la cual sobresalen Silva y Valencia, pero por muchos codos sobre los otros cultores de dicha tendencia. Advierte el doctor Orjuela que Rivas Groot en la antología de *La Lira Nueva* introdujo el modernismo en Colombia con los ocho poemas de Silva insertos en ella, que evidencian el rechazo del romanticismo. Sin embargo, Además de su propia obra y de los poemas de Silva, Rivas Groot incluyó en su revista a Ismael Enrique Arciniegas, autor de copiosa obra poética, entre la cual importa destacar traduccio-

nes inolvidables como Las *Odas* de Horacio y, muchas otras de la época moderna, como el poema *Tú y yo* de Gerald y que le dieron infatigable prestigio. Pero además de los precursores del movimiento modernista, Orjuela señala a otros bardos becquerianos y partícipes de las veladas de la Gruta Simbólica, como Federico Rivas Frade, Joaquín González Camargo, Ernesto y Adolfo León Gómez y así mismo al caleño Isaías Gamboa, quien a cambio de la Gruta poetizó en el exilio.

Luego, en concordancia con otros críticos, nuestro autor destaca «enfrentados a los modernistas y modernistas becquerianos» a Miguel Antonio Caro, Luis María Mora y Antonio Gómez Restrepo. Caro, «el cerebro mejor organizado del país» según testimonio de Carlos Martínez Silva, es «difícil de clasificar en escuela alguna». Más que en nuestra lengua, se destacó como poeta latino, porque desde niño se hizo al dominio de la lengua del Lacio, aprendida en las rodillas del doctor Tovar, su abuelo. Sin embargo, Menéndez y Pelayo lo ensalza por la oda *A la estatua del Libertador*, que según él, «ubica (a Don Miguel Antonio) entre los mejores bardos de la lengua». Mora, «de agudísimo ingenio de pura cepa bogotana» a juicio del doctor Casas, además de poeta fue acérrimo crítico de los letrados estigmatizados entonces como «decadentes». Y Gómez Restrepo se valió de su trabajo en la crítica literaria, a cuyo estudio había consagrado la plenitud de su vida, para aquilatar el gusto por la poesía. En su obra poética, ciertamente reducida, hay sonetos impecables, como el titulado *Los ojos* que reprodujeron en sus obras casi todos los antólogos; y cuyo primer cuarteto transcribo en este escolio:

ojos hay soñadores y profundos
que nos abren lejanas perspectivas;
ojos cuyas miradas pensativas
nos llevan a otros cielos y a otros mundos.

Siguen las referencias a Maximiliano Grillo, «mejor prosista que poeta» y a Víctor M. Londoño, a quien Maya exalta como traductor entre los excelentes poetas traductores nacidos en Colombia. Luego encontramos a Roberto Mac Douall, a Diego Uribe (cuyo sentimentalismo, según Orjuela, lo ubica entre los románticos tardíos), a Julio Flórez y a José Joaquín Casas, a quien los viejos recordamos por sus *Crónicas de aldea* y su colección de *Cantos de la patria chica*, sin que olvidemos los otros géneros de su docta y airosa vena lírica.

El doctor Orjuela trata a Flórez con idéntica objetividad a aquella de la cual se valieron, en general, los otros críticos, de manera que lo señala como el poeta más popular de la Gruta Simbólica y desde luego,

como excepcional aeda dotado de natral y desbordante don poético, a tal punto que, a pesar de su deficiente formación académica, produjo composiciones inobjctables como *Todo nos llega tarde*, *Resurrecciones* o *La araña*, que aún se recuerdan. Yo he creído que después de la aparatosa gira por países amigos y del cúmulo de innumerables pero huecas adhesiones, Flórez llegó por la «*escondida senda*» de fray Luis a encontrarse a sí mismo en el amparo de Usiacurí, en donde la ternura elemental aquietó su espíritu, educando de nuevo el corazón para la sencillez y la mansedumbre. De ahí que, salvo el argumento de mejor opinión, yo siga insistiendo en que en los versos de Usiacurí está el más íntimo y sincero poemario de Julio Flórez.

Luego siguen las referencias a otros poetas, entre ellos a Ricardo Nieto, Wenceslao Fernández, Víctor E. Caro, Clímaco Soto Borda, Enrique Álvarez Henao, Agripina Montes del Valle e Isabel Bunche de Cortés, quien a juicio de Eddy Torres sostuvo un romanticismo intimista, muy diferente al de su colega la antioqueña Montes del Valle, que tuvo tendencia social y en cierto modo mesiánica. Doña Isabel de seguro tuvo rica formación intelectual en la casa solariega de La Ferrería, en donde ella propició en su juventud veladas literarias con la asistencia de intelectuales de nota, en general capitalinos, porque en esa época la aldea solo contaba palurdos de pocas letras cuando nó analfabetos. Pero entonces Isabel no versificó o, al menos, no dejó muestras de sus posibles versos. Ese fue uno de sus grandes méritos. Las poesías que de ella se conocen son cantos evocadores del contorno familiar, palpitanes de un romanticismo intimista.

El capítulo de la poesía posromántica se cierra con la referencia a Luis Carlos López, cuyo natural humor con temple de agradable cinismo fue tan sabroso como legendario que «secó» (a juicio de Cobo Borda) los excesos retóricos del modernismo y puso un dique al caudal lacrimógeno del romanticismo aún vigente entonces.

Don Héctor H. Orjuela honra a la Academia Colombiana, a la cual habría ingresado a justo título, antecediendo a todos los actuales numéricos, de no haberse conjurado contra él dos pugnaces e injustas inquinas. Su prestigio intelectual es un fenómeno *in crescendo* que se dilata y consolida con la perspectiva de esa *Historia crítica de la Literatura Colombiana* proyectada por él, y en cuyo proceso de elaboración viene trabajando desde hace algunos años, acaso desde cuando se dio a conocer en el Caro y Cuervo ante la mirada estimulante pero exigente de Rivas Sacconi. Como simple colega me complazco en reiterar una y muchas veces el reconocimiento de los méritos auténticos del doctor Orjuela, que lo honran, pero también enaltecen a la Corporación académica de la que él forma parte.

UNA VIDA DEDICADA A PROMOVER LA INVESTIGACIÓN

Por

Efraim Otero Ruiz

A los extensos y merecidos elogios que se han escrito y se escribirán sobre la obra del académico Jaime Posada y a su labor como profesor, periodista, político excelso, rector universitario y director de academias, hay una de sus facetas que no quisiera dejar pasar desapercibida y es la de su vocación y denuedo por la investigación universitaria. Tema este que hay que agitar frente a las crisis científico-educativas que de continuo nos amenazan y a las débiles soluciones que se plantean frente a un problema esencia como es la orientación y formación de investigadores que nos permiten llegar siquiera al 1.5% del P.I.B. como financiación dedicada a la ciencia y la tecnología nacionales.

Efectivamente su libro *Utopía de la universidad*¹ arranca, desde el primer capítulo con el llamado al presidente Alberto Lleras, hace 55 años, porque se financie ampliamente la educación y dentro de ella la investigación como componente primordial, con fondos estatales y privados. Trae para ello el ejemplo de los Estados Unidos

donde esos capitales cumplen una función social, abriendo grandes laboratorios, ofreciendo bibliotecas completísimas, creando becas de especialización, destinando sumas para toda clase de organizaciones encaminadas a fortalecer en los ciudadanos, desde la primera edad, la conciencia de sus deberes y sus derechos.²

Esa función social de la investigación recorre las 5 secciones y 34 capítulos en que se divide el libro. Como anota en su preámbulo el expresidente Belisario Betancur, Miembro Honorario de esta Academia, congratulando al Rector Posada por su iniciativa de haber creado la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) en 1958,

1 Posada, Jaime. *Utopía de la universidad*. Ed. Universidad de América, Bogotá, 2012.

2 Posada, Jaime. *Ibíd.*, pág. 22.

la búsqueda desinteresada de la verdad, el método riguroso de esa búsqueda y la certidumbre de integridad de quien la emprende han tenido, además de su conflictividad con el poder y con la tradición que la cobija, la connotación del respeto a las categorías que cautelan a la persona humana.³

Esas ideas supo transmitir las nuestro Ministro y Embajador a la UNESCO ya desde finales de los cincuenta, cuando apenas se balbucían los programas de ciencia y tecnología para la que fue fundada dicha agencia. Apenas cuatro países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Colombia y México comenzaban a preocuparse por ese embrión incipiente. Y sobre todo dejó sentada una premisa, que años después los intereses económicos trataron infructuosamente de romper: que la ciencia y la tecnología son un continuo permanente, pues solo donde se haga buena ciencia podrá surgir una auténtica e innovadora tecnología, teniendo como base el recurso humano que, a su vez, debe originarse en una óptima educación. Y que, como vimos arriba el aporte financiero del sector privado, bien orientado y bien medido, debe ayudar a avivar esa fragua. De ese grupo latinoamericano, pero principalmente de Argentina (con Jorge Sábato, hermano del insigne escritor y también científico Ernesto) y de México, surgió lo que en los setenta vino a conocerse como el «triángulo sabatino» de las necesarias interacciones entre gobierno, universidad e industria, imprescindibles en nuestros países y que en Colombia a penas a medias estamos alcanzando.⁴

Esas ideas fueron permeando el ambiente educativo latinoamericano, mucho antes de que comenzaran a crearse los consejos u organismos nacionales de tecnología y que, miradas retrospectivamente, trataban de responder esencialmente los interrogantes que después hemos venido planteando quienes nos sumergimos de lleno en esas redes, a saber: 1. ¿Qué se investiga? 2. ¿Para qué se investiga? 3. ¿Quién investiga? 4. ¿Dónde se investiga? y 5. ¿Con qué se investiga?⁵

Mi primer contacto con el rector y embajador Posada, además del paisanaje y del conocimiento recíproco de nuestras familias, lo tuve a través de un colaborador y amigo suyo en la Universidad de América, Gustavo Hitzig Berggrun, médico formado en investigación oncológica

3 Betancur, Belisario. Preámbulo-La idea de la Universidad. En Posada, J. *Ibíd*, pág. 4.

4 Otero-Ruiz E.: Prólogo al libro: COLCIENCIAS. Proyectos de investigación en salud. 1974-1975. Ed. Colciencias-Ascofame, 1976.

5 Otero-Ruiz E.: La Universidad frente a las grandes urgencias nacionales. En: La Universidad Nacional de Colombia y la Política Nacional de Ciencia y Tecnología. Empresa Editorial, Universidad Nacional, Bogotá, 1989, págs. 166-170.

en Estados Unidos y clínico y docente en el Instituto Nacional de Cancerología, a quien conocí cuando yo ensayaba mis primeros pinitos en esa institución.⁶ Por mi amistad con el Director de ese entonces, José Antonio Jácome Valderrama –cuya biografía⁷ constituyó mi trabajo de ingreso como Miembro Honorario de la Academia de Historia de Santander– y la amistad ya existente de tiempo atrás entre mis dos paisanos, pude conocerlo más de cerca y asistir a reuniones donde esas ideas ya se debatían ampliamente. Como prueba de ello, en su discurso de 1961 «Una política educativa para Colombia» Posada afirmaba:

A la trilogía clásica de los fines universitarios consistente en conservar la ciencia, acrecentarla y difundirla con miras a la formación moral del hombre, hemos de agregar otros objetivos propios del medio americano en el que nos corresponde actuar.⁸

Años más tarde, dirigiendo yo ya el Departamento de Investigación de Cancerología, a mediados de los años 60s, mientras dictaba –como consultor de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos– uno de mis cursos de Medicina Nuclear en ciudad de Guatemala,⁹ me encontré por casualidad con el inolvidable exministro Gabriel Betancourt Mejía, hoy desaparecido que viajaba en misión de la UNESCO dando conferencias sobre crédito educativo. Asistí a algunas de ellas, y lo oí predicar, a nombre de esa Organización, los mismos planteamientos que su amigo, el Embajador Posada, había impreso y diseminado en ella y que apenas estaban comenzando a dar fuerza y vigor operativos a la letra S («Science») de su conocido acrónimo. No nos olvidemos que Betancourt Mejía como Ministro de Educación del Presidente Lleras Restrepo, fue el gran impulsador de la Reforma Educativa de 1968, que llevó a la creación de COLCIENCIAS, ICFES e ICETEX, tres de las agencias que han sido vertebrales en el impulso de la ciencia, la tecnología y la innovación en las últimas cuatro décadas.

En esos primeros años y quizás estimulados por la Alianza para el Progreso del Presidente Kennedy, por vía de las Naciones Unidas y de los diversos gobiernos, llegaron esos planteamientos a las Conferencias Internacionales de los Presidentes Latinoamericanos, la más memorable de las cuales fue la de Montevideo en 1962. De ella surgió la

6 Otero-Ruiz E.: 70 años del Cáncer en Colombia-Historia del Instituto Nacional de Cancerología. Ed. Géminis, Bogotá, 1999.

7 Otero-Ruiz E.: José Antonio Jácome Valderrama. Luminaria de Santander y de Colombia. Revista Estudio, AHS, Bucaramanga. Año LXXX. núm. 338, pp. 184-194, 2009.

8 Posada, Jaime. *Ibíd*, pág. 576.

9 Otero-Ruiz E.: La Medicina Nuclear-Temprana historia y reminiscencias personales. Ed. Kimpres, Bogotá, 2002.

firme decisión de crear los organismos o consejos de ciencia y tecnología en los distintos países uno de los cuales fue COLCIENCIAS, que comenzó a funcionar en 1969 y del cual tuve yo la fortuna de ser su segundo Director.¹⁰

Siguiendo esas normas, una de las primeras cuestiones que tuvimos que enfrentar fue la de identificar cuidadosamente entre los variados renglones del presupuesto nacional, cuáles de ellos correspondían realmente a la función «ciencia y tecnología», para poder saber la magnitud del monto que se estaba destinando como producto del PIB a dicha función. Esa labor se ha proseguido como una de las actividades pivotaes de la institución (hoy Departamento Administrativo) o de sus «observatorios de ciencia y tecnología» a través de los años. Con ello se intenta responder a uno de los desafíos planteados más adelante en el libro, a saber:

El papel de la investigación en la universidad colombiana es claramente definitivo... El gobierno debe apoyar el esfuerzo de las universidades encaminados a dotarse de planes específicos de gestión de investigación, ciencia y tecnología.¹¹

Debo anotar aquí que una de las experiencias más interesantes, acaecida a la mitad de mis 11 años como director de COLCIENCIAS, fue mi asistencia como Presidente de la Delegación colombiana que participó en la magna Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo que se celebró en Viena en septiembre de 1978. Desde su gestación tuvimos la fortuna de que Jaime Posada, Embajador Plenipotenciario ante el gobierno de Austria (presidido entonces por el señor Kreisky), se ocupara intensamente de los preparativos. Ellos debían responder a las metas y propósitos planteados por la ONU ante los países en extenso documento¹², a saber: a. Fortalecimiento de la capacidad científica y tecnológica de los países en desarrollo. b. Reestructuración del sistema actual de relaciones científicas y tecnológicas internacionales y c. Fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas en la esfera de la ciencia y la tecnología. Para ello contribuyó eficazmente la presentación de los cancilleres del Grupo Andino ante la Unión Europea en cuya representación asistió el Presidente Turbay Ayala ese mismo verano y a la Reunión de Cancilleres del Grupo de los 77, preparatoria de la misma que se reunió en Bucarest, dos semanas antes de la Conferencia; ambas contaron con la

10 Otero-Ruiz E.: COLCIENCIAS. Una infatigable labor de consolidación. Colombia, Ciencia y Tecnología 1989;7:7-10.

11 Posada, Jaime. *Ibíd.*, pág. 65.

12 United Nations A/CONF. 81/PC/CRP.2. April 1978.

presencia de nuestro activo y ubicuo Embajador en Viena. En esta última, insistía Posada, se llamó la atención sobre los siguientes aspectos:

Una proporción abrumadora de las actividades y de los recursos empleados en el campo de la ciencia y la tecnología está concentrada en los países desarrollados y una buena parte de ellos se destina a fines militares. Los países en desarrollo se encuentran inquietos porque los recursos se utilicen de esa manera, hasta el punto de poner en peligro la existencia misma de la humanidad.¹³

¡Acordémonos que esto se decía en medio del clímax de la Guerra Fría!

Cuando llegamos a Viena los cuatro Delegatarios (los demás políticos designados se habían dispersado en verdadera diáspora cuando el jet de Avianca tocó los aeropuertos de Madrid y de Frankfurt) éramos, además del suscrito, Fernando Chaparro Osorio, Sub-director de COLCIENCIAS; Mariano Ospina Hernández, por entonces Embajador en Alemania; y el nunca bien lamentado Alfonso Patiño Rosselli, Senador de la República, años más tarde sacrificado vilmente por la guerrilla en el Palacio de Justicia. Fuimos recibidos y atendidos como príncipes por el Embajador Posada quien no solo puso a nuestra disposición todo el personal y los recursos de sus elegantes oficinas en la Stadiongasse, sino las atenciones que, en su bella y acogedora residencia cercana a los legendarios Bosques de Viena, nos brindaron él y su dignísima esposa durante esa agitada semana.

Cuando los delegados nos bajábamos del tranvía (que era el transporte oficial dispuesto por la Conferencia) frente al Stadthalle o Palacio Nacional a las 8 a.m., ya el Mercedes negro había depositado a nuestro Embajador quien se encargaba, previo a las sesiones, de presentarnos a la mayoría de los Jefes de Delegación que él había conocido personalmente en sus viajes por América y por el mundo. Esto, por supuesto, facilitaba enormemente nuestras tareas. Desde un comienzo pudo notarse que ellas estarían divididas en dos aspectos principales tratados en salones diferentes, rara vez en plenarios: el de ciencias, un poco anodino a pesar de la importancia del tema, y el de tecnología, movido por los intereses económicos, que pronto se convertiría en el asunto principal de la Conferencia y en el motivo de nuestras principales frustraciones.

13 Posada, Jaime. La Conferencia en Viena. *Ciencia, Technol. y Desarrollo* 1979;3(4): 657-665.

Por eso mismo decidimos dividirnos en dos grupos que asistíamos a distintos salones pero nos integrábamos nuevamente en las plenarias, los almuerzos o los intermedios para comentar lo expuesto: en el de Ciencias, Fernando Chaparro y Efraim Otero; y en el de Tecnología Patiño Rosselli y los Embajadores Posada y Ospina aunque este último, por sus ocupaciones en Bonn, tuvo que abandonarnos muy pronto y solo pudo asistir a las sesiones iniciales y a las finales. Mientras Chaparro, Patiño y yo tomábamos notas, Posada no solo lo hacía sino se movilizaba ágilmente de mesa en mesa tratando de transmitir, especialmente entre los latinoamericanos, las posiciones que los colombianos habíamos preparado de antemano y que gracias a sus esfuerzos tuvieron amplia acogida.

Ellas se pudieron resumir así, según el documento publicado por el mismo Embajador Posada en la Revista de COLCIENCIAS en 1979:

1. Colombia aspira –y lo ha venido repitiendo en los diversos foros preparativos de esta Conferencia en los últimos años– a que el conocimiento científico y tecnológico, entendido como un patrimonio acumulativo del género humano, sea incorporado como método y como herramienta para resolver los problemas de su desarrollo. En la medida en que cada país genere su propia capacidad científica y tecnológica será capaz de buscar soluciones apropiadas dentro y fuera del mismo y de intercambiar sus experiencias con la comunidad internacional.
2. Colombia ha procurado orientar durante varias décadas el manejo de la ciencia y tecnología con finalidades de desarrollarse y capacitarse consecuentemente. En ese sentido ha estructurado políticas que se ubican en un dominio sectorial en la medida en que impulsaron, v.gr. la investigación agrícola, la investigación industrial, la capacitación a nivel de posgrado en el exterior o la formación técnica de la mano de obra, creando instituciones aptas para desarrollar tales funciones.
3. La política científica y tecnológica se está orientando prioritariamente a crear las condiciones favorables y a suministrar el apoyo necesario para estimular un amplio proceso de innovación tecnológica en Colombia a través de la acción conjunta del Gobierno, el sector productivo y el sector científico y tecnológico, predominantemente universitario. Las líneas de acción específica se refieren a los siguientes aspectos: A. Identificar las necesidades científico tecnológicas que se derivan de los problemas socioeconómicos del

país y orientar dicha demanda hacia la infraestructura nacional existente en este campo. B. Fortalecer la capacidad de las empresas nacionales para crear, evaluar, seleccionar y asimilar la tecnología. C. Regular y orientar la importación de tecnología de acuerdo con los objetivos del desarrollo social y económico social. Y D. Fortalecer selectivamente la capacidad científico tecnológica del país con base en programas nacionales de desarrollo científico y tecnológico en áreas de interés prioritario.¹⁴

También el Embajador Ospina en su artículo en la misma Revista resumió los puntos de vista del aspecto tecnológico, señalando, dentro de un modelo de optimización, la necesidad de precisar los conceptos utilizados para identificar metas y propósitos, siendo esencialmente los elementos a optimizar el componente humano y el medio ambiente, haciendo énfasis en los inventarios de recursos científico-tecnológicos, arriba mencionados.¹⁵

Como podemos ver, era una anticipación de 35 años a los derroteros que todavía persigue el país. Desafortunadamente al final la conferencia se polarizó entre los países desarrollados, poseedores y negociadores de la tecnología y el *know how*, y aquellos en vía de desarrollo que demandábamos (como seguimos demandando infructuosamente) la cesión gratuita de esas tecnologías y de los derechos de patente ya vencidos y prolongados. Y no se logró ni siquiera que un mínimo de estas posibles concesiones quedaran en el documento final. Por eso la frustración que mencionábamos arriba, la cual hizo que uno de sus más agudos críticos la calificara como «una de las últimas conferencias desechables de Naciones Unidas».

Confiamos que las ya remotas recomendaciones de este grupo encabezado por nuestro Embajador en Viena, se hubieran tenido y se tengan en cuenta al firmar o reglamentar los Tratados de Libre Comercio, hoy tan en boga.

Lo que sí quiero destacar, con estos asertos y estas remembranzas, es el haber vivido una época en que los encauzadores y promotores de la ciencia trabajábamos en unión armoniosa con quienes hacían la buena política y la buena diplomacia en el buen sentido de la palabra, como en el verso de Machado. Reformando y pensando no en el pasado sino

14 Posada, Jaime. *Ibíd.* Ciencia, Tecnol. y Desarrollo, pág. 660.

15 Ospina-Hernández, M. Ciencia y tecnología para el desarrollo integral de Colombia. Ciencia, Tecnol. y Desarrollo 1979;3(4):571-586.

siempre en el futuro. Repitiendo lo que el autor dice en el párrafo final de su discurso de clausura:

Universidad Nueva, pues, frente a Universidad Arcaica. Reforma con el alma en tensión hacia el futuro y no al amparo de signos anacrónicos. Reforma científica y progresista que, para estudiantes y profesores, quiere decir transformación en los métodos de enseñanza, actualización de técnicas y programas, orientación profesional, facilidades de enseñanza e investigación mediante unidades docentes adecuadas, número competente de catedráticos de tiempo completo, carrera del profesorado, reconocimiento de méritos y consagración, becas, bolsas de trabajo, residencias, libros y útiles de estudio más baratos. Y orientando todo ello, la libertad de enseñanza y de investigación.¹⁶

Por eso mismo creo que este libro afianza y consagra una vida meritoria destinada por entero al servicio de la investigación.

16 Posada, Jaime. Utopía de la universidad. Ed. Universidad de América, Bogotá, pág. 663.

PRESENTACIÓN DEL BREVE DICCIONARIO
DE COLOMBIANISMOS

Por

María Clara Henríquez Guarín

Gracias a las becas de formación colaborativa otorgadas por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el equipo de becarios, casi diez promociones, hemos tenido la oportunidad de aprender y colaborar, durante dos años o más, con proyectos tanto de la Real Academia Española (RAE) como de la Academia de cada país para, así poder aplicar y profundizar nuestros estudios que la mayoría hemos recibido con la maestría en lexicografía de la Escuela de Lexicografía Hispánica de la Real Academia Española, becas que ofrece la Fundación Carolina.

Algunos de los trabajos en los que hemos colaborado para la RAE, siempre bajo la dirección y supervisión de algún académico colombiano han sido: la inclusión y revisión de los colombianismos para el *Diccionario de americanismos* de la Asociación de Academias; lectura de borradores de la Nueva Ortografía de la RAE y la Asociación de Academias; y búsqueda de material bibliográfico para el corpus de referencia del español, CREA.

La razón de mi colaboración y la de los exbecarios AECID y de la Fundación Carolina, citados en la página de créditos de esta nueva edición que se está presentando hoy del *Breve diccionario de colombianismos* (BDC) de la Academia Colombiana de la Lengua se debe, principalmente a un proyecto que emprendimos y propusimos en el año 2010, el cual fue aprobado por el entonces director de la Comisión de Lingüística Carlos Patiño Roselli y el director Jaime Posada: «Revisión, actualización y sistematización informática del *Breve diccionario de colombianismos* de la Academia Colombiana de la Lengua», el fin era ampliarlo y aplicar el conocimiento que hemos aprendido de la lexicografía actual. Dicho trabajo sigue en curso y esperamos ver los resultados pronto.

La revisión para esta 4.^a edición fue dirigida y revisada por el profesor Edilberto Cruz Espejo, en representación de la Comisión de Lingüística, en coordinación con don César Navarrete.

El trabajo consistió, especialmente, en homogenizar puntos formales y algunos lexicográficos, con el fin de facilitar su consulta y hacer pequeños cambios a la luz de la técnica lexicográfica actual. Citaré algunos de ellos.

Cambios formales:

- Uso de la negrita en el número de las acepciones y eliminación de la doble barra oblicua que acompañaba cada acepción, que se consideró innecesaria, ya que el número identifica el nuevo sentido.
- Uso de la doble pleca (línea horizontal en negrita) antes de cada locución, expresión o frase hecha.
- Arreglo de la tipografía de algunas referencias de los ejemplos.
- Corrección de erratas que a pesar de varias revisiones siempre aparecen.

Cambios lexicográficos:

- Reorganización de la abreviaturas: Se separaron las abreviaturas gramaticales de las regionales y las de uso, propuestas que aplican algunos lexicógrafos para mayor claridad y poder contrastar las marcas usadas en cada grupo.
- Revisión y corrección de algunas categorías gramaticales, especialmente de las entradas que tienen tanto un sentido adjetivo como sustantivo.
- Reubicación correcta de algunas expresiones y locuciones que estaban incluidas en palabras que no les correspondía, según el planteamiento que tiene este diccionario. Por ejemplo frases hechas como *colgar los guayos* o *colgar la brocha* se encontraban bajo *colgar* y, según los otros casos del BDC, lo que sigue la Real Academia y otros diccionarios, si hay un sustantivo, debe ir bajo este, es decir en *guayo* y en *brocha*, respectivamente. Este criterio no lo sigue el *Diccionario de americanismos*, de la Asociación de Academias: las locuciones se incluyen bajo los verbos y en el sustantivo hay una remisión al verbo.
- Cambio de algunas fórmulas lexicográficas y contornos de la definición. Por ejemplo, «*dícese*» y «*referido*» a se cambió por «*dicho de...*» También se agregaron algunos contornos para hacer más específica la definición: «*dicho de un animal*», «*en deportes*», etc.

- La forma muy usual «*acción y efecto*» de que no lo entiende una persona neófito en temas gramaticales y semánticos se adaptó para que quedara bien fuera la acción o el efecto, a sabiendas de que gramaticalmente quedara faltando una acepción, por ejemplo:

sabijo m. coloq. *Costa Atl., Cund., Tol.* Acción y efecto de sobar. (3.^a edición).

sobijo m. coloq. *Costa Atl., Cund., Tol.* Acción y efecto de sobar. (4.^a edición).

corchada f. coloq. Acción y efecto de corchar (3.^a edición).

corchada f. coloq. Turbación que siente una persona ante una pregunta que no sabe contestar (4.^a edición).

- Eliminación de algunos sinónimos en una definición bien porque tenían sentidos diferentes o recargaban el sentido. Igualmente se reemplazaron algunos no tan usuales por su paráfrasis, por ejemplo:

amacizarse prnl. coloq. Ceñirse una pareja al bailar. (3.^a edición), quedó: «Abrazarse estrechamente una pareja, especialmente al bailar».

- Reordenación de algunas acepciones siguiendo criterios gramaticales de uso. Por ejemplo *canillera* se puso en primer lugar la acepción del implemento deportivo y después la correspondiente a los gallos.
- Adición de nuevas entradas o acepciones o eliminación de algunas, bien documentadas y consultadas al profesor Cruz. Por ejemplo, estaba *chambonada*, pero no *chambón*, entonces se incluyó:

chambón, a adj. Dicho de una persona, que realiza trabajos imperfectos, mal hechos. U.t.c.s. *Ese pintor es muy chambón, no lo contrates.*

Charro en un caso muy curioso del español de nuestro país, ya que tiene dos sentidos completamente diferentes en dos zonas del país. En el interior de Colombia, especialmente en Bogotá, tiene el sentido de algo o alguien de mal gusto o aburrida: «Qué fiesta tan charra». En la zona paisa significa algo gracioso. Así que se añadió la que faltaba tanto en *charro* como en *charrada*.

Se añadieron otros sentidos a: **volar**: coloq. prnl. 3. Perder fácilmente el control de sí mismo. **carimañola**. f. coloq. *Costa Atl.* Empanada de yaca frita, rellena de carne, huevo o pescado. **alcayata**.

4. *Costa Atl.* Cada uno de los dos ganchos metálicos de los que amarran los lazos para colgar una hamaca, entre otros.

- Eliminación de acepciones obsoletas, muy rurales, algunas de fauna y flora no pertinentes, varias de gallos y otras que pertenecen al español general (*agarrarse/agarrón*).
- Adición de varios ejemplos *ad hoc*, como los citados anteriormente en *charro, chambón*.

Esperamos que para la próxima edición nuestra colaboración sea mayor, basados en el proyecto que estamos adelantando, claro está, con la revisión y dirección de las personas de esta Comisión que seleccionen para dicho trabajo, ya que este diccionario es de la Academia Colombiana de la Lengua, nosotros colaboramos pero ustedes tienen la última palabra.

UN HOMENAJE MÁS QUE MERECIDO A MANUEL SECO

Por

Cleóbulo Sabogal Cárdenas¹

Con motivo de los cuatrocientos años de la publicación del *Tesoro de la lengua castellana o española*, de Sebastián de Covarrubias (1611), primer diccionario monolingüe de nuestro idioma, la Universidad de Alicante (España) dio a luz, en el 2012, el libro *Estudios de lingüística española: homenaje a Manuel Seco*, cuyo editor es el lingüista, catedrático y lexicógrafo Félix Rodríguez González.²

La obra, de casi seiscientas páginas, es una demostración pública de afecto, admiración y gratitud al principal y mejor lexicógrafo de nuestra lengua en los últimos tiempos. En ella han intervenido investigadores y amigos del académico español que, de una u otra forma, desean manifestarle un sincero agradecimiento por el vasto magisterio ejercido durante varias décadas.

Este libro empieza con una presentación; luego viene la cronología vital y la bibliografía de don Manuel Seco; después trae los estudios sobre la obra de este maestro, seguidos por la «laudatio pronunciada por D. Félix Rodríguez González con motivo de la investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad de Alicante de don Manuel Seco Reymundo». A continuación está la respuesta de este a la *alma mater* por el doctorado recibido.

Enseguida aparece el grueso de la obra: veinticuatro artículos escritos por especialistas y agrupados en cuatro áreas temáticas: lexicología y lexicografía, dialectología y sociolingüística, lenguaje y comunicación, y estudios sobre la obra de Manuel Seco. He aquí la relación de ellos:

1 Jefe de Información y Divulgación de la Academia Colombiana de la Lengua.

2 Autor, entre otras obras, del *Diccionario de terminología y argot militar*, del *Diccionario gay-lésbico* y coautor del *Nuevo diccionario de anglicismos*.

Lexicología y lexicografía

1) «Ideología y corrección lingüística: los precedentes peninsulares de los diccionarios de dudas», del lingüista y lexicógrafo Ignacio Ahumada Lara, profesor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

2) «Un galicismo reinterpretado y acortado: *pousse-café* > *puscafé*, *pluscafé*, *pos(t)café* y *plus*», del filólogo y lingüista Pedro Álvarez de Miranda de la Gándara, miembro de número de la Real Academia Española y catedrático de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid.

3) «Contribución a la historia de los términos en los diccionarios generales del español: Salvá y la Academia Española ante el problema de los tecnicismos», de la lingüista y metalexicógrafa Dolores Azorín Fernández, docente de la Universidad de Alicante.

4) «Definiciones mínimas», del filólogo Ignacio Bosque Muñoz, principal gramático de nuestro idioma en la actualidad, miembro de número de la Real Academia Española y catedrático de Lengua Española en la Universidad Complutense de Madrid, y Ricardo Mairal Usón, profesor de Lingüística Inglesa en la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia).

5) «Apuntes para la historia de *Mefistofélico*», de los lingüistas Manuel Casado Velarde y Fernando González Ollé, catedráticos de Lengua Española e Historia de la Lengua Española, respectivamente, en la Universidad de Navarra.

6) «La terminología azucarera en el *DRAE*», de los filólogos Cristóbal Corrales Zumbado y Dolores Corbella Díaz, catedráticos en la Universidad de La Laguna.

7) «Gramática, diccionario y aposición nominal», de la lingüista Janet DeCesaris Ward, profesora de la Universidad Pompeu Fabra.

8) «Consideraciones sobre la pronunciación de la lengua castellana en época de Nebrija a la luz de su *Vocabulario español-latino*», de María Teresa Echenique Elizondo, catedrática de Lengua Española en la Universidad de Valencia.

9) «The politicization of a monophthong (a refutation of all the Puerto Rican myths about the native Spanish place name *Porto Rico*)», de David L. Gold, lingüista, filólogo y profesor jubilado de la Universidad de Columbia.

10) «La lexicografía didáctica del español en Hispanoamérica: aspectos teóricos y descriptivos», del filólogo y lexicógrafo Humberto Hernández, catedrático de Lengua Española en la Universidad de La Laguna.

11) «El tratamiento de la preposición en diccionarios monolingües de aprendizaje del español», de María del Carmen Lozano Andrés, del Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española.

12) «*Tasticot* y otros duendes de palabra en Lope», de Abraham Madroñal, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

13) «Sobre la labor de María Moliner en el *Estudio de Filología de Aragón (EFA)*», de María Antonia Martín Zorraquino, catedrática de Lengua Española de la Universidad de Zaragoza.

14) «Origen y evolución de las siglas», de Félix Rodríguez González, profesor de la Universidad de Alicante.

15) «Clarín, la Academia y el Diccionario», del filólogo Rafael Rodríguez Marín, profesor titular de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

16) «¿Parafasia canora, *mondegreen* o pomporruta? Sobre la denominación de un fenómeno de interferencia paramórfica en inglés y español», de Juan Manuel Seco del Cacho, profesor de la Escuela Oficial de Idiomas Valdezarza (Madrid).

17) «Sobre pagadores *paganinis*, locos *locatellis*, bizcos *viscontis* y vivos *vivaldis*: estudios de un grupo peculiar de homónimos parasitarios», de Diego Varela Villafranca, del Centro de Estudios de la Real Academia Española.

Dialectología y sociolingüística

18) «La variación diatópica», del filólogo Germán Colón Domènech, catedrático de la Universidad de Basilea.

19) «Ese modo, que puede llamarse *cheli*, de hablar. El *Diccionario cheli* y el *cheli* en el Diccionario», de la desaparecida profesora Ana María Vigarra Tauste,³ de la Universidad Complutense de Madrid.

Lenguaje y comunicación

20) «Metagrafía. Transgresión y transmigración en las escrituras públicas», del lingüista, escritor y editor José Antonio Millán.

3 Falleció el 11 de octubre de 2012 en Madrid.

Estudios sobre la obra de Manuel Seco

21) «Y por algo había que empezar: la metodología didáctica de la lengua y la literatura en 1961», de la filóloga María Paz Battaner Arias, catedrática de Lengua Española en la Universidad Pompeu Fabra.

22) «Norma, uso y variación en el *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*», de la filóloga Pilar García Mouton, profesora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

23) «La visión del dinamismo de la lengua en Manuel Seco», de José Polo, profesor titular de la Universidad Autónoma de Madrid.

24) «La gramática de Manuel Seco», de José Polo.

Este homenaje se suma a otro rendido en el año 2002: *Lengua y diccionarios: estudios ofrecidos a Manuel Seco*. Una obra que contiene dieciocho artículos de destacados estudiosos de nuestro idioma, «un ramillete de trabajos que le son “ofrecidos” por algunos de sus discípulos y amigos». ⁴ Estos escritos fueron reunidos por los catedráticos Pedro Álvarez de Miranda y José Polo, y publicados por Arco Libros.

Además, es importante aclarar que este libro empieza con una presentación en que se exalta el magisterio y la obra del doctor Seco; sigue una relación de su extensa bibliografía y el «Discurso de D. Rafael Lapesa Melgar en la recepción pública de D. Manuel Seco Reymundo en la Real Academia Española (23 de noviembre de 1980)». Después vienen las dos grandes partes en que están agrupadas las dieciocho colaboraciones. Helas aquí:

Varia

1) «El *Vocabolario italiano e spagnolo* de Lorenzo Franciosini», del lexicógrafo Manuel Alvar Ezquerro, catedrático de Lengua Española de la Universidad Complutense de Madrid.

2) «Refranes castellanos en el *Tesoro* de Covarrubias», de la filóloga y lexicógrafa Olimpia Andrés Puente, coautora del *Diccionario del español actual* y miembro del Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española.

3) «Sobre versiones del *Cantar de los Cantares* en castellano medieval y renacentista», del filólogo Germán Colón Doménech, catedrático de la Universidad de Basilea.

4 Así aparece en la presentación.

4) «*Vamos*. De subjuntivo a marcador (con un excursus sobre *imos*)», del lingüista Fernando González Ollé, catedrático de la Universidad de Navarra.

5) «Sobre cinco diccionarios español-portugués ¿modernos?», del lingüista, lexicógrafo e hispanista alemán Günther Haensch.

6) «“Autonimia”, “mención” y sus consecuencias para el lenguaje lexicográfico», del lingüista y lexicógrafo mejicano Luis Fernando Lara, profesor de El Colegio de México.

7) «El estilo ramoniano: creación literaria e ideario lingüístico», de Luis López Molina, catedrático emérito de Literatura Española de la Universidad de Ginebra.

8) «América en el *Diccionario* académico: 1992-2001», del filólogo y lexicógrafo cubano Humberto López Morales, secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española (Asale).

9) «“El mundo entero le saldrá al encuentro”. Las comparaciones en sus repertorios», del filólogo y editor José Antonio Millán.

10) «La risa del pueblo», de Emilio Nájuez Fernández, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid.

11) «La lengua coloquial en la novela española de la restauración decimonónica», del filólogo Rafael Rodríguez Marín, profesor titular de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia).

12) «La crítica de diccionarios», del filólogo, dialectólogo y crítico literario Gregorio Salvador Caja, miembro de número de la Real Academia Española.

13) «Sobre el tratamiento de las variantes en lexicografía», de Pilar de Vega Martínez, profesora titular de la UNED.

Estudios sobre la obra de Manuel Seco

14) «Un hito lexicográfico: el *Diccionario del español actual*», de Pedro Álvarez de Miranda.

15) «El *Diccionario del español actual* y los marcadores del discurso», del lingüista Manuel Casado Velarde, catedrático de Lengua Española en la Universidad de Navarra y miembro correspondiente de la Real Academia Española.

16) «Soluciones de Manuel Seco a viejos problemas en la enseñanza de la lengua y literatura españolas», del lingüista Juan Crespo Hidalgo, profesor titular de la Universidad de Málaga.

17) «Lengua “coloquial” y literatura: mirada retrospectiva de Manuel Seco (1973) a Georges Le Gentil (1911, 1912) con Charles Bally al fondo», de José Polo.

18) «El *DEA* y la contrastividad en la lexicografía diferencial», de la doctora María Josefina Tejera Rolando, miembro de número de la Academia Venezolana de la Lengua.

Bienvenidos, pues, todos los homenajes para don Manuel Seco Reymundo, primer lexicógrafo de nuestro idioma, «un *maestro*, un *profesor*, un extraordinario profesor de lengua española»,⁵ miembro honorario de nuestra Academia Colombiana de la Lengua y del Instituto Caro y Cuervo.

5 *Ibid.*, p. 9.

CENTENARIO ALBERT CAMUS

El primer hombre

Por

Luis Antonio Calderón Rodríguez

Introducción

Se cumple, el 7 de noviembre de presente año, el centenario del nacimiento de Albert Camus. Honramos su memoria haciendo especial referencia a su vida de infancia y de juventud, determinante imperativa de su pensamiento y de su producción artística y filosófica. Lo hacemos tratando de establecer el valor que, en el caso Camus, tiene el término «primer hombre».

De ahí que consideremos a ese primer hombre como el fundamento de la inmensa proyección mental que el escritor legó a la humanidad a través de su obra, y lo relacionemos además con el texto de *Le premier homme*. Este fue, a la vez, último hombre, y último texto de su obra, el que Camus dejara inconcluso al momento fatal que truncó su vida y, con ella, el proceso creativo de todo un proyecto en perspectiva. *Le premier homme* se convertiría en testimonio de lo que había sido ese primer hombre, con el que el escritor entró en contacto íntimo para reconocerle cuánto le debía. En ese proceso, Camus busca a sus ancestros, busca al padre, pero termina exponiendo con clara evidencia al hijo, dando así, por medio de esta novela autobiográfica, una prueba de lo que fue el conciliador retorno a su pasado y la revelación de sí mismo.

En la obra, Jacques, personaje que representa a Camus, busca al padre, pero en su búsqueda termina encontrándose a sí mismo con todas sus adversidades, sus penas, sus alegrías y sus pasiones.

Con esta obra, Camus estaba de regreso, recreando un mundo al que debía demasiado y cuya deuda quería saldar; estaba ahí en el edén del primer hombre, del primer Camus, para mirar de frente las penurias de su edad primera, así como las múltiples razones de lo que fuera su felicidad al lado de su pobreza. Estaba confrontando sus raíces, las suyas y

las de su formación mental, y constatando que allí, en medio de la miseria, había hecho el aprendizaje de la libertad. Ya lo había expresado en sus *Carnets*, cuando, al referirse a la libertad, dijera: «..., je l'ai apprise dans la misère.»

Para el caso, conviene citar, también de sus *Carnets*, según Roger Grenier, parte de una página manuscrita de Camus¹:

«Lo que quiero decir: Que se puede tener –sin romanticismo– la nostalgia de una pobreza perdida. Cierta suma de años vividos miserablemente bastan para hacerse una sensibilidad. En este caso particular, el sentimiento del hijo por su madre constituye toda una sensibilidad. Las manifestaciones de esta sensibilidad... se explican suficientemente por el recuerdo latente, material de su infancia...»²

Por todo esto nos referiremos, con énfasis especial, a esa parte de su existencia, marcada por el ambiente familiar y el ambiente mediterráneo de su natal Argelia, tratando de establecer la relación existente entre esa época y algunos aspectos concordantes con su obra narrativa, con su actitud frente al mundo y con la evolución de su proyecto mental.

Genealogía

Para noviembre de 1913 Lucien Auguste Camus, por orden de Ricôme, compañía transportadora de vinos para la que trabajaba, tuvo que trasladarse con su esposa Catherine Camus (Sintès)³ en estado avanzado de embarazo, al viñedo de Chapeau de Gendarme cerca de Mondovi, en Argelia, para ejercer allí sus funciones laborales.

Llegados a su destino en la madrugada del 7 de noviembre, Catherine dio a luz a las dos de la mañana a su segundo hijo, al que llamarían Albert. Los acompañaba el hijo mayor llamado Lucien, como su padre, pero solo Lucien⁴.

1 Le Magazine Littéraire núm. 18. Janvier – Février 2010. Albert Camus, une pensée au zénith, pág. 42.

2 Traducción personal.

3 Los apellidos en paréntesis son los de las mujeres antes de su vínculo matrimonial.

4 El acontecimiento, como buena parte de la información biográfica, incluidos los detalles del deceso de Camus, figuran en las biografías, *Albert Camus*, por Herbert Lottman (biografía traducida del Inglés al Francés por Marianne Veron), así como en *Albert Camus, une vie*, por Olivier Todd — El evento de su venida al mundo habría de ser narrado, a su vez, por el recién nacido, en la que sería su última novela, *Le premier homme*, en el nacimiento, en este caso, de su personaje fictivo, Jacques.

La ascendencia del pequeño Albert se bifurca no solo en los dos sentidos familiares, Camus – Sintès, sino en dos orígenes diferentes. El francés por parte del padre y el español por la madre.

Por diversas razones la vida de los hermanos Lucien y Albert habría de estar determinada en su infancia por la tutela de la familia Sintès y no por la familia Camus. En efecto, Lucien Auguste, que había quedado huérfano de su padre, Baptiste Jules Marius Camus, cuando solo tenía un año de vida y más tarde de su madre, Marie-Hortense Camus (Cormery), fue confiado por sus hermanos a un orfanato protestante de donde habría de fugarse. Ya adulto, y relacionado con la familia Sintès, encontró trabajo con la ayuda de Joseph Sintès y se casaría con su hermana Catherine. No sorprende que en estas condiciones se produjera un desprendimiento absoluto de la familia Camus. Al morir Lucien Auguste Camus, al año siguiente (1914), como reservista de la armada francesa, en la batalla del Marne durante la Primera Guerra Mundial, repetiría en su hijo Albert su propia historia de orfandad; este quedaría entonces, con su hermano, al cuidado de la madre, y más que de ella, de la abuela materna Catherine Marie Sintès (Cardona).

La abuela Catherine Marie, hija de José Cardona y Jeanne Fedelic, había tenido en su matrimonio con Etienne Sintès nueve hijos, siete de los cuales llegaron a la edad adulta. Fueron ellos dos hombres, Joseph y Etienne, y cinco mujeres, Jeanne, Marie, Marguerite, Antoinette y Catherine (madre de Camus).

Etienne, padre, provenía de una familia que se contaba entre los primeros inmigrantes españoles de la isla de Menorca en Argelia, familia compuesta por Miguel Sintès Sottero y Margarita Cursach Doncella. Ellos entonces, con José Cardona y Jeanne Fedelic serían los bisabuelos maternos de Albert Camus.

Las raíces Camus se remontan a Claude Camus y Marie-Thérèse Camus (Béléoud) padres de Baptiste, ya citado esposo de Marie-Hortense Camus (Cormery), hija de Mathieu Juste Cormery y de Marguerite Cormery (Léonard). Claude y Marie Thérèse, provenientes de Bordeaux, en la Aquitania, así como Miguel Sintès y Margarita Sintès (Cursach), llegados de la isla de Menorca, figuran como inmigrantes en Argelia al inicio mismo de la colonia francesa, antes de 1850.

De este modo, Claude Camus, Marie-Thérèse Béléoud, y Mathieu Juste Cormery y Marguerite Léonard serían los bisabuelos paternos de Camus. Quedarían por citar los padres de Mathieu Juste Cormery, Julien Cormery y Elizabeth Cormery (Dumont), como dos de los tatarabuelos del escritor francés. Entonces, los ancestros de Camus a nivel de sus bisabuelos

de uno y otro lado de sus orígenes se habían instalado en Argelia desde los comienzos del dominio francés.

Como ya se indicó, la infancia de los hermanos Lucien y Albert fue regida por la rama de los Sintès, bajo la crudeza de la abuela Catherine Marie. Esta tuvo que albergar bajo su techo a sus dos hijos Joseph y Etienne y a su hija Catherine, quien, en su viudez y sumida en la escasez absoluta, se refugió con sus dos hijos al lado de su madre. Catherine, aparentemente traumatizada por la muerte de su esposo, sumida en el desamparo y con dificultades de comunicación, quedó como espectadora impasible de una situación atroz en la que la abuela imponía su voluntad e impartía castigos desmesurados a sus nietos. Catherine solo pedía a su madre que «... en la cabeza no».

Familia personificada en la obra de ficción –la madre–

La presencia de nombres de algunos de los miembros de este árbol genealógico en los personajes de la obra de ficción de Camus es notable, pero en *Le premier homme*, novela autobiográfica, los nombres de la familia son ficticios, empezando por Jacques, que representa al autor mismo, mas guarda el apellido de la abuela paterna, Cormery. Por otro lado, dentro de algunas inconsistencias que quedaron en el texto (apenas en construcción), el nombre de la madre de Jacques, que en el comienzo es Lucie, la mujer que le dio la vida a la llegada a Mondovi, ese nombre no prevalece y es cambiado por el de Catherine. Es el único nombre real de la familia que se conserva en el texto, el de la madre del escritor, Catherine.

Esto es explicable, porque en la mente de Camus quedaría gravado el recuerdo de la madre atormentada por la rudeza del trabajo de aseo, cargada de dolor y de miseria, de esa madre que, en su mirada y en su actitud, le expresaba en silencio toda la fuerza de su amor. Esta madre habría de tener cabida importante en la narrativa del escritor. Ella habría de sobrevivir a su hijo, por poco menos de un año. A su edad avanzada, al enterarse de su deceso trágico, solo pudo, sin llanto, referirse a su temprana muerte como a algo injusto porque era aún muy joven: «C'est trop jeune, dit-elle»⁵, cita Olivier Todd en su biografía (754). Según, el mismo biógrafo, el fatal anuncio se lo habrían dado en el apartamento de Belcourt, rue de Lyon, las nietas Paule y Lucienne, hijas de

5 ¡Cuántas inquietudes habrán quedado silenciadas en el hondo sentir de esa madre acongojada! Ya sabemos que su comunicación verbal era limitada, pero la expresión de sus sentimientos hacia su hijo era muy explícita en sus actitudes. Esa oportunidad de expresión de sus sentimientos por su hijo se acababa de extinguir.

Lucien, quien no tuvo la fortaleza de ánimo para hacerlo; según Herbert Lottman (679), algunos amigos le habrían dado la noticia. Lucien la habría llevado luego a su residencia en el centro de Argel. Lottman sustenta estos datos en la publicación del periódico *France-soir* del 6 de enero de 1960.

Reanudando el tema de la coincidencia de nombres familiares en la obra de Camus, se observa que aparecen también el apellido Cardona, en el personaje Marie Cardona, la amante de Meursault en *L'étranger*, así como Sintès, en la misma obra, en el apellido del amigo de Meursault, Raymond Sintès, quien, a pesar suyo, desencadenaría la serie de hechos que llevaron al protagonista a su absurdo final. Baptiste es el nombre del protagonista de *La Chute*, Jean Baptiste Clamence; Baptiste era, como ya se indicó, el nombre del abuelo paterno de Camus. Por otra parte, no se puede descartar que Pérez, el amigo de la madre de Meursault en el asilo, pueda personificar al amante de Catherine, la madre de Camus (se dice que tuvo un amante, pero que la relación debió suspenderse por intervención de Lucien, quien rechazó y distanció al, supuestamente, advenedizo). De otra parte, el nombre de Louis, dado al hermano de Jacques en *Le premier homme*, puede, quizá, ser una evocación del nombre de su instructor de la educación primaria, Monsieur Louis Germain, por cuya asistencia y dedicación Camus debió guardar gratitud inmensa.

Conviene tener en cuenta el hecho de que la madre de Camus, siendo de ascendencia española, haya podido despertar en el corazón del hijo un fuerte sentimiento de afecto por la tierra hispana, con repercusiones en la caracterización de algunos de sus escritos así como de personajes con nombres españoles que viven y se desenvuelven en varios de los contenidos de la obra narrativa.

El primer hombre

La residencia de la familia Camus – Sintès estaba en la entonces rue de Lyon en Belcourt, un barrio popular de Argel. Dadas las circunstancias de orfandad, bajo las directrices verticales de la abuela Catherine Marie, con una madre silenciosa y triste, la infancia de Albert Camus fue una época de dificultades personales, además de la escasez de recursos, llevada a límites extremos. La miseria, que, como se ha dicho, habría de ser su mejor maestra, indudablemente contribuyó a forjar el carácter de ese hombre que pudo decirse, hombre libre.

Pero esa infancia no fue caracterizada solo por la necesidad agobiante; desde muy temprano Camus optaría por hacer a un lado sus

penurias, consciente de que el sol, el mar, las playas argelinas y el deporte le proporcionaban una riqueza incomparable, de la que podía disfrutar a plenitud, siempre que los rigores de la casa no interfirieran en esa su felicidad. Ahí estaba con seguridad otra faceta de la formación de su carácter y de su espíritu de elevado vuelo intelectual.

La práctica de la natación ha debido marcar tanto sus inquietudes interiores que uno de los pasajes más significativos de *La peste*, convertido en digno símbolo de solidaridad entre los hombres, corresponde al momento de nado silencioso, pero de honda comunicación, de Rieux y Tarrou, uno al lado del otro, en un receso de su encarnizada lucha contra el flagelo que atormentaba a Oran. Oran, representación de la humanidad en la lucha por su dignidad contra el flagelo del miedo, de su condición mortal y del desamor.

El entorno mediterráneo argelino marcó decididamente huellas determinantes en el espíritu del futuro pensador filosófico, como se puede corroborar en el citado pasaje de *La peste* en Orán (Camus había vivido en Orán, donde debió encontrar trabajo temporalmente para poder subsistir).

En Belcourt, su barrio, los juegos y disputas de niños hacían las delicias y la felicidad sin límites del pequeño pied-noir en compañía de sus amigos de infancia, con quienes compartía esa naturaleza grata en el ambiente cálido de su país en el norte del África. Todo esto se articularía en el lado luminoso, aunque no pocas veces doloroso, de su creación artística y filosófica. Porque si esas páginas están llenas de luz, lo están al mismo tiempo de dolor, de tragedia y de angustia existencial, ora por el absurdo estado de incompreensión entre el hombre y el mundo, ora por la triste condición humana, carente de un poco de solidaridad en esta tierra de los hombres, en esta su única oportunidad de ser, del uno con el otro.

De lo que se trata, en efecto, en esa parte última del proyecto mental de Camus, no es de buscar en los otros la fuente del mal, sino que, precisamente con los otros, evitemos el peor de todos los males: el de la negación de la diferencia. Porque en realidad es en el reconocimiento a la diferencia donde se hallan las bases de la identidad, del verdadero Ser de la naturaleza humana.

Fue en el deporte y particularmente en el fútbol donde Camus habría de reconocer ese sublime principio de la solidaridad entre los hombres y lo caracterizó como símbolo de ese entendimiento, por el compromiso y la integración de los miembros del equipo. Seguramente no es gratuito que, más tarde, cuando apenas contaba con 23 años de edad, a su gru-

po de teatro, inicialmente llamado «Teatro del Trabajo», lo re-nominara como «Teatro del Equipo».

Durante su temprana juventud el fútbol era para él la fuente de un indecible placer, tanto que hubiera querido orientar su vida hacia el profesionalismo en ese deporte de grupo. Fue jugador en las divisiones estudiantiles del Racing Universitaire d'Alger (RUA), en el equipo Junior del RUA, durante el año 1930. Según testimonios recuperados por sus biógrafos, Camus era figura por su agilidad en el dribbling y la precisión de sus pases, pero ante todo se distinguió como arquero del equipo RUA.

Corrían los años 1930-1931, cuando apenas a los 17 años de edad, Camus empezó a manifestar los primeros síntomas de su enfermedad de tuberculosis. Este hecho habría de marcar rumbos definitivos en su vida. Tuvo que abandonar muy pronto su afición futbolística, lo que debió causarle inmensa nostalgia y, más tarde, debió renunciar a la posibilidad de candidatizarse a l'Agrégation en Filosofía y a ser docente en la educación pública francesa.

Tal había sido su entusiasmo por el fútbol que, posteriormente, cuando su amigo Charles Poncet le preguntara sobre qué actividad habría escogido entre el teatro y el fútbol, si su salud se lo hubiera permitido, Camus, sin dudarle respondió «le foot»⁶.

Hay que reconocer que, debido a esa calamidad en su salud, Albert Camus orientó con mayor afán su vida a la filosofía, al arte dramático y a su producción narrativa. Del mismo modo es preciso señalar que, en las circunstancias históricas de los años cuarenta, se enroló en el Partido comunista, pero se retiró muy pronto, quizá, con decepción; en realidad, su mayor compromiso fue con su propio criterio de solidaridad, de justicia y de reconocimiento del valor humano. A esto debemos su lucha incansable por medio de su teatro; por su papel como periodista colaborador de *Alger républicain*, de *Paris-soir*, de "*Combat*" (periódico clandestino en tiempos de la ocupación), y más tarde de *L'Express*; por sus escritos filosóficos, movido por ideales elevados dignos de una verdadera utopía. Por eso, por su visión utópica para la humanidad, su filosofía no pierde vigencia. Mientras la solidaridad no reine entre los hombres, mientras no cese la intolerancia a la diferencia, el pensamiento de Camus no dejará de ser actual.

6 LOTTMAN, Herbert. *Albert Camus*, pág. 52.

La vida intelectual de Camus, con todo su desaforado dinamismo, hizo también del escritor un primer hombre intelectual (¡y de qué medida!) proveniente de toda una ascendencia iletrada, analfabeta en buena parte, como era el caso de la madre y la abuela. El padre había aprendido a leer y a escribir, posiblemente durante su paso por el orfanato.

De allí, del seno de esa familia, habría de surgir ese primer hombre letrado que, con su mente prodigiosa y su infatigable lucha, llegara a ser uno de los grandes escritores que caracterizó al siglo XX, fuera además reconocido con el Premio Nobel de Literatura y pusiera su nombre, el de su familia y el de su mundo humilde en los altos niveles de consideración mundial.

Todo ese mundo que llenó la vida de Camus hizo de ella algo extremadamente agitado. Vivió intensamente, a un ritmo acelerado. Hay que convenir con las palabras breves de la madre al recibir la noticia triste del final de la vida de su hijo. «Era demasiado joven».

A Camus todo le llegó demasiado temprano. Todo lo vivido en las etapas iniciales de su existencia formó con anticipación en el pequeño joven al hombre con grandeza de carácter.

Muy temprano llegaron a su vida: los rigores de la pobreza, y también la sabia comprensión del placer de gozar a manos llenas del mundo natural de su entorno, como respuesta a su escasez material; la obligación de trabajar para aportar recursos económicos a la familia, en detrimento de la felicidad que le prodigaran sus actividades recreativas; su primer matrimonio a los veinte años, cuando sin ser aún mayor de edad, precisó de la autorización de la madre⁷; también los desencantos dolorosos de su dignidad ultrajada en los altares del amor; la enfermedad que, desde los 17 años, no lo abandonaría por el resto de su vida; sus compromisos, con la actividad teatral, con las perspectivas ideológicas, con su producción filosófica y artística; sus viajes, en especial aquellos que implicaban justamente la búsqueda de su realidad ancestral; y su deceso prematuro, cuando aún le quedaba mucho por hacer. Quizá fue su muerte lo que más le aconteció con demasiada anticipación.

Todo tan acelerado, todo demasiado rápido, ese final absurdo, llegado cuando debía sentir que su edad aún no estaba lejos de su época de juventud, de su primer hombre.

7 Unos cuantos pares de calcetines blancos le daría su madre de regalo de boda. Es lo que él le pidió cuando ella le preguntó qué quería de regalo.

Pero en realidad, precisamente porque tuvo también que madurar muy rápido, ese primer hombre había tenido sus límites. Quedó atrás, pero le dejó un legado de proporciones invaluable. Por eso la obra *Le premier homme* constituye una suerte de honra y reconocimiento a esa primera época de su vida, evocando, ya la búsqueda de sus raíces, ya las penurias y la felicidad de su infancia, logrando así, dar testimonio del reencuentro con los fundamentos de su ser.

Le premier homme Autor y personaje

Centramos ahora la atención en la relación que guarda esa época de Albert Camus con *Le premier homme*, texto en que el personaje principal, Jacques, es la representación personal del autor y con el cual emprende su tarea autobiográfica. Pero Jacques no es el narrador, el narrador del relato es heterodiegético, mira a su personaje desde una perspectiva exterior a su historia, lo que le permite observar con precisión, bajo la pluma del autor, el desenvolvimiento de ese «primer hombre».

Las circunstancias del nacimiento de Camus, la pérdida del padre, la situación familiar, su vida de escolar, sus actividades deportivas y tantas otras cosas hacen presencia en *Le premier homme*, tanto en la primera parte «La recherche du père» como en la segunda «Le fils, ou le premier homme». Toda la búsqueda conduce, como ya se ha dicho, al evidente encuentro con el hijo, de cuya intimidad se llega a tener más conciencia que de la del padre. Este proveyó lo necesario para el nacimiento del hijo y poco tiempo más tarde perdió la vida en la guerra⁸.

El padre Henri Cormery, fallecido en la guerra e inhumado en Saint-Brieuc, en La Bretagne, habrá de ser encontrado en su reposo último por el hijo, que descubre asombrado que está al lado de la tumba de un padre de apenas 29 años, mucho más joven que él, que ya contaba cuarenta.

Camus expresa sus sentimientos personales acerca de la familia sobre la base de la creación del personaje Jacques. Allí desfilan los personajes de la madre, de la abuela, del hermano, así como de su institutor de primaria Louis Germain, con el nombre de M. Bernard y de su maestro

8 Con seguridad Camus no logró hallar información detallada sobre su genealogía, como la que sus biógrafos nos han dado con base en sus investigaciones. Por lo mismo la búsqueda del padre en *Le premier homme* nos da mayores referencias del hijo.

de filosofía Jean Grenier⁹, bajo el nombre de Victor Malan. Todos ellos son objeto del miramiento adecuado, en concordancia con los sentimientos que el autor llevaba impresos en lo recóndito de su ser.

Jacques, en medio de su vida agitada y marcada por los rigores de la escasez, disfruta de la vida recreativa y deportiva en su entorno juvenil; siente el amor por su madre, poco comunicativa, pero a quien inquiere sobre detalles y circunstancias de la vida del padre ausente; siente temor a la abuela por su extrema severidad en sus reprensiones; se complace en la relación con el tío Ernest, (en la realidad, Gustave Acault, esposo de la tía de Camus, Antoinette [Sintès]¹⁰); lleva buena relación con los compañeros de estudio y con los docentes, llegando hasta querer encontrar un poco en M. Bernard la sustitución del padre. Pero en su interior no deja de sentir el peso de su orfandad. Solo habría de sentir cercanía con su padre en el momento, quizá tardío (como lo fuera para el autor), de visitar el lugar de su morada final, en Saint-Brieuc.

Que la segunda parte del texto se llame «Le fils ou le premier homme» da a entender que ese primer hombre, más que el padre o los ancestros familiares, es el hijo Jacques, es el hijo Albert, viéndose en la distancia, sometidos a la irremediable carencia de su padre.

En el liceo, en contacto con estudiantes de otros niveles socio-económicos, se genera en Jacques una conciencia de su propia realidad. Es entonces cuando llega a sentir vergüenza de su condición familiar y al mismo tiempo a sentir vergüenza de haber sentido vergüenza de esa condición personal. Se trata de una confesión de Camus de su experiencia vivida. Sintió vergüenza de haberla sentido, porque, en el fondo de sí, Jacques, como el mismo Camus, manifiesta el afecto por su familia, por su ambiente y en especial por su madre a quien ama sobre todas las cosas del mundo.

Por lo mismo, el tema de la madre conlleva un profundo significado en la obra de Camus. En este texto póstumo permítasenos reiterar cómo el nombre de la madre de Jacques, Lucie Cormery, la que lo trae al mundo, es posteriormente reemplazado por el de Catherine Cormery, la madre de Camus, salvo que esta es Camus y no Cormery, como la madre de Jacques.

9 Jean Grenier fue el maestro de pensamiento y orientador por excelencia de la mente prodigiosa de Camus en el campo de la filosofía y las letras. La deuda de Camus hacia él es inmensa, pero supo responder con el debido reconocimiento a su maestro.

10 El tío Acault inició a Camus desde muy joven en la lectura y conocimiento de textos de alto contenido literario, ideológico y filosófico.

En Jacques se presenta inevitablemente la inclinación por el fútbol, que le produce placer inmenso, tanto que se convirtió, para él y de manera permanente, en una inextinguible pasión.

El trabajo, al que tuvo que responder Jacques, para suplir deficiencias de ingresos familiares, le producía el tedio propio de quien de niño, obligado a trabajar para ganar recursos pecuniarios, se siente sustraído a las alegrías y a la felicidad de su edad, en sus juegos de barrio, donde la miseria, el sol y la playa juntos eran de una riqueza incomparable, la que nunca se podría comparar con nada de lo que se pudiera obtener con cualquier dinero en el mundo.

Que Jacques, un buen día, le arrebatara a la abuela el fuste con el que lo quería castigar, y que con furia le hiciera comprender que ya era un hombre que había trabajado y ganado un salario, que acababa de ser nombrado arquero del equipo de fútbol de su liceo y que empezaba a degustar de las mieles del amor, es prueba de que Camus se hubo de rebelar contra los rigores de la abuela y que esta habría comprendido entonces su error, que ya nunca más sería cuestión de empuñar el látigo contra él, porque Albert Camus ya se había desprendido de su primera edad y el primer hombre empezaba a quedar atrás en el tiempo. Autor y personaje llegan al final de lo que había sido una época feliz a pesar de tanto dolor.

La infancia había quedado atrás, es verdad, pero Camus llevaría por siempre impreso en su mente ese amor desaforado por la vida, aprendido en el contacto directo con su mundo, el suyo, el de su infancia, tan desbordantemente rico en medio de la penuria. Lo que implicó ser, para él, fuente de una actitud madura ante la vida, y germen de una obra enriquecida de calidad artística y de elevados alcances filosóficos.

Le premier homme era para Camus el inicio de una nueva etapa de su proyección mental. Su proyecto se habría de truncar el 4 de enero de 1960, por su deceso prematuro. Llevaba en su cartera el texto inconcluso de la novela y en su mente, quizá, la estructura de ese plan ambicioso de orden intelectual que se proponía realizar en su casa de Lourmarin, en el Departamento de Vaucluse, en el mediodía de Francia. Hasta ahí había llegado presumiblemente la influencia de su maestro J. Grenier, quien le había sugerido visitar la región, donde él mismo disponía de una propiedad personal.

Camus estaba reanudando su producción mental luego de largo tiempo de interrupción debida a dificultades de diverso orden. Todo apuntaba a que se habría de poner en marcha la tercera fase de su visión filosófica, pero todo se derrumbó, con el fatal accidente del vehículo de Michel Gallimard, sobre la ruta nacional 5, entre Sens y Paris.

Iba de regreso a Paris, en compañía de los Gallimard, Michel, su esposa Janine y Anne, hija de Janine, cuando el vehículo perdió estabilidad y, fuera de todo control, se destruyó al golpear contra uno y otro árbol del borde de la ruta. Camus, con la cabeza incrustada en el vidrio posterior, perdió la vida, se dice, al instante. Michel lo seguiría en su lamentable final pocos días más tarde. Las mujeres sobrevivieron al accidente. Los despojos mortales de Camus fueron inhumados en el cementerio de Lourmarin, sin pasar por la iglesia.

Camus no había viajado en tren con su esposa Francine por hacer el recorrido en auto con su amigo Gallimard. Llevaba consigo el tiquete de tren a Paris, que obviamente había dejado de utilizar.

Por segunda vez, Camus hubo de desprenderse, de manera temprana y definitiva del primer hombre, consignado, esta vez, en las páginas de su obra aún en cierne, *Le Premier homme*.

Bibliografía

CAMUS, Albert. *Le premier homme*. Paris: Gallimard, 1994.

_____. *Théâtre, Récits, Nouvelles*. Paris: Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 1967.

_____. *Essais*. Paris: Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 1965.

GRENIER, Roger. *albert camus soleil et ombre*. Paris: Gallimard, 1987.

LOTTMAN, Herbert. *Albert Camus*. Paris: Edition du Seuil, pour la traduction française, 1978.

TODD, Olivier. *Albert Camus. Une vie*. Paris: Gallimard et Olivier Todd, 1996.

Le Magazine Littéraire Núm. 18. Hors-série. Janvier – Février 2010. Albert Camus, une pensée au zénith.

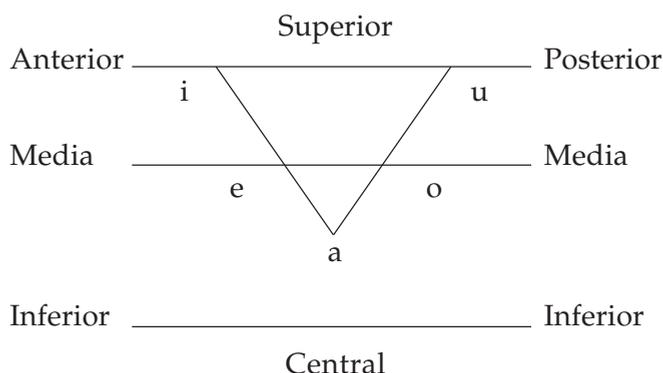
LOS SONIDOS VOCÁLICOS Y CONSONÁNTICOS EN EL QUECHUA

Por
Arturo Pazos Bastidas

El comportamiento de las vocales quechuas

Las vocales son los fonemas que por sí solos se pronuncian con sonido claro y distinto y son el núcleo de la unidad silábica.

Son cinco los sonidos vocálicos y se ubican en el triángulo de acuerdo con sus características, y son: i e a o u.



El triángulo vocálico tiene en su vértice una /a/ que se pronuncia con la lengua en posición de reposo; las vocales del lado izquierdo son cada vez más cerradas a medida que se eleva la vocal y se pronuncia con los labios distendidos; las vocales de lado derecho son más cerradas a medida que la vocal se eleva y además se hace con los labios redondeados.

Las siguientes son las características de las vocales:

- a. Se pronuncian con vibración de las cuerdas vocales.
- b. Cada una tiene un timbre especial.

c. Posee mayor frecuencia de vibración.

d. Poseen mayor número de armónicos.

Estos armónicos son visibles en el osciloscopio, sus frecuencias pueden grabarse en el espectrógrafo (Sound spectrograph).

En uno y otro caso se pueden apreciar los sinusoides que se hayan formando: simplemente óptico e impreso.

En cuanto al número de vocales en la lengua quechua, ha habido una polémica entre pentavocalistas y trivocalistas.

El uso tradicional del pentavocalismo cusqueño, válido para el Perú, Bolivia y áreas adyacentes, admite cinco vocales para el Quechua, Aymara y Guaraní, y son: /i/, /e/, /a/, /o/, /u/.

Los trivocalistas, que son sus contradictores, solo admiten tres vocales para la lengua quechua y son: /i/, /a/, /u/.

Los llamados trivocalistas hicieron reconocer en 1985 por el Ministerio de Educación del Perú, este uso como oficial. Peri, posteriormente, el primer Congreso Nacional e Internacional celebrado en el Cusco en 1987 reconoció el por mayoría el pentavocalismo como oficial.

Este es el comportamiento de las vocales en términos generales:

Las vocales del lado anterior al triángulo, que son la /i/ y la /e/, son permutables entre sí, y acontece con las palabras latinas que pasan al español; lo mismo con las palabras que del Quechua pasan al español.

Las vocales del lado posterior del triángulo, que son la /o/ y la /u/ son intercambiables entre sí, y sucede con las palabras latinas que pasan al español; y de igual manera con las palabras que del Quechua pasan al español.

En cambio, la /a/ no sufre esta clase de mutaciones.

Serán regulares unas y otras anómalas las mutaciones observadas en el siguiente caso.

Al respecto, el siguiente ejemplo muestra la trasmutación de vocales entre sí, tanto en la una banda como en la otra.

En la familia Ursidae se incluye como única especie el oso de anteojos que habita la región andina, desde Venezuela hasta Bolivia, cuyo nombre científico es *Tremarctus ornatus*, y su nombre quechua es ucumari,

nombre este que se da a un bosque en el departamento de Risaralda, palabra que al castellanizarse se dice ocumare.

De una lengua a otra, la /u/ se convirtió en /o/ y la /i/ se convirtió en /e/.

El trivocalismo es propio del quechua, el cual es una variante usada en la región quitense; sus vocales son solamente tres: /i/, /a/, /u/.

El siguiente ejemplo servirá para comprobar este aserto:

Una comadreja de la familia Mustelidae, originaria del hemisferio boreal, tiene como hábitat la región andina desde Venezuela hasta el lago Titicaca.

Caracterizarse por sus formas alargadas, pelaje de color que tiende a castaño, vientre blanquecino o bayo, afilada dentadura, patas cortas, de hábitos más bien nocturnos, y carnicero pertinaz.

En la región quitense, su nombre quichua es chucuri. Es de color canela y de cola corta. Su nombre científico es *Mustela alboventris*. Esto significa que su vientre es blanco.

Hacia el Norte, en el departamento de Nariño, esta comadreja toma como nombre la variante chucure o comadreja de cola larga. Su nombre científico es *Mustela frenata*. En su especie, es la que tiene la cola más larga, y frenata quiere decir enfrenada así llamada a causa de unas rayas blancas que con mucha frecuencia presenta en la cabeza y recuerda una cabezada de caballo.

En el primer caso, es decir en el de la región quitense, el fonema terminal es /i/, y esta vocal siguiendo más el Norte, en Nariño y otras áreas, el fonema termina es /e/ para la misma raíz, habiéndose cambiado una vocal cerrada por otra semicerrada pero dentro de la misma banda izquierda.

Dicho espécimen registrado en Cundinamarca se denomina chucuro o comadreja de cola larga. Su nombre científico también es *Mustela frenata*, por las mismas razones del caso inmediatamente anterior. Habita en áreas abiertas de transición de bosques, cerca de lagunas y de embalses.

Hecha la comparación entre el primer caso, es decir el quitense con el actual, se nota el cambio de el fonema terminal /i/ de aquel, se transforma en una vocal semicerrada /o/ pero de bandas diferente, la una del lado anterior, la otra del lado posterior.

Esta comadreja se encuentra en Huila con el nombre común de Chucurí. Su nombre científico es *Mustela phelipei*. Es pequeña y posee membranas interdigitales como para moverse en los pantanos.

En este caso se vuelve a la primera denominación de todas, que es la del caso quitense pero con acento de este fonema final que es la /i/.

Este mismo nombre se lo registra como topónimo en Santander, el cual es San Vicente de Chucurí.

Con la separación geográfica y temporal, esta comadreja sufre mutaciones morfológicas, evolución de nuevas especies, variación del nombre científico y del nombre común.

Las semivocales y semiconsonantes quechuas

La /W/ y la /Y/ son semiconsonantes o semivocales según el lugar que ocupen en los diptongos.

La /W/

La /W/ como semiconsonante.

La /W/ tradicionalmente se escribía, no así, sino con h en los diptongos ascendentes cuando va precedida de vocal especialmente abierta.

Tales diptongos se escribían con los grafemas hua-.

Huarmi: mujer.

Huambra: muchacho.

Huillana: avisar.

Esta grafía fue corriente en la región quitense; pero en el departamento de Nariño y hacia el Norte, la h se consonantiza y estas palabras se escribirían y pronuncian:

Guarmi.

Guambra.

Guillana.

Pero en virtud de congresos nacionales e internacionales para el Quechua, el Aymara y el Guaraní, este diptongo se debe escribir:

wa (con /W/ de Washington).

Warmi

Wambra

Waillana

La /W/ como semivocal.

La /W/ es semivocal cuando en un diptongo descendente va precedida de una vocal.

Ñausa: ciego.

Llauto: diadema.

La /Y/

La /Y/ como semivocal

La /Y/ es semivocal cuando en un diptongo va precedida de una vocal:

Aycha: carne.

Ayllu: el parentesco.

Supay: el demonio.

Los triptongos.

En los triptongos concurren, la una como semiconsonante, y la otra como semivocal:

Huayra: viento (anticuado).

Guayra: viento (en Nariño y más hacia el Norte)

Wayra: viento.

Huayna: joven.

Gauyna: joven.

Wayna:

Ortografía de los diptongos y de los triptongos.

Los diptongos y triptongos se escribirían /W/ en vez de /HU/ o de /GU/ y con /Y/ en vez de /I/.

Chawpi: mitad.

Asnay: hedor; fetidez.

Waylla: grama.

Los sonidos consonánticos

Las consonantes se distinguen según el punto y el modo de articulación.

1. Las consonantes según el punto de articulación son: labiales, alveolares, palatales, velares y post-velares.

Consonantes	Labiales	Alveolares	Palatales	Velares
Oclusivas sordas.	/P/	/T/	CH	/K/
Oclusivas sonoras.	/B/	/D/		
Oclusivas sordas.	/S/			
	SH			
Nasales.	/M/	/N/	/Ñ/	
Laterales.		/L/	/LL/	
Vibrantes.		/R/		
Fricativas.				/J/
Vocoides.	/W/		/Y/	

2. Las consonantes según el modo de articulación.

Los sonidos consonánticos se distinguen según el modo de articulación.

Si el fonema se emite con vibración de las cuerdas vocales, el sonido es sonoro, pero si el fonema se emite sin vibración de las cuerdas vocales, el sonido es sordo.

Consonantes	Sordas	Sonoras
	/P/	/B/
	/T/	/D/
	/K/	/G/
		/M/
		/N/
		/Ñ/
	/J/	
	/S/	
	SH	
	CH	/R/
	/W/	/Y/

3. La mutación de consonantes sordas en sonoras

En general, las consonantes se han venido suavizando y sonorizando, sobre todo en las variantes del Norte, y más aun al castellanizarse.

La /p/ se convierte en /b/

Pampa: Pamba, Bamba: llano, plano, planicie.

La /t/ se convierte en /d/

Tanta: tanda: pan.

La /k/ se convierte en /g/

Kamayok: kamayog: cuidador.

4. La mutación de consonantes sordas en otras sordas

La /t/ se convierte en /k/

Takero: Kakero: mortero de un tronco de madera que sirve para pilar maíz, trigo, debada.

La sh se convierte en /s/

Shug: sug: uno

La ch se convierte en /s/

Chisia de las variantes quiteñas se convierte en sisia del Inga: la tarde.

5. La mutación de consonantes sonoras en otras sonoras

La ll se convierte en /l/

Allku: Almu: el perro

La /y/ se convierte en /ñ/

Yapa: ñapa: pequeña cantidad que el vendedor añade a lo que entrega su compra.

La /y/ se convierte en /ll/ como Centro América.

Yapa: llapa.

La /ll/ se convierte en /ñ/

Llapanga: ñapanga: descalzo.

6. La mutación de una consonante alveolar en otra alveolar.

La /r/ se convierte en /l/

Ruru: lulu: el futuro.

7. La mutación de los diptongos

El diptongo wi se convierte en vi.

Wikuña: vikuña: la vicuña.

INFORME DE LAS ACTIVIDADES ADELANTADAS POR LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA DURANTE EL PERIODO 2012-2013

Por

Santiago Díaz Piedrahíta*

De acuerdo con lo establecido por los estatutos de la Corporación, corresponde al secretario ejecutivo presentar ante el pleno de la Academia un resumen de las actividades adelantadas por la entidad durante el último periodo, lapso que comprende las labores realizadas entre el 11 de agosto de 2012 y el 11 de agosto de 2013. Infortunadamente, durante este tiempo, por quebrantos de salud, debió retirarse de la secretaría ejecutiva el académico numerario Jaime Bernal Leongómez, a quien deseamos un pronto restablecimiento. En su reemplazo, y mediante Resolución del 18 de marzo del presente, fue designado el académico de número Santiago Díaz Piedrahíta.

En el curso de estos doce meses, la Academia realizó catorce sesiones, de las cuales nueve corresponden a juntas ordinarias y cinco a juntas públicas.

En desarrollo de las juntas ordinarias, aparte de los asuntos netamente académicos, la Corporación hizo entrega oficial de los diplomas de miembros correspondientes de la Real Academia Española a los académicos de número Gloria Nieto de Arias y Lácides Moreno Blanco y conmemoró efemérides representativas en las que se rindió homenaje a la memoria de varios académicos e intelectuales con sendas conferencias. La relación de estas actividades es la siguiente:

Homenaje al poeta y escritor Rafael Maya. Hizo uso de la palabra la académica correspondiente Cristina Maya.

Homenaje a la memoria del académico correspondiente Bernardo Hoyos. En esta junta llevó la palabra el académico de número Juan Mendoza Vega.

* Secretario ejecutivo.

Homenaje a la memoria del poeta Julio Flórez. En esta sesión intervino como conferencista la académica correspondiente Gloria Serpa de Kolbe.

Homenaje a la memoria del académico Alfonso López Michelsen con motivo del centenario de su natalicio. En esta sesión llevó la palabra el escritor Benjamín Ardila Duarte.

Homenaje al poeta y novelista Álvaro Mutis por su designación como miembro honorario nuestro. En esta sesión llevó la palabra el académico de número Juan Gustavo Cobo Borda.

Homenaje a la memoria del poeta Eduardo Carranza con motivo del primer centenario de su nacimiento, acto en el que llevó la palabra la académica Gloria Serpa de Kolbe.

Durante algunas de las juntas ordinarias fueron presentados nuevos libros entre los que se destacan los siguientes: *El profesor Alfonso López Michelsen, constitucionalista y hombre de estado*, del escritor Benjamín Ardila; *Mi gran reportaje a Eduardo Carranza*, de la académica Gloria Serpa, obra que acaba de aparecer en una nueva edición corregida y aumentada tras treinta y cinco años de su primera salida y *Poesía colombiana del siglo XX escrita por mujeres*, tomo I, de la académica Guiomar Cuesta y de Alfredo Ocampo Zamorano.

Como es tradicional, mediante una junta pública, la Academia conmemoró el *Día del Idioma*. Durante esta sesión, la conferencia central estuvo a cargo del académico de número Edilberto Cruz Espejo, quien se refirió al tercer centenario de la Real Academia Española y a la aparición de la primera edición del *Diccionario de la lengua española*. En el curso de este acto se entregaron diplomas y regalos a los estudiantes más aventajados en literatura y ortografía de varios colegios de Bogotá y Cundinamarca.

En otras juntas públicas, la Corporación se ocupó de la obra del escritor Fernando Antonio Martínez y de los académicos Otto Morales Benítez y Alfonso López Michelsen. Además, se conmemoraron los 142 años de existencia de la Academia.

También en desarrollo de juntas públicas, fue proclamado el Premio Ignacio Chaves Cuevas, edición 2012, el cual fue entregado en sesión posterior a la profesora Adela Esther de Castro, docente e investigadora de la ciudad de Barranquilla y se conmemoraron los cincuenta años de la iniciación del Concilio Vaticano II. En esta sesión, se le hizo homenaje al nuncio apostólico de su Santidad en Colombia, Mons. Aldo Cavalli, quien concluida su gestión regresó a Roma. El orador de turno fue el académico correspondiente Bogdan Piotrowski.

En el transcurso del año académico, salió a la luz un nuevo volumen del *Boletín de la Academia*, que contiene las entregas 255-256, correspondientes al periodo febrero-junio de 2012.

Del *Vigía del Idioma*, publicación que ha ganado un importante espacio entre los docentes y estudiantes de español, aparecieron dos entregas que corresponden a los números 28 y 29. Esta publicación se difundió no solo en papel, sino en versión digital a través del portal electrónico Universia.

Durante este periodo, y con la colaboración del publicista Juan Manuel Vergara, se organizó y se puso en servicio la ciberpágina de la Academia, la cual se presentó oficialmente en una sesión. A esta página se accede a través de la dirección <www.academiacolombianadelalengua.co>. En el futuro se aprovechará para dar a conocer las actividades y publicaciones de nuestro organismo.

En el curso de este periodo, apareció la cuarta edición del *Breve diccionario de colombianismos*, obra que estuvo a cargo de la Comisión de Lingüística y la revisión de don César Navarrete y de los becarios María Clara Henríquez, Sandra Luna, Julio Bernal, Lirian Astrid Ciro, Martha Isabel Roa, Nancy Rozo, Laura Marcela Castilblanco, Bibiana Mahecha y María Betulia Pedraza.

La Academia suscribió un convenio de cooperación con el Instituto Cervantes, el cual tiene como finalidad establecer las bases de la colaboración para promover y difundir la enseñanza del español; además busca divulgar la cultura que compartimos los países hispanohablantes y potenciar en Colombia, las actividades de esa institución. Igualmente se suscribió un convenio de cooperación con la Biblioteca Nacional de Colombia, cuyo objeto es la conservación y restauración de documentos valiosos existentes en nuestra biblioteca y poner nuestro fondo bibliográfico en la red de bibliotecas de patrimonio, todas consultadas en la página web: www.bibliotecanacional.gov.co. Ya fueron tratados los manuscritos de Rafael Pombo y se inició el tratamiento de los cuadernos que pertenecieron a doña Soledad Acosta de Samper.

En el marco del programa de becas de colaboración formativa, la Real Academia, con la ayuda de la Agencia Española de Cooperación internacional, concedió dos becas a las señoras Sandra Viviana Mahecha y María Betulia Pedraza, como beneficiarias de este programa para el periodo 2013-2014. Las becarias trabajarán en la preparación de nuevas ediciones de los diccionarios de la lengua y de colombianismos.

Las comisiones estatutarias con que cuenta la Academia continuaron sus trabajos habituales. La Comisión de Lingüística, bajo la coordinación del académico de número Juan Carlos Vergara, realizó diez sesiones

durante las cuales el tema central fue el estudio de los colombianismos que aparecen en el Diccionario de la Real Academia Española, siguiendo las normas sugeridas por la academia matriz. La Comisión de Vocabulario Técnico, que preside el académico Hernando Groot Liévano, llevó a cabo veinticinco sesiones, durante las cuales se culminó el estudio del léxico económico, político y social y se dio inicio al estudio del léxico ecológico y ambiental de uso en el país. La Comisión de Historia de la Cultura, que coordina el académico Santiago Díaz, celebró cuatro sesiones en las que fueron presentados y discutidos temas propios de su temática. La Comisión de Literatura, que dirige el académico Bogdan Piotrowski, ha venido trabajando de forma virtual y mediante labores a través de internet. La antología, en preparación, se encuentra bastante avanzada.

A través de la Oficina de Divulgación, dirigida por el profesor Cleóbulo Sabogal, atendió, de forma permanente, diversas consultas telefónicas, en promedio cuarenta por día, y por escrito, dio respuesta a noventa y una consultas sobre semántica, lexicografía, ortografía, sintaxis y ortotipografía. Desde hace algunas semanas, se pueden formular consultas a través de la página electrónica mediante un formulario diseñado para este fin. Adicionalmente, realizó seis conferencias, dos para estudiantes de colegios de Bogotá, una para los patrulleros de la Policía Nacional adscritos a los museos de la ciudad y tres para estudiantes de humanidades de las universidades Sergio Arboleda de Bogotá y del Tolima de Ibagué. Igualmente se dio curso al ciclo de conferencias sobre literatura colombiana orientadas a los estudiantes de colegios y universidades. Estas conferencias se hacen en el auditorio Germán Arciniegas.

Tanto a través de la Oficina de Divulgación como de la Biblioteca, se atiende un promedio de cincuenta visitantes por semana, que vienen a consultar fondos de la Academia. La Biblioteca se amplió en la tercera planta para dar albergue al Fondo Mario Germán Romero formado por la donación de su rica biblioteca personal. En la actualidad, la oficial de la biblioteca, Luz Marina Pinilla, avanza en el proceso de organización y catalogación de estos libros, que ya pueden ser consultados y que se conservan en nuevas estanterías. También se organizó la hemeroteca de acuerdo con las pautas de la Biblioteca Nacional y se continúa la catalogación como ya se ha dicho de nuevos registros en la base de datos, la cual ha sido incluida, como catálogo, en la página electrónica de la Academia y que también se puede consultar a través de la página de la Biblioteca Nacional.

En la tercera planta del edificio, también se organizaron oficinas para el Colegio Máximo de Academias, entidad que tradicionalmente ha sido presidida por el director de nuestra academia.

Infortunadamente, durante el lapso a que hace referencia este informe, fallecieron dos destacados miembros: el académico correspondiente Bernardo Hoyos y el académico honorario Nicolás del Castillo Mathieu. Ambas desapariciones constituyen una pérdida sensible.

Para finalizar este informe cabe mencionar que la academia, con las actividades que viene adelantado, está dando pleno cumplimiento a lo estipulado en los contratos número 69 de 2012 y 109 de 2013, a través de los cuales el Ministerio de Educación Nacional aporta los fondos que permiten el funcionamiento de la Corporación y que para el presente año fueron de \$268'809.957,00, suma a la luz insuficiente para cubrir los gastos que demanda el mantenimiento de la sede y cubrir las necesidades fundamentales de la entidad.

**INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE LA COMISIÓN DE
LITERATURA DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA.
AÑOS 2011-2012**

Por

Bogdan Piotrowski*

La Comisión de Literatura fue creada mediante la Resolución del 10 de julio de 2010, expedida por el director Jaime Posada. La coordinación de la Comisión fue confiada a Bogdan Piotrowski.

Está conformada por los siguientes capítulos:

- *Capítulo de Poesía*, dirigido por la académica Cristina Maya; sus integrantes son: Gloria Serpa, Cecilia Belcázar de Bûcher, Guiomar Cuesta, Efraín Otero Ruiz, Edilberto Cruz, Roberto Uribe Pinto, Juan Gustavo Cobo Borda y Juan Mendoza Vega.
- *Capítulo de Narrativa*, orientado por el académico Fernando Soto Aparicio; lo conforman: Juan Mendoza Vega, Luis Alfonso Ramírez y el Padre Rodolfo de Roux.
- *El Capítulo de Ensayo*, que encabeza el académico Lácides Moreno; sus miembros son: Cristina Maya, Lácides Moreno Blanco, Jaime Posada, Edilberto Cruz Espejo, Rodrigo Llorente, Hernando Groot, Alberto Dangond Uribe, Juan Gustavo Cobo Borda, Otto Morales Benitez, Carlos Sanclemente, Héctor Orjela, Antonio Cagua y Bogdan Piotrowski.
- *Capítulo de Teatro*, liderado por el académico Carlos José Reyes; forman parte: Carlos José Reyes Posada, Santiago Díaz Piedrahita, Bogdan Piotrowski.
- *Capítulo de Traducciones*, abanderado por Cecilia Balcázar de Bûcher acompañada por Efraín Otero Ruiz y Bogdan Piotrowski.

La Comisión de Literatura se reunió mensualmente en plenarios y también se llevaron a cabo varios encuentros de los Capítulos.

Durante las reuniones plenarios, los señores académicos compartieron conferencias sobre los resultados de sus investigaciones. Entre otras, fueron propuestos y expuestos los siguientes temas:

- Héctor Orjuela indagó sobre el tema *¿En qué consiste la historia de la literatura?*
- Cecilia Balcázar se centró sobre *¿En qué consiste la crítica literaria?*
- Cristina Maya trató acerca de *críticos literarios en Colombia; la relevancia de los fundamentos conceptuales y crítico-literarios consignados por José María Vergara y Vergara en su obra.*

Otto Morales Benitez desarrolló sus consideraciones concernientes a la *visión histórico literaria en Colombia según Héctor Orjuela.*

Bogdan Piotrowski compartió su punto de vista sobre la *interpretación axiológica de la literatura.*

De igual manera, otros académicos presentaron sus aportes relacionados con las distintas efemérides. En este campo, se destacó Edilberto Cruz Espejo, quien presentó ponencias sobre José Manuel Marroquín, Carlos Arturo Torres y Rufino José Cuervo.

Todas las conferencias y ponencias testimonian el interés de los académicos por ahondar y fomentar los estudios sobre la literatura nacional colombiana pero, igualmente, se extienden con frecuencia a la literatura panhispánica y universal. Un ejemplo que permite manifestar la apertura de la Comisión de Literatura a los intercambios de opiniones, intervino el director de la Academia Dominicana de la Lengua, Dr. Bruno Rosario Candelier. Así mismo, el Dr. Jorge Chen Sham, de la Academia Nicaraguense y de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, presentó la conferencia *La estética del romanticismo y su depuración filosófica en Eduardo Ospina.*

Sobra decir que las discusiones que se desarrollan alrededor de los temas presentados son siempre contribuciones nuevas y originales.

Es importante recordar que una de las actividades que ahora promueve la Comisión de Literatura es el proyecto para elaborar y publicar antologías que recojan la tradición y el acervo literario de los miembros de la Academia Colombiana de la Lengua, desde su fundación hasta la actualidad, y que faciliten al lector una orientación en sus visiones culturales, ideas estéticas, así como logros y méritos artísticos. El proyecto contempla inicialmente la preparación de las antologías de acuerdo con los géneros literarios que se reflejan en la constitución de los capítulos.

En este momento, las labores más adelantadas las realizan los integrantes del Capítulo de Poesía. Aspiramos que a finales de 2013, se pueda

publicar el libro ya sea en formato impreso o electrónico. Hasta la fecha, en este estudio, quedaron incluidos los siguientes poetas: Arturo Camacho Ramírez, Ángel María Céspedes, Belisario Betancur Cuartas, Cecilia Balcázar de Búcher, Cecilia Hernández de Mendoza, Carlos Marín, Cristina Maya, Carlos Arturo Torres, Daniel Arango, Dora Castellanos, Darío Jaramillo, David Mejía Velilla, Eduardo Carranza, Eduardo Santa, Efraín Otero, Fernando Charry Lara, Gerardo Valencia, Giovanni Quessep, Gloria Serpa Flórez, Guillermo Valencia, Guiomar Cuesta, Héctor Orjuela, Héctor Ocampo Marín, Héctor Fabio Varela, Ismael Enrique Arciniegas, José Joaquín Casas, José Manuel Marroquín, Jorge Rojas, Juan Gustavo Cobo Borda, Juan Mendoza Vega, Juan Lozano y Lozano, Laura Victoria, Luis María Mora, Mariela de Nilo, Maruja Vieira, Meira Delmar, Miguel Antonio Caro, Óscar Gerardo Ramos, Piedad Bonnet, Rafael Maya, Rafael Núñez, Rafael Pombo, Roberto Uribe Pinto, Rogelio Echevarría y Rufijo José Cuervo.

La antología, además de la selección de poemas, incluye una nota bibliográfica de cada uno de los autores y una breve información bibliográfica que entregue al lector datos esenciales para estudiar mejor a estas señoras figuras de la poesía colombiana. En lo posible, cada presentación estará acompañada de un retrato del autor escogido.

Además, es preciso señalar que también los miembros de otros capítulos de la Comisión están preparando las respectivas propuestas que saldrán a la luz en los años sucesivos. Por tanto, se aspira que estos volúmenes contribuyan a valorar más las aportaciones literarias de los académicos cuyos nombres, en algunos casos, no fueron suficientemente reconocidos, y a consolidar la identidad nacional y la cultura de los colombianos.

Antes de finalizar este breve informe, conviene manifestar que la Comisión Literaria aspira a incentivar el Proyecto de Historia de la Literatura Panhispánica, retomando la iniciativa presentada durante la Asamblea del IV Congreso Internacional de la Asociación de las de las Academias de la Lengua Española que tuvo lugar en Medellín, en marzo de 2009. En este sentido, el coordinador de la Comisión visitó al secretario de la Real Academia Española, Darío Villanueva; igualmente, está en comunicación con el secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española, Humberto López Morales y mantiene el contacto con varias de las academias hermanas.

COMISIÓN DE VOCABULARIO TÉCNICO

*Léxico ecológico y ambiental de Colombia***Introducción**

Una vez concluido el estudio del léxico económico, político y social, la Comisión de Vocabulario Técnico asumió la tarea de estudiar la terminología ecológica y ambiental de uso frecuente en Colombia. Este comité se encuentra conformado por los académicos Hernando Groot Liévano, quien lo preside, Carlos Sanclemente Orbegozo, Santiago Díaz Piedrahíta, José Ramón Garavito Peña, Édgar Reveiz Roldán, Fernando Mayorga García y la señora María Teresa Velásquez de Alameda.

Para escoger las unidades léxicas, se ha acudido a varios diccionarios especializados, así como al *DRAE*, y se ha consultado el *Tesaurus ambiental para Colombia*, obra preparada en el 2005 por Hilda Dugand Carling y María Emilia Botero Arias, asesoras del Centro de Referencia y Documentación del Ministerio del Ambiente y Desarrollo Territorial, en la que sirvió como asesor Alfonso Avellaneda Cusarúa. Es este un valioso trabajo presentado en cederrón y que constituye un aporte importante para los biólogos, los ecólogos, los agrónomos, los ingenieros forestales, los geólogos, los especialistas en derecho ambiental y todos aquellos que se ocupan del medioambiente.

La Comisión ha ampliado el abanico de expresiones contenidas en el *Tesaurus* y ha acometido el estudio de la terminología seleccionada, labor que apenas comienza y que aspira a concluir en un término de veinticuatro meses, cuando se espera publicar un libro o folleto con los resultados. Los avances parciales se darán a conocer por entregas en este boletín. Esta es la primera de ellas.

A

abanico aluvial. Especie de cono o bajo de arenas de aluvión en forma de abanico abierto.

abarrancadero. Sitio donde es fácil abarrancarse.

abarrancamiento. Acción o efecto de abarrancar. ||2. Formación de barrancos a causa de la erosión pluvial.

abarrancarse. Formarse barrancos en un terreno.

abastecimiento de agua. Suministro de agua potable.

abatimiento de acuíferos. Reducción del nivel de los acuíferos hasta el mínimo aprovechable. ||2. Diferencia entre el nivel estático y el dinámico o de bombeo en el pozo de explotación de un acuífero.

abertal. Terreno agrietado a causa de la sequía o acidez del suelo.

abiogénesis. Generación espontánea. ||2. Teoría según la cual las primeras formas de vida tendrían origen en la materia inerte.

abiótico, ca. [Medio] en que no es posible la vida. ||2. [Elemento, factor físico] carente de vida y que forma parte de un sistema. ||3. [Variable] que no está viva dentro de un ecosistema. ||4. [Factor fisicoquímico] que no está vivo.

abisal. [Zona] que está en lo profundo del mar. ||2. [Organismo] que vive en grandes profundidades.

ablación. Extirpación de un tejido u órgano. ||2. *Geol.* Desgaste de una roca a causa de la erosión.

————— **continental.** Arrastre de materiales, de la corteza terrestre, causado por los ríos, los vientos y las olas.

————— **hídrica.** Desaparición de la nieve de un glaciar o nevado por fusión o evaporación.

abonar. Mejorar la condición del suelo para aumentar su fertilidad. ||2. Introducir nutrientes al suelo o al sustrato de cultivo.

abono. Sustancia química, orgánica o inorgánica, utilizada para incrementar la producción agrícola.

————— **compuesto.** Fertilizante que incorpora al suelo más de uno de los macroelementos: nitrógeno, fósforo o potasio.

————— **orgánico.** Sustancia que aporta bacterias y elementos necesarios para el desarrollo de las plantas.

————— **químico.** Sustancia que aporta elementos sintéticos asimilables por las plantas.

————— **simple**. Fertilizante que incorpora al suelo uno solo de los elementos nutrientes esenciales: nitrógeno, fósforo o potasio.

————— **verde**. Fertilizante elaborado con restos vegetales.

abortar. Interrumpir el desarrollo de un órgano u organismo para eliminarlo en estado rudimentario.

abrsión. Erosión en las zonas costeras causada por el oleaje.

absorción. Proceso por el cual las plantas incorporan agua y sustancias disueltas en esta. ||2. Incorporación de energía durante el proceso de fotosíntesis.

acantilado. Corte casi vertical en un terreno, frecuente en las costas marinas.

acantosis. Patología de un vegetal caracterizada por la producción anormal o excesiva de espinas.

acariobionte. Organismo primitivo con un protoplasto no diferenciado en citoplasma y núcleo.

ácaro. Artrópodo aracnóideo caracterizado por poseer cefalotórax unido al abdomen y quelíceros en forma de pinzas.

acarocecidio. Agalla o cecidio causada en una planta por un ácaro parásito.

acarosis. Enfermedad producida por ácaros.

acaule. [Planta] de tallo tan corto que parece inexistente.

acceso al saneamiento. Posibilidad de conectar una vivienda al sistema de alcantarillado.

acarofilia. Adaptación de algunas plantas a la vida en comunidad con los ácaros.

accidente. Suceso imprevisto que modifica el curso normal de las cosas.

————— **nuclear**. Suceso ocasionado por la liberación de gran cantidad de radiaciones radiactivas en el ambiente.

————— **petrolero**. Vertimiento de petróleo causado por la ruptura de un tanque, un oleoducto o un buque petrolero.

————— **de trabajo.** Hecho fortuito que sobreviene por causa del trabajo y produce en el trabajador una lesión orgánica, una perturbación funcional, invalidez o muerte.

acción del ambiente. Conjunto de circunstancias (clima, suelo, cultivo, simbiontes, etc.) que afectan a un organismo.

————— **de los genes.** Efecto de los genes en la determinación del fenotipo.

————— **de cumplimiento.** Recurso legal utilizado para obtener de una autoridad el cumplimiento de una ley o un acto administrativo.

————— **de tutela.** Mecanismo constitucional expedito utilizado para la protección de los derechos fundamentales.

————— **popular.** Recurso legal para proteger los derechos colectivos relacionados con el medioambiente o con otros aspectos.

————— **urbanística.** Decisión administrativa mediante la cual la Administración pública ejerce la función de ordenamiento territorial y determina los usos del suelo.

acequia. Canal artificial pequeño utilizado para riego o drenaje.

achaparrado, da. [Árbol] que por haberse cortado el tronco, crece en forma de arbusto. ||2. [Planta, arbusto] que es muy denso.

achicharrarse. Abrasarse [las plantas] por acción del calor.

acidez. Cualidad de ácido o agrio.

ácido. Sustancia que neutraliza los álcalis. ||2. Concentración de iones de nitrógeno.

acidosis. Perturbación fisiológica debida al exceso de acidez del suelo en relación con la tolerancia de los organismos.

acidificante. Que comunica una reacción ácida al medio en que se desarrolla.

acidulante. Ácido orgánico usado en la elaboración de alimentos para intensificar la acidez o modificar sus características.

acimut. Ángulo formado por el plano vertical con el meridiano local.

————— **geodésico.** Ángulo definido por el meridiano y la vertical geodésicos.

aclimatación. Adaptación de un individuo a un cambio climático. ||2 Adaptación de una población o de una especie a un cambio de clima en el transcurso del tiempo.

acomodación. Estado de una planta que presenta modificaciones como resultado de la adaptación al medioambiente y que se transmiten por herencia.

acreción. *Geol.* Yuxtaposición de una zona a una cadena de montañas o a un núcleo continental.

actinófago. Virus que provoca la lisis de bacterias actinomicetales.

actinometría. Rama de la física que estudia y mide la radiación solar.

actinomicosis. Infección causada en los animales y el hombre por especies de *Actinomyces*.

activador. Sustancia que incrementa la actividad catalítica de una enzima.

actualismo. Hipótesis que sostiene que los procesos biológicos y geológicos ocurridos en otras épocas acaecieron como actualmente transcurren y fueron regidos por las mismas leyes.

actuopaleontología. Estudio de las condiciones de preservación de los fósiles en los sedimentos como base para su interpretación.

acuático, ca. Que vive en el agua.

acueducto. Sistema de abastecimiento de agua potable para servicio urbano o rural.

acuícola. Que se cría en el agua.

acuicultura. Cultivo de organismos en un medio acuático. ~ Hidrocultura.

———— **comercial.** Actividad de manejo y aprovechamiento de los recursos hidrológicos orientados al consumo y transformación a escala comercial.

———— **de subsistencia.** Actividad de manejo y aprovechamiento de recursos hidrobiológicos que se practica a escala familiar.

acuífero. Zona permeable del subsuelo que por su porosidad acumula agua y la libera por acción de la gravedad o por diferencias de presión.

————— **artesiano.** Acuífero confinado o semiconfinado o en el que hay un pozo artesiano.

————— **cautivo. acuífero confinado.**

————— **combinado.** Estrato de roca permeable, localizado en zonas profundas, que almacena agua que está sometida a una presión mayor que la atmosférica, sin tener la posibilidad de fluir libremente.

————— **confinado.** Acuífero en que la presión del agua subterránea en cualquier punto es superior a la atmosférica y en el que no se produce flujo de agua subterránea a través de su techo.

————— **de subsistencia.** Acuífero para aprovechamiento de los recursos hidrobiológicos a escala familiar.

————— **libre.** Acuífero cuyo límite superior está formado por una superficie freática en la que la presión del agua es igual a la atmosférica.

————— **saltante.** Acuífero constituido por roca permeable y que almacena agua que fluye libremente. ~ Acuífero superficial.

acuífugo. Estrato de roca que, por ser impermeable, no permite el paso del agua.

acuiherbosa. Comunidad de plantas acuáticas sumergidas de manera permanente.

acuitardo. Formación geológica capaz de almacenar agua que libera lentamente, pero que por sí misma puede abastecer al instante los pozos.

adaptación. Característica de un organismo u órgano, sometido a control genético, que facilita su reproducción y supervivencia en un entorno.

————— **ecológica.** Adaptación que permite a un organismo acomodarse a las condiciones del medio en el que se desarrolla.

————— **específica.** Adaptación de una especie por selección de los mutantes mejor adaptados individualmente.

————— **fisiológica.** Adaptación que se produce en la estructura de un organismo como consecuencia de su acomodación a una función fisiológica.

————— **protectora.** Conjunto de medios existentes en la naturaleza para que un organismo escape de un potencial depredador.

adecuación. Acción de proporcionar acomodo a algo.

————— **de tierras.** Condición potencial de un territorio o de un elemento del medio para acoger una actividad o un uso del suelo con base en factores biofísicos, sociales y económicos.

adherencia. Propiedad de algunos cuerpos de ejercer atracción intermolecular entre sus superficies.

adiestramiento. Acción o efecto de modificar o dirigir la conducta de un organismo.

aditivo alimentario. Compuesto químico que se añade a los alimentos para modificar algunas de sus propiedades.

adobe. Limo pardo o amarillento producto de la descomposición de arcillas o de su sedimentación.

adjudicación. Acción o efecto de declarar que una cosa corresponde a alguien o conferírsela para satisfacer un derecho.

————— **de tierras.** Entrega u otorgamiento de títulos de propiedad por parte del Estado.

administración. Acción o efecto de administrar.

————— **de desastres.** Acción que se emprende para atender y superar los desastres naturales como deslizamientos, sismos, inundaciones, vertimientos químicos, vulcanismo, etc.

adquirido. [Rasgo anatómico funcional] que no ha sido heredado sino incorporado en el curso de la vida.

adquisición. Acción de adquirir algo o hacer propio un derecho.

————— **de tierras.** Compra de predios que hace el Estado para uso de los campesinos, para conservación ambiental o para obras de infraestructura.

adsorción. Fenómeno por el cual las moléculas de un fluido que inciden sobre una superficie sólida quedan retenidas en ella y aumentan la concentración.

adventicio, cia. [Órgano] que se desarrolla ocasionalmente y en un sitio que no le corresponde. ||2. [Planta] que se encuentra introducida accidentalmente en un área diferente de la habitual.

aerobio. Organismo que solo puede vivir en presencia de oxígeno.

aerobiología. Estudio de los organismos que viven libremente suspendidos en la atmósfera.

aerófito. Planta ni acuática ni arraigada en el suelo. ~ Epífito.

aeróforo, ba. Incapaz de resistir la presencia de oxígeno.

aerofotografía. Fotografía del suelo tomada desde un vehículo aéreo.

aerocloración. Tratamiento de aguas residuales con cloro gaseoso para separar las sustancias grasas.

aeroplancton. Conjunto de microorganismos y elementos orgánicos que flotan pasivamente en el aire y pueden ser transportados por el viento como polen, esporas, ácaros, etc.

aerósfera. Envoltura gaseosa que rodea el planeta y que comprende la tropósfera y la estratósfera.

aerosol. Dispersión de partículas diminutas de un líquido o un sólido en un gas, utilizada para administrar insecticidas u otras sustancias.

afectación. Acción de afectar.

————— **de servicios.** Detrimento de la calidad, continuidad y cobertura de servicios básicos.

————— **por incendios.** Deterioro ambiental ocasionado por conflagraciones.

áfilo, la. [Planta, tallo] carente de hojas verdaderas.

afinidad. Proximidad de parentesco entre dos géneros o dos especies.

afloramiento. Proceso debido a las interacciones entre la atmósfera y el océano y cercano a las costas, en virtud del cual el agua fría, procedente del fondo, asciende hasta la superficie del mar por retiro del agua superficial más cálida. ||2. Lugar de la superficie de un terreno donde asoma un mineral o una masa rocosa del subsuelo.

————— **salino.** Lugar de la superficie del suelo donde asoman sales que provienen del subsuelo.

aforador. Dispositivo montado sobre el lecho de una corriente hídrica para determinar su caudal.

afogarse. Quemarse [las plantas] por acción de vientos cálidos y secos.

aforo. Medida de la capacidad de un depósito de agua o del caudal de una corriente. ||2. Medida del costo ambiental de un proyecto ambiental.

———— **de caudales.** Proceso mediante el cual se determina el volumen del agua que circula por una sección en una unidad de tiempo.

agalla. Estructura vegetal anormal consistente en el aumento de tamaño y proliferación de células, inducida por ataques de parásitos.

agamia. Tipo de reproducción asexual sin intervención de un órgano masculino.

agenda. Relación de temas que han de tratarse o de acciones que han de ejecutarse.

———— **21.** Programa ambiental para el siglo XXI aprobado en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo durante la Cumbre de Río de Janeiro (1992).

———— **ambiental.** Instrumento de planificación y ordenamiento ambiental.

agente. Capaz de producir cierto efecto. ||2. Teoría económica del principal y del agente aplicable al medioambiente.

———— **erosivo.** Agente que genera erosiones.

———— **letal.** Agente capaz de producir la muerte de un organismo.

———— **naranja.** Herbicida defoliante constituido por partes iguales de ésteres butílicos de los ácidos 2-4 diclorofenoxiacético (2,4D) y 2,4,5-triclorofenoxiacético (2,3,5-T).

———— **tensoactivo.** Compuesto que, al absorberse en una interfase, reduce la tensión superficial del medio en que está disuelto.

agostarse. Secarse o abrasarse [las plantas] por exceso de calor.

agradación. Acción de una corriente de agua, mediante la cual se produce la deposición de material detrítico en una llanura aluvial.

agrícola. De la agricultura.

agricultura. Cultivo de la tierra y realización de otras labores del campo. ||2. Sector productivo que comprende el cultivo de la tierra.

———— **alternativa.** Sistema de producción que procura excluir el uso de fertilizantes sintéticos.

————— **biológica**. Conjunto de técnicas de cultivo que excluye la utilización de abonos minerales, herbicidas y productos fitoterapéuticos.

————— **intensiva**. Sistema que busca incrementar la producción mediante el uso de semillas transgénicas, fertilizantes y control biológico digitalizado.

————— **itinerante**. Sistema basado en el corte y quema de la selva tropical o subtropical, donde se abandona la tierra, una vez agotados sus recursos, para buscar nuevos suelos productivos.

————— **mecanizada**. Sistema agrícola que utiliza técnicas especializadas en el manejo del suelo, con predominio de maquinaria.

————— **orgánica**. Sistema de cultivo basado en insumos orgánicos no sintéticos y labranza mínima que recurre a métodos naturales para combatir las plagas. ~ Bioagricultura.

————— **sostenible**. Técnica que procura mantener las posibilidades de explotación sin alterar los recursos naturales y el medioambiente.

————— **tradicional**. Sistema de cultivo escasamente mecanizado, orientado al sostenimiento familiar y a la comercialización de los excedentes.

————— **urbana**. Sistema de producción agrícola en áreas urbanas.

agriotipo. Tipo silvestre del que deriva una planta cultivada.

agro. Tierra de labranza.

agroalimentación. Industria de productos agroalimentarios.

Agrobacterium. Conjunto de bacterias cilíndricas y flageladas usadas en tecnología vegetal merced al ADN-recombinante de sus plásmidos.

agroecología. Estudio de las relaciones existentes entre las actividades agrícolas y los ecosistemas.

agroindustrial. [Alimento, materia prima, sector] producido de forma industrial.

agroinfección. Técnica que utiliza la capacidad transformante de los vectores virales y de los derivados plásmidos Ti, en la transferencia génica a células vegetales.

agrogeología. edafología.

agrología. Parte de la agronomía que estudia el suelo en sus relaciones con la vegetación.

agrometeorología. Parte de la meteorología que se ocupa de las capas más bajas de la atmósfera y de las condiciones del suelo.

agronomía. Ciencia aplicada que se ocupa del cultivo de la tierra.

agropecuario, ria. Que se relaciona con la agricultura o la ganadería.

agroquímica. Parte de la química que se ocupa de la fabricación y utilización de abonos, herbicidas, etc., en la agricultura, así como del uso industrial de materiales orgánicos procedentes de explotaciones agrícolas.

agrosilvicultura. Conjunto de técnicas que buscan el mejor aprovechamiento de la producción forestal en bosques plantados, mezclándolos o no con cultivos agrícolas.

agrosistema. Bosque intervenido ubicado principalmente en áreas accesibles.

———— **fragmentado.** Bosque intervenido en menos del 50% y que presenta estratos arbóreo y arbustivo.

agua. Compuesto líquido esencial para la vida, de fórmula H_2O .

———— **adhesiva.** Agua fuertemente ligada a la fase del medio poroso, por lo que no se mueve por la acción del gradiente de potencial hidráulico.

———— **artesianas.** Agua subterránea que, por encontrarse a una presión elevada, puede ascender a la superficie a través de un pozo artesiano.

———— **blanda.** Agua que contiene cantidades muy pequeñas de sales cálcicas y magnésicas en disolución.

———— **capilar.** Agua existente en los intersticios de una formación geológica y que se mueve por efecto de la tensión superficial.

———— **colgada.** Agua que puede existir por encima de la zona general de las aguas freáticas debido a la existencia de una capa semipermeable que la soporta.

———— **cruda.** Agua superficial o subterránea que no ha sido sometida a ningún proceso de tratamiento.

——— **dulce**. Agua natural agotable, necesaria en todos los ecosistemas terrestres.

——— **dura**. Agua que contiene cantidades elevadas de sales cálcicas y magnésicas en disolución y que no hace espuma con el jabón.

——— **fósil**. Agua subterránea con un largo tiempo de permanencia en el acuífero y de circulación muy lenta.

——— **freática**. Agua acumulada en el subsuelo sobre una capa impermeable.

——— **gravífica**. Agua del subsuelo que se mueve por efecto de la gravedad. Se opone al agua capilar y al agua de retención.

——— **internacional**. Área hídrica sin soberanía de un Estado en particular y con el derecho de paso de todas las naciones.

——— **lacustre**. Agua constituida por lagunas o ciénagas situadas en las cuencas intermontanas.

——— **continental**. Agua que se encuentra en tierra firme, ya sea en forma superficial (ríos, lagos y lagunas) o en depósitos subterráneos.

——— **libre**. Agua que se mueve en un medio poroso por acción del gradiente hidráulico. Se opone al agua adhesiva.

——— **meteórica**. Agua que procede de lluvias, granizadas o nevadas.

——— **natural**. Agua no tratada rica en sales. ~ Agua cruda.

——— **negra**. Agua de abastecimiento impurificada por el uso.

——— **negra añeja**. Agua negra con bajo contenido de oxígeno disuelto y que no ha entrado en putrefacción.

——— **negra cruda**. Agua negra sin ningún tipo de tratamiento.

——— **negra industrial**. Agua negra en la que predominan los desechos industriales.

——— **oceánica**. Agua salada que ocupa grandes extensiones que constituyen la mayor superficie de la hidrosfera y que abarca hasta un 71% del total de la superficie terrestre.

——— **oligotrófica**. Agua con niveles bajos de nutrientes.

——— **pluvial**. Agua procedente de la lluvia y que resulta de la escorrentía superficial.

———— **potable.** Agua cuyo escaso contenido en contaminantes químicos y bacteriológicos la hace apta para el consumo humano.

———— **profunda.** Agua cuya profundidad es mayor que la semilongitud de las olas.

———— **pura. agua potable.**

———— **residual.** Agua que contiene residuos agrícolas, domésticos e industriales.

———— **residual agrícola.** Agua con residuos líquidos provenientes de las actividades agropecuarias y que contiene nitratos, fosfatos, sales de potasio y pesticidas.

———— **residual doméstica.** Agua con residuos líquidos proveniente de esa actividad y que contiene sustancias biodegradables, detergentes y microorganismos patógenos.

———— **salina.** Agua dulce con altos contenidos de cloruro de sodio y otras sales en solución, cuya concentración está por encima de los límites considerados para el agua potable. ~ Agua salada.

———— **salobre. agua salina.**

———— **séptica.** Agua negra en estado de putrefacción, en condiciones anaerobias.

———— **servida. agua residual.**

———— **somera.** Agua cuya profundidad es inferior a la de la semilongitud de onda de las olas. ~ Agua estrecha o superficial.

———— **subterránea.** Agua presente en la zona saturada de los intersticios u orificios del subsuelo.

———— **superficial.** Agua que permanece sobre la superficie de la tierra.

———— **termal.** Agua con temperatura superior a la del ambiente y que llega desde el interior de la tierra a la superficie

———— **termomineral.** Agua termal que contiene sales.

———— **tratada. agua potable.**

———— **de dominio privado.** Agua que nace y muere en una heredad.

———— **de dominio público.** Agua que no es de dominio privado.

——— **de escurrimiento.** Agua que alimenta las vertientes hidrográficas.

——— **de lastre.** Agua, dulce o salada, proveniente de los buques y que puede contener una gran cantidad de organismos o sedimentos en suspensión.

——— **de retención.** Agua del subsuelo cuyo movimiento no está controlado por la gravedad. Se opone a agua gravífica.

aguacero. Lluvia repentina abundante y de poca duración. ~ Chaparrón.

aguadero. Abrevadero o sitio donde acostumbran beber los animales silvestres.

agujero. Abertura más o menos redondeada en alguna cosa.

——— **de ozono.** Agujero ocasionado por la disminución progresiva de la cantidad de ozono presente en la vertical de la Antártida cada primavera austral, debido a la acumulación de hidrocarburos halogenados y que permite el paso de una mayor radiación ultravioleta sobre la tierra. ~ Hueco de ozono.

ahorganamiento. Efecto del aire seco y caliente en las plantas.

ahorganarse. Secarse los brotes juveniles por acción del viento seco y cálido

ahorro. Acción de ahorrar.

——— **de agua.** Política relacionada con el manejo racional del agua dulce.

aire. Mezcla de oxígeno, nitrógeno, dióxido de carbono y pequeñas cantidades de otros gases que constituyen la atmósfera terrestre.

——— **claro.** Aire sin nubes ni niebla y que está exento de partículas sólidas o líquidas que reduzcan la visibilidad.

——— **contaminado.** Aire que contiene en suspensión partículas de polvo, humos, microorganismos o gases distintos a los de su composición normal.

——— **continental.** Aire en forma de masa y con bajo contenido en humedad que puede permanecer varios días sobre un continente.

——— **ecuatorial.** Aire en masa que por mantenerse sobre las regiones ecuatoriales se calienta y se hace inestable en su parte inferior.

———— **húmedo**. Aire cuya humedad relativa se aproxima al 100%.

———— **inestable**. Aire en masa en cuyo seno prevalece la inestabilidad hidrostática determinada por los gradientes verticales de temperatura y humedad.

———— **seco**. Aire con bajo contenido de humedad relativa, por debajo del 60%.

———— **tropical**. Aire en masa originado en latitudes tropicales o subtropicales, por lo que resulta relativamente cálido.

aireación. Suministro de oxígeno al suelo o al agua, indispensable para muchos seres vivos por permitir su respiración y facilitar la descomposición de la materia orgánica.

aislamiento. Acción o efecto de aislar.

———— **ecológico**. Aislamiento que impide el flujo genético entre poblaciones similares debido a su separación por barreras geográficas o a su presencia en diferentes hábitats.

———— **etológico**. Aislamiento reproductivo generado en un comportamiento diferente entre el macho y la hembra de una misma especie.

———— **genético**. Condición por la cual individuos con antepasados comunes se separan en grupos distintos, sin capacidad de reproducirse entre sí.

———— **geográfico**. Condición por la cual poblaciones biológicas con antepasados comunes quedan separadas y sin posibilidad de reproducirse a causa de barreras climáticas o geográficas. Es determinante en la formación de nuevas especies.

———— **mecánico**. Aislamiento reproductivo causado por la incompatibilidad anatómica de los órganos reproductores.

———— **reproductivo**. Aislamiento por impedimento del flujo genético entre poblaciones debido a diferencias genéticas que afectan el comportamiento o alteran los mecanismos reproductivos.

ajardinar. Convertir [un terreno] en jardín.

alameda. Sitio poblado de álamos o paseo formado por árboles de cualquier especie.

albañal. Canal o conducto que da salida a las aguas residuales.

albardón. Loma o faja de terreno entre lagunas o esteros.

albicación. Fenómeno causado por la falta de clorofila y caracterizado por la aparición de manchas blancas en las hojas.

albinismo. Falta de pigmentación ocasionada por variaciones genéticas que inhiben la síntesis de melanina.

albufera. Laguna salobre próxima al mar y comunicada con él.

alcalinidad. Propiedad de las sustancias químicas capaces de ceder iones cuando están en disolución acuosa.

———— **completa.** Alcalinidad total del agua.

———— **simple.** Alcalinidad de un agua debida a la totalidad de hidróxidos y a la mitad de su contenido en carbonatos.

———— **del agua.** Contenido de bicarbonatos e hidróxidos alcalinos y alcalinotérreos de un agua.

alcalino, na. [Sustancia] capaz de neutralizar un ácido.

alcaloide. Sustancia orgánica nitrogenada de origen vegetal y de carácter básico que ejerce una acción fisiológica sobre el sistema nervioso central.

alcalosis. Alteración en el equilibrio ácido-base por reducción del componente ácido o aumento en la base.

alcantarillado. Sistema para la recolección y transporte de aguas servidas.

———— **de aguas lluvias.** Sistema para la recolección, transporte y evacuación de aguas pluviales.

———— **de aguas residuales.** Sistema para recolección, transporte y evacuación de las aguas domésticas e industriales.

———— **sanitario.** Alcantarillado de aguas cloacales.

alcohol. Compuesto orgánico cuya molécula contiene un grupo hidroxilo (-OH) funcional.

aldrín. Insecticida cristalino y blanco, insoluble en agua y constituido por dimetil naftaleno hexacloro, que afecta a los mamíferos, por lo que su uso es cada vez más restringido.

alelo. Cada una de las fórmulas alternativas de un gen ubicadas en cromosomas homólogos y concernientes a un mismo carácter.

alelopatía. Influencia de unas plantas sobre otras cercanas, que altera su desarrollo.

alérgeno. Sustancia antigénica capaz de provocar una respuesta alérgica.

alergia. Estado de hipersensibilidad causado por la alteración del sistema inmune con algunos antígenos ambientales nocivos.

———— **de contacto.** Alergia caracterizada por una reacción cutánea eczematosa al entrar en contacto la piel y un alérgeno.

alfaque. Banco de arena ubicado frente a la desembocadura de un río o a la entrada de un puerto que se interna en el mar y puede producir una albufera.

alga. Planta talófito, generalmente acuática, y autótrofa merced a la presencia de un pigmento fotosintético.

———— **azul ~ cianofícea.**

———— **bentónica.** Alga que crece en el bentos.

———— **dulceacuícola.** Alga propia del agua dulce.

———— **endofítica.** Alga que se desarrolla dentro de los tejidos de una planta.

———— **marina.** Alga que se desarrolla en el mar.

———— **parda ~ feofícea.**

———— **roja ~ rodofícea.**

———— **verde~ clorofícea.**

———— **verde azulosa. cianofícea.~ Alga azul.**

algicina. Sustancia química capaz de inhibir el desarrollo de las algas.

algícola. Que se cría o vive sobre algas.

alguoso, sa. Abundante en algas.

alianza. Grupo de asociaciones estrechamente relacionadas entre sí, caracterizado por la presencia común de muchas especies vegetales.

alimentario, ria. De la alimentación.

alimento. Conjunto de sustancias con propiedades nutritivas para la subsistencia de los organismos.

alimentación. Acción de alimentarse con las sustancias nutrientes.

alisal. Lugar poblado de alisos.

aljibe. Depósito grande, generalmente subterráneo, para recoger agua de lluvia.

alocoro. Vegetal que necesita el concurso de agentes exteriores para la dispersión de sus semillas o esporas.

alóctono, na. [Organismo, roca, mineral] que es originario de un país diferente de aquel en que se encuentra.

alogamia. Polinización de una flor por polen ajeno a ella.

alógamo, ma. [Planta] que presenta el fenómeno de la alogamia.

alopátrica. Condición de cada una de las razas, especies o poblaciones que viven en distintas regiones geográficas o en áreas separadas.

aloploide. Individuo con dotación cromosómica compuesta por genomas diferentes que reúnen los de dos o más especies. ~ Aloploiploide.

alquitrán. Líquido viscoso y parduzco procedente de la destilación de madera, carbón, petróleo, pizarra u otros materiales vegetales o minerales.

———— **bruto.** Elemento líquido o semisólido encontrado en estado natural u obtenido como subproducto de la destilación de la hulla.

———— **reconstruido.** Elemento obtenido por mezcla de breas o aceites procedentes de la destilación de alquitranes brutos, empleado como aglomerante o impermeabilizante.

alto, ta. Levantado, elevado.

———— **atmósfera. atmósfera.**

———— **montaña.** Zona por encima de los 2700 msnm en la que culmina un sistema cordillerano.

altamar. Mar fuertemente agitada y con olas superiores a los seis metros de altura.

~ Mar ancha.

alteración. Acción de alterar.

———— **de cauces.** Alteración en el estado natural de los cauces en cuanto a sus características.

———— **de aptitud agroclimática.** Alteración significativa de un territorio en cuanto a su aptitud climática para su uso agrícola.

———— **de fases.** Alteración entre una fase haploide y otra diploide en organismos que se reproducen sexualmente. ~ Alternancia de generaciones.

———— **de la precipitación.** Alteración excedente positiva o negativa en los volúmenes mensuales de precipitación.

———— **del paisaje.** Alteración del ambiente debida a factores diversos.

altillanura. Meseta o llanura alta. ||2. Nombre dado en Colombia a las superficies planas del oriente del país. ~ Llanos Orientales.

altioceánico, ca. [Vegetal] que vive en altamar y es capaz de trasladarse a grandes distancias a través del océano.

altiplano. Meseta extensa situada a gran altitud. (En Colombia este apelativo se usa para designar regiones fisiográficas ubicadas en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, Cauca, Nariño y otras regiones que antiguamente fueron ocupadas por lagos).

altitud. Distancia de un punto a un plano horizontal o a una superficie de referencia, generalmente el nivel del mar.

altocúmulo. Capa de nubes, de estructura fibrosa, blanca o grisácea, en forma de banda y con sombra, compuesta por láminas, masas redondeadas y rodillos.

altoestrato. Capa nubosa blanca o grisácea, de aspecto estriado o fibroso, que cubre total o parcialmente el cielo, pero con partes bastante finas a través de las cuales se vislumbra el sol.

altura. Distancia vertical de un cuerpo con respecto a la superficie terrestre. ~ Altitud.

———— **de la ola.** Altura vertical entre la cima de una cresta y el fondo del valle que la sigue.

———— **del oleaje.** Altura promedio que, en un lapso de veinte minutos, alcanzan las olas en un punto determinado.

alud. Masa de hielo, nieve o tierra que se desplaza, merced a la gravedad, por la ladera de una montaña.

alumbrado. Conjunto de luces que iluminan un lugar.

———— **público.** Alumbrado destinado a iluminar el espacio público.

aluvial. Propio de un terreno de aluvión.

aluvión. Corriente fuerte de agua que arrastra arena, lodo y grava.

amapola. Planta herbácea de la familia de las papaveráceas (*Papaver somniferum*) de cuyo fruto se extrae látex que contiene alcaloides como el opio y sus derivados (morfina, codeína, papaverina, etc.), utilizados como narcóticos, analgésicos e hipnóticos.

ambientalismo. Movimiento sociopolítico que, con diversos matices, propugna la defensa de la naturaleza. ~ Ecologismo.

—— **complejo.** Movimiento en el que se argumenta que la naturaleza no existe en forma prístina, debido a la intervención humana.

ambientalista. [Movimiento, persona] que propugna la protección de la naturaleza y el desarrollo sostenible.

ambiente. Conjunto de las condiciones externas, climáticas, edáficas, bióticas, etc., que afectan el comportamiento de un sistema en el que se desarrollan los seres vivos. ~ Medioambiente.

—— **abierto.** Territorio escasamente poblado de árboles, como las praderas, en el que predominan las hierbas, principalmente las gramíneas, y donde se pueden desplazar libremente los animales.

—— **agresivo.** Territorio cuyas características son inadecuadas para el desarrollo y supervivencia de determinados organismos.

—— **biótico.** Ambiente formado por el conjunto de plagas, agentes patógenos, malas hierbas y otras plantas en el hábitat de una planta agrícola determinada.

—— **cerrado.** Ambiente densamente poblado de árboles y matorral, como los bosques, donde los animales, especialmente los mamíferos, encuentran dificultad para desplazarse.

—— **controlado.** Ambiente cuyas condiciones (presión, temperatura, humedad, etc.) se regulan de forma automática.

—— **desértico.** Ambiente propio de los desiertos, caracterizado por la ausencia o escasez de lluvias, la falta de vegetación y cambios diurnos de temperatura muy fuertes.

—— **lacustre.** Ambiente propio de los lagos y humedales que determina sus propios factores fisicoquímicos y bióticos.

—— **natural.** Ambiente que se da en la naturaleza.

———— **palustre.** Ambiente propio de las zonas pantanosas.

———— **paramuno.** Ambiente propio de las altas montañas, caracterizado por una vegetación de tipo arrosetado, con predominio de frailejones y gramíneas, suelos ácidos y turberas abundantes, donde se producen cambios drásticos de temperatura entre el día y la noche.

———— **salino.** Ambiente de un medio acuático de salinidad superior a la normal del mar.

———— **salobre.** Ambiente de un medio acuático de salinidad inferior a la normal del mar, como ocurre en las desembocaduras de los ríos.

———— **sano.** Ambiente desprovisto de plagas y amenazas.

ámbito. Área de dispersión geográfica de una especie o grupo biológico.

———— **geológico.** Dominio geológico.

amenaza. Acción de amenazar. II2. Probabilidad de ocurrencia de un evento o fenómeno, generado por agentes externos adversos en un sistema, en un sitio específico y en un tiempo determinado.

———— **de inundación.** Amenaza de inundaciones y otros fenómenos o accidentes originados en las crecidas de los cuerpos de agua superficiales.

———— **de deslizamiento.** Amenaza de aludes o derrumbes asociados con la poca estabilidad de las formaciones superficiales de las montañas.

———— **de erosión.** Amenaza de ocurrencia de fenómenos o accidentes, debidos a factores oceanográficos, climáticos y geológicos que interactúan sobre las encostas o causan deslizamientos las pendientes.

———— **de vulcanismo.** Probabilidad de erupciones, terremotos u otros fenómenos asociados con la actividad volcánica.

———— **natural.** Amenaza de ocurrencia de un evento, potencialmente desastroso, durante cierto período en un sitio determinado.

———— **sísmica.** Amenaza de terremotos u otros fenómenos asociados, provenientes de los movimientos tectónicos.

amensalismo. Asociación de dos especies diferentes en la que una de ellas no se afecta y la otra resulta perjudicada o inhibida.

aminoácido. Compuesto orgánico constituido por al menos un grupo carboxilo y un grupo amino. (Los hay proteicos y no proteicos según participen en la constitución de las proteínas).

amitosis. División nuclear directa por fragmentación en donde no se dan las etapas propias de la mitosis. (Ocurre en células viejas y en organismos inferiores).

amortiguamiento. Disminución progresiva de la intensidad de un fenómeno.

anabionte. [Planta perenne] que florece y fructifica muchas veces durante su vida. (Se opone a haplobionte).

anabiosis. Suspensión periódica de la actividad vital de un organismo como respuesta a una hostilidad temporal de las condiciones ambientales.

anaeróbico, ca. [Organismo] capaz de vivir en ausencia de oxígeno libre.

análisis. Método de investigación para distinguir y separar las partes de un todo.

———— **bacteriológico.** Análisis de laboratorio que se realiza para determinar la presencia, tipo y cantidad de bacterias contenidas en cualquier elemento.

———— **de amenazas.** Análisis que se realiza para identificar el tipo de eventos que pueden ocurrir en un sistema, así como sus características, probabilidad y manifestaciones espaciales y temporales.

———— **de aguas.** Análisis tendiente al conocimiento de las condiciones fisicoquímicas y biológicas del agua para establecer su grado de contaminación.

———— **de riesgos.** Análisis para medir la vulnerabilidad en pérdidas humanas y materiales en un sistema de acuerdo con los distintos niveles de amenaza.

———— **demográfico.** Análisis de la población humana en un área.

analógico, ca. Que se representa mediante variables continuas análogas a las magnitudes correspondientes.

anegamiento. Inundación periódica y temporal de tierras causada por el desbordamiento de cuerpos de agua.

anemócoro, ra. [Planta] que se disemina por el viento.

anemófilo, la. [Planta] que se poliniza por intermedio del viento.

anfíbio, bia. [Organismo] que vive tanto en el agua como en la tierra.

anfigonía. Modalidad de la reproducción sexual consistente en la unión de dos gametos mediante un proceso de fecundación.

anillo. Aro.

—— **verde.** Conjunto de zonas verdes sobre las vías perimetrales en las áreas urbanas.

animal. Organismo heterótrofo capaz de desplazarse por su propia iniciativa.

—— **anéxico.** Animal libre de gérmenes.

—— **coprófago.** Animal que se nutre de excrementos.

—— **detrívoro.** Animal que se alimenta de restos orgánicos.

—— **eurífago.** Animal que se alimenta de elementos variados. ~ Omnívoro.

—— **filtrador.** Animal acuático que se alimenta de partículas orgánicas que filtra e ingiere.

—— **fitófago.** Animal que se alimenta exclusivamente de plantas. ~ Herbívoro.

—— **hematófago.** Animal que se alimenta de sangre.

—— **monófago.** Animal que se nutre de una clase única de alimento.

—— **omnívoro.** Animal que come sin selectividad en la ingesta.

—— **residente.** Animal que se asienta en un hábitat determinado.

—— **transgénico.** Animal que resulta de modificaciones de su genoma, incluida la inserción de genes de otras especies.

anisogameto. Célula reproductora que difiere en tamaño de acuerdo con el sexo. ~ Heterogameto.

anomalía. Alteración de un fenotipo normal. ||2. Variación local de las condiciones geológicas de una región.

———— **magnética.** Anomalía consistente en la variación del campo magnético de un terreno.

anosmia. Pérdida de la capacidad olfativa.

antagonismo. Relación biótica en la que uno o los dos miembros de una asociación se perjudican.

antártico, ca. Del polo antártico y del extremo sur o meridional de Sudamérica.

anteclímax. [En las sucesiones vegetales] cada una de las etapas anteriores al clímax.

antesis. Momento de apertura de un capullo floral. ~ Florescencia.

antibiosis. Antagonismo mediante el cual una especie elabora una sustancia nociva a otros organismos.

antibiótico. Sustancia química desarrollada por algunos organismos para impedir el desarrollo de otros y que se puede utilizar con fines terapéuticos.

anticiclón. Distribución del campo de presión atmosférica que presenta en su centro un máximo en relación con la existente en su alrededor y a la misma altura.

anticlinal. Pliegue cuyo núcleo está formado por las rocas estratigráficas más antiguas.

anticlinorio. Estructura plegada uniforme, incurvada y envolvente, formada por ondulaciones sucesivas de anticlinales y sinclinales.

anticuerpo. Proteína del grupo de las globulinas que se produce como consecuencia del contacto de un organismo con una sustancia ajena a la que es capaz de destruir o neutralizar.

antifúngico, ca. [Compuesto] que posee actividad fungicida.

antígeno. Sustancia capaz de inducir una respuesta inmune específica cuando se introduce en el cuerpo de un animal.

antioxidante. Compuesto que inhibe o retarda la autoxidación al bloquear el mecanismo de reacción en cadena, por lo que prolonga su vida útil de la sustancia a la cual se agrega en una concentración menor del 1%.

antiséptico, ca. [Sustancia] que impide la infección o la putrefacción e imposibilita el crecimiento de los microorganismos que la generan.

antiviral. [Sustancia] que inhibe la replicación de los virus en las células o tejidos orgánicos.

antofita. [Planta] que produce flores. (Se opone a criptófito). ~ Fanerógamo.

antracnosis. Enfermedad necrótica producida por hongos sobre las hojas y los frutos de las plantas.

antropofita. Cualquier planta introducida por el hombre en un territorio que no es el suyo.

antrópico, ca. Del ser humano y de sus acciones.

antropógeno, na. Modificado por el ser humano.

antropología. Ciencia que estudia los aspectos biológico y social del ser humano.

———— **ecológica.** Rama de la antropología que se ocupa del estudio de los seres humanos desde una perspectiva ecológica.

———— **física.** Rama de la antropología que se ocupa de la evolución y la biología humanas y del estudio de otros primates, mediante la aplicación de métodos propios de las ciencias naturales.

antropósfera. Espacio de la biosfera que abarca el hábitat humano e incluye las formas de actividad, relaciones y funciones de la sociedad.

anual. [Planta] que nace, se desarrolla, florece y fructifica en un periodo vegetativo, cuya duración no pasa de un año.

año. Unidad de tiempo definida por el periodo de movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol.

———— **geofísico internacional.** Año comprendido entre junio de 1957 y diciembre de 1958 durante el cual, y por acuerdo multinacional, se realizaron observaciones en todo el planeta con la ayuda de cohetes y satélites artificiales.

apeo. Corte total de un árbol por su pie. ~ Derribamiento de árboles.

apogamia. Formación del embrión del esporofito a partir de una célula somática.

aprovechamiento. Relación entre la cantidad total de mineral extraído de una mina y el existente en la zona antes de la iniciación de labores. ||2. Desarrollo pronunciado de un recurso natural.

———— **de recursos.** Aprovechamiento, mediante extracción, de productos provenientes de la fauna, la flora y la gea.

———— **de residuos.** Aprovechamiento, mediante extracción y transformación de productos, de los residuos sólidos, líquidos o gaseosos.

———— **forestal.** Aprovechamiento, extracción y transformación de la maderas para producir tablones, tableros, aglomerados, papel, etc.

———— **forestal doméstico.** Aprovechamiento de los recursos del bosque para satisfacer necesidades vitales domésticas.

———— **forestal persistente.** Aprovechamiento sostenible de los recursos del bosque a fin de conservar su rendimiento normal, mediante técnicas silvícolas que faciliten su renovación y garanticen su permanencia.

———— **forestal sostenible.** Aprovechamiento de los recursos del bosque manteniendo su rendimiento normal mediante la aplicación de técnicas silvícolas que permiten su renovación y persistencia.

———— **forestal único.** Aprovechamiento de los productos del bosque que se hace una sola vez por razones de utilidad pública o interés social.

aptitud. Capacidad para realizar con competencia una determinada actividad.

———— **agroclimática.** Aptitud de las tierras para desarrollar en ellas determinados cultivos.

árbol. Planta vivaz con tronco diferenciado y tallo leñoso.

———— **frutal.** Árbol cuyo fruto es utilizado para el consumo humano o para procesos industriales.

———— **maderable.** Árbol utilizado para la producción de madera.

———— **ornamental.** Árbol que, por sus características morfológicas, sus atributos florales y demás propiedades, es utilizado en jardinería y para mejorar el paisaje urbano.

———— **para sombrío.** Árbol que, por su amplio dosel, se utiliza para dar sombra y refrescar el paisaje.

———— **perennifolio.** Árbol que conserva el follaje o gran parte de él durante todo el año.

arborícola. [Animal] que vive en los árboles.

arboricultura. Estudio del cultivo y protección de los árboles.

arborización. Acción de cubrir con árboles un área que en algún momento los perdió o que nunca los tuvo.

———— **urbana.** Arborización ornamental propia de las ciudades.

arbusto. Planta vivaz, leñosa y de características arbóreas, pero sin tronco diferenciado y de poca altura.

archipiélago. Conjunto de islas agrupadas en una superficie marina más o menos extensa.

arcifinio, nia. [Territorio] delimitado por fronteras naturales.

arcilla. Material, con propiedades plásticas al hidratarse, constituido por un agregado de silicatos hidroaluminicos a veces acompañados de otros minerales.

arco. Porción continua de una curva.

—— **insular.** Arco asociado con fenómenos sísmicos, formado por la alineación paralela de islas próximas a una fosa oceánica.

—— **iris.** Arco formado por bandas de colores originado por refracción de la luz y que se observa cuando llueve con sol. ~ Arcoíris.

área. Espacio de tierra comprendido entre ciertos límites.

———— **biótica.** Superficie en la que aparecen todas las especies que son importantes en el funcionamiento y en la caracterización de una comunidad biótica.

—— **de colonización.** Territorio baldío ocupado por colonos con fines de explotación.

—— **de defensa nacional.** Área de reserva territorial del Estado, manejada por el Ministerio de Defensa Nacional, para atender los deberes constitucionales de las fuerzas armadas.

—— **de descanso.** Área habilitada para aparcar vehículos y descansar al lado de las autovías.

—— **de dominio privado.** Terreno o espacio de propiedad privada.

—— **de experimentación.** Área de un territorio fáunico en la que se adelantan experimentos con el fin de aplicar los resultados en áreas de manejo.

——— **de jurisdicción nacional.** Área marina y costera donde el Estado ejerce soberanía.

——— **de manejo.** Área destinada a garantizar las condiciones naturales necesarias para la protección de especies, grupos de especies o comunidades bióticas o a preservar las características físicas de determinado medioambiente.

——— **de manejo especial.** Área delimitada para la administración, manejo y protección del medioambiente y de los recursos naturales renovables.

——— **de reserva.** Área de manejo especial destinada a la preservación y protección de los recursos y el ambiente naturales.

——— **de servicios.** Área habilitada junto a las autovías con gasolineras y otras ayudas para los viajeros.

——— **descampada.** Área descubierta libre de malezas y espesuras.

——— **metropolitana.** Área territorial dominada por una gran ciudad en cuyo entorno se integran otros núcleos de población que forman una unidad funcional.

——— **natural.** Área preservada para proteger escenarios naturales en cuanto a su flora, su fauna y su gea.

——— **natural única.** Área protegida en razón de sus condiciones especiales de flora o gea como escenarios naturales excepcionales.

——— **primitiva.** Área, de un territorio faunístico, en la que se pueden realizar investigaciones sin hacer prácticas de manejo, pero conservando zonas naturales testigo y de conservación de la vida silvestre de su ecosistema.

——— **protegida.** Área definida por el Estado para la protección de ecosistemas, especies, genes y procesos ecológicos, así como de sitios de importancia histórica, cultural y arqueológica.

——— **restringida.** Reserva territorial que el Estado constituye bajo condiciones de seguridad nacional o de salud pública con el fin de realizar actividades específicas.

arena. Conjunto de granos pequeños originados en la meteorización de las rocas.

arenal. Extensión grande de suelos arenosos.

arenisca. Roca sedimentaria silíceas y granulosa con buena resistencia mecánica y química.

argamasa. Mortero hecho de cal, arena y agua empleado en la construcción.

argayo. Desprendimiento de tierra y piedras por la ladera de un monte. ~ Volcán.

aridez. Cualidad de árido.

aridisol. Tipo de suelo propio del horizonte de las arcillas de zonas desérticas o semidesérticas, caracterizado, si dispone de riego, por su buena fertilidad.

árido, da. Seco, estéril.

arma. Instrumento destinado a atacar o defenderse

—— **bacteriológica.** Arma basada en acción nociva de las bacterias patógenas.

—— **biológica.** Arma cuya capacidad destructora está fundada en microorganismos patógenos.

—— **de destrucción masiva.** Arma cuyo impacto es de amplia cobertura a nivel humano y sobre el medioambiente.

—— **nuclear.** Arma basada en el poder de destrucción de la energía atómica.

—— **química.** Arma cuya capacidad destructora está basada en acción de sustancias químicas.

ARN. Sigla del ácido ribonucleico.

arqueología. Ciencia que estudia lo referente a las artes y a los monumentos y objetos de la antigüedad.

—— **ecológica.** Arqueología que estudia la evolución y el desarrollo de los ecosistemas a partir de la historia humana.

arquitectura. Arte de proyectar y construir edificios.

—— **bioclimática.** Arquitectura que, mediante el diseño, la geometría y la orientación de una construcción, busca un alto nivel de confort térmico aprovechando las condiciones climáticas y de los recursos naturales, en especial la energía solar.

arramblado, da. [Terreno, río, arroyo] cubierto de arena a causa de una avenida.

arrasamiento. Desaparición del relieve a causa de la erosión.

arrecife. Banco o bajo marino, casi a flor de agua, formado por rocas y madreporas.

———— **artificial.** Infraestructura hecha en el fondo marino para estimular la colonización, la protección y la productividad de la vida marina.

arreísmo. Falta total de afluencia de aguas en un territorio por escasez extrema de lluvias.

arribazón. Afluencia grande de peces a las costas marinas en determinadas épocas.

arroyo. Caudal escaso de agua. ||2. Parte de una calle por donde pueden correr las aguas.

artesa. Cuenca fluvial de poca profundidad y de escasas dimensiones.

———— **glacial.** Valle pequeño que acumula los materiales de un glaciar.

artesiano. Pozo profundo de agua subterránea que fluye naturalmente.

arvense. [Planta] que crece en los sembrados. ~ Maleza.

asentamiento. Acción o efecto de establecerse. ||2. Instalación provisional de colonos que aspiran a que los terrenos que ocupan les sean titulados.

aserradero. Lugar o instalación donde se sierra madera.

asfalto. Mezcla natural o artificial de hidrocarburos y sustancias minerales empleada como aglomerante o impermeabilizante.

asilvestrado, da. [Planta] proveniente de semillas de una especie cultivada. ||2. [Animal doméstico] que vive en condiciones salvajes.

asociación. Colectividad vegetal con una composición florística determinada y una unidad fisiognómica.

———— **florística.** Unidad básica de la fitosociología con peculiaridades florísticas, ecológicas o biogeográficas. (Se considera la unidad fundamental de la sinecología).

aterramiento. Sedimentación de tierra arrastrada por las aguas en el fondo de una conducción u obra hidráulica.

atmósfera. Masa gaseosa que rodea la Tierra y gira unida a ella por efecto de la gravedad.

atolladero. Lodazal o zona pantanosa de difícil tránsito.

atolón. Anillo de arrecifes que rodea a una laguna interna comunicada con el mar por numerosas bocanas.

aurora. Fenómeno luminoso visible en la alta atmósfera y en latitudes elevadas, en forma de rayos diversos (arcos, bandas, cortinas o coronas).

autoantibiosis. Fenómeno por el cual un hongo o bacteria cultivados en el laboratorio no pueden desarrollarse en un sustrato donde han vivido anteriormente.

autócoro, ra. [Planta] que dispersa las semillas por sus propios medios.

autocorología. Rama de las ciencias biológicas que estudia la distribución geográfica de las unidades idiosistemáticas.

autóctono, na. [Organismo] propio del país donde se desarrolla.

autoecología. Rama de la ecología que se ocupa de la relación de cada unidad morfológica con el medio en el cual se desarrolla.

autoespora. Espora asexual e inmóvil que adquiere los caracteres de la célula vegetativa adulta antes de abandonar el esporangio.

autoestéril. [Planta] que presenta el fenómeno de la autoesterilidad.

autoesterilidad. Fenómeno en virtud del cual las flores no son fecundadas si han sido polinizadas por su propio polen.

autofecundación. Unión, en un mismo individuo, animal o vegetal, de un gameto masculino y otro femenino. ~ Autofertilización.

autofertilidad. Fenómeno consistente en la fertilización de los rudimentos seminales por polen de la misma flor.

autogamia. Polinización de una flor mediante su propio polen. ~ Autofecundación.

autoinmunidad. Respuesta inmunológica en la que un organismo actúa frente a uno o varios de sus propios componentes.

autoridad. Poder que gobierna o ejerce el mando.

———— **ambiental.** Autoridad creada para administrar el medioambiente y los recursos naturales renovables de un área determinada y propender al desarrollo sostenible.

———— **sanitaria.** Autoridad encargada de vigilar y controlar los sistemas de suministro de agua potable y saneamiento básico.

autosoma. Cualquiera de los cromosomas distintos a los heterocromosomas.

autosómico, ca. De los autosomas.

autotrofia. Fenómeno por el cual las plantas se bastan a sí mismas para nutrirse a partir de cuerpos o elementos inorgánicos.

autotrófico, ca. [Planta] que presenta el fenómeno de la autotrofia.

autótrofo, fa. [Vegetal] dotado de clorofila o de otro pigmento fotosintético capaz de sintetizar hidratos de carbono a partir del anhídrido carbónico.

autotropismo. Fenómeno relativo a los movimientos autónomos que realiza un órgano vegetal cuando su posición es desviada por un factor externo de acción pasajera y la recobra por su propia actividad.

autovía. Carretera de doble calzada.

auxina. Cualquiera de las hormonas o sustancias activadoras del crecimiento de un vegetal.

avenar. Drenar, desaguar.

avenida. Creciente impetuosa e inesperada de un río o arroyo.

áxeno, na. [Vegetal] que no tiene condiciones para servir de huésped a un parásito.

azigosis. Falta de zigosis o conjugación.

azigoto. Organismo nacido por partenogénesis haploide.

azonal. [Suelo, vegetación] de primera categoría en la clasificación y distribución. (Se opone a zonal).

CONSULTAS

Respuestas del profesor Cleóbulo Sabogal, jefe de Información y Divulgación de la Academia, a algunas consultas idiomáticas.

Negar

El verbo *negar* tiene diez significados según la actual edición del *Diccionario de la lengua española*,¹ mientras que el adjetivo *viabile* tiene tres.

Al respecto, una de las acepciones de este último vocablo, aplicado a un asunto, es «que, por sus circunstancias tiene probabilidades de poderse llevar a cabo». ² De ahí que si algo **no es viable (inviable)**, quiere decir que no puede ser realizado, que es irrealizable o que no es factible o posible.

Por otro lado, el término *negar*, dependiendo del sentido como se emplee, puede tener como sinónimos otros verbos: *denegar*, *rechazar*, *refutar*, *rehusar*, etc.³

Así pues, no puede afirmarse que el verbo *negar* sea sinónimo del sintagma *no es viable*, por cuanto son categorías distintas y difieren semánticamente. Además, tenga en cuenta que «Los sinónimos absolutos son muy escasos, de lo que se deduce que son pocas las palabras sustituibles la una por la otra en cualquier contexto»⁴ y que «Entre las voces o frases consideradas sinónimas hay casi siempre ciertas diferencias de matiz (semánticas, estilísticas, sintácticas), a tal punto que en algunos casos la sustitución de unas por otras es imposible en determinados contextos».⁵

¹ Disponible para consulta gratuita en <www.rae.es>.

² Real Academia Española. *Diccionario esencial de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, 2006. p. 1518.

³ Cfr. Federico Carlos Sainz de Robles. *Ensayo de un diccionario español de sinónimos y antónimos*. 8.ª ed. Madrid: Aguilar, 1969. pp. 765-766.

⁴ José Martínez de Sousa. *Manual de estilo de la lengua española*. 4.ª ed. Gijón: Trea, 2012. p. 130.

⁵ José Martínez de Sousa. *Diccionario de redacción y estilo*. 2.ª ed. Madrid: Pirámide, 1997, p. 439.

Rímico, ca

El adjetivo *rímico, ca* ('perteneciente o relativo a la rima') no se encuentra en los diccionarios y se documenta muy poco en los bancos de datos de la Real Academia Española. Únicamente se hallan tres casos en el CORDE (Corpus Diacrónico del Español):

1) En femenino (*rímica*), aparece un caso («*rímica* doctrina»), tomado del libro *Arte de trovar*, de Enrique de Villena (1423).

2) En masculino (*rímico*), constan dos casos: el primero («*rímico* estilo») en el libro *Proverbios o Centiloquio*, del Marqués de Santillana (1437); el segundo («*rímico* ingenioso») en el *Cancionero de Baena*, de Francisco Imperial (1409).

Como puede ver, no es un vocablo que pertenezca al español actual; no obstante, es válido por cuanto es un derivado lógico del sustantivo *rima*. Estamos, pues, ante una **palabra posible, potencial o virtual**, es decir, la «morfológicamente correcta y susceptible de tener contenido semántico, pero que aún no la registran los diccionarios». ¹ Además, una voz como *rímica* puede ser interpretada por los hablantes». ²

El

Con relación al uso del artículo *el* antes de los años, el *Diccionario panhispánico de dudas* precisa:

A partir del año 2000, la novedad que supuso el cambio de millar explica la tendencia mayoritaria inicial al uso del artículo: *Fui al Caribe en el verano DEL 2000* o *La autovía estará terminada en EL 2010*.

Sin embargo, en la datación de cartas y documentos no son tan marcadas las fluctuaciones antes señaladas y se prefiere, desde la Edad Media, el uso sin artículo: *14 de marzo de 1420*. Por ello, se recomienda mantener este uso en la datación de cartas y documentos del año 2000 y sucesivos: *4 de marzo de 2000*. Esta recomendación no implica que se considere incorrecto, en estos casos, el uso del artículo: *4 de marzo DEL 2000*. Naturalmente, si se menciona expresamente

¹ José Martínez de Sousa. *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Vox, 1995. p. 290; *Manual básico de lexicografía*. Gijón: Trea, 2009. p. 120.

² Enrique Alcaraz Varó y M.^a Antonia Martínez Linares. *Diccionario de lingüística moderna*. 2.^a ed. Barcelona: Ariel, 2004. p. 489.

la palabra *año*, resulta obligado anteponer el artículo: *5 de mayo DEL año 2000*.¹

Además, la *Nueva gramática de la lengua española* aclara: «Se ha observado que la presencia de artículo es más frecuente cuando se trata del año 2000 o los posteriores a él [...]».²

Al respecto, el maestro de la ortografía y la ortotipografía españolas, José Martínez de Sousa, sostiene:

No llevan artículo los años de cuatro cifras entre el 1101 y el 1999:

La batalla de las Navas de Tolosa tuvo lugar en 1212

En 1969 el hombre llegó a la Luna

Pero sí lo llevan los años anteriores a Cristo y los que siguen al 2000 después de Cristo:

Esta carretera no se construirá hasta el 2020

Al final del 2000 terminó el segundo milenio.³

Así pues, tan válido es escribir *entre el 2002 y el 2007* como *entre 2002 y 2007*.

Por último, le aclaro que en la República Dominicana existe la Academia Dominicana de la Lengua, ubicada en Santo Domingo. Allí también se tiene el servicio de consultas idiomáticas.

Accesible y asequible

El adjetivo *accesible* tiene los siguientes significados:

- 1) [Lugar] De fácil acceso. *Ubica el mueble en un sitio accesible; Veo una ventana accesible.*
- 2) [Persona] Que es de trato fácil o afable. *Es un cliente accesible; Me gustan los catedráticos accesibles.*

¹ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 294.

² Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009. p. 1072.

³ José Martínez de Sousa. *Manual de estilo de la lengua española*. 4.ª ed. Gijón: Trea, 2012. p. 269.

- 3) [Idea, escrito] Comprensible, inteligible. *Este ensayo es muy accesible; Explica ese tema con un lenguaje más accesible.*

El adjetivo *asequible* tiene las siguientes acepciones:

- 1) [Cosa] Que se puede conseguir o alcanzar. *Los objetivos de la empresa son asequibles; Ese apartamento no es asequible para nosotros.*
- 2) [Precio] Moderado. *Los precios actuales de la vivienda en Bogotá no son asequibles.*
- 3) [Equipo] Que se puede derrotar. *Este es un rival asequible.**

Profesional

El término *profesional* puede designar a la persona «Que realiza una actividad como profesión. *Quiere ser futbolista profesional*»¹ o a la «Que practica habitualmente una actividad, incluso delictiva, de la cual vive. *Es un relojero profesional. Es un profesional del sablazo*».²

Por su parte, el vocablo *profesión* significa «Actividad habitual y retribuida de una persona, para cuyo ejercicio gram. ha recibido formación. *Es camarero de profesión*».³

Así pues, no hay inconveniente alguno en emplear la voz *profesionales* como hiperónimo de *licenciados, ingenieros, arquitectos, tecnólogos, posgraduados, etc.*

* Cfr. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. pp. 12 y 67.

¹ Real Academia Española. *Diccionario del estudiante*. 2.^a ed. Barcelona: Santillana, 2011. p. 1122.

² Real Academia Española. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2006. p. 1205.

³ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario práctico del estudiante*. 2.^a ed. Barcelona: Santillana, 2012. p. 570.

Gloria Serpa – Flórez de Kolbe, *Lo que se dijo y no se dijo en mi gran reportaje a Eduardo Carranza*. Bogotá 2013, Editorial Carrera 7^a- 276 pág.

A propósito del centenario del nacimiento de Eduardo Carranza, nuestra apreciada colega Gloria Serpa Flórez de Kolbe presentó este trabajo complementario de aquel Gran Reportaje suyo que en 1978 el Instituto Caro y Cuervo editó y presentó en espléndida velada literaria.

Entre los innumerables «carrancistas» habidos y por haber en este mundo, desde el promedio de la tercera década del siglo pasado, cuando se conoció el poemario *Canciones para iniciar una fiesta*, hasta estos días del centenario del poeta, no hay nadie de seguro que pueda aventajar a Gloria Serpa en el conocimiento de los pormenores relativos a Carranza, tanto los de su vida como los de su obra literaria. Los primeros poemas del joven poeta irrumpieron en el corazón adolescente de Gloria como un torbellino de revelaciones líricas.

La autora dividió su libro en tres capítulos, a saber: 1°. *Eduardo Carranza ¿el poeta del aire?*. Que es un recorrido biográfico del poeta desde su nacimiento hasta más allá de su muerte; 2°. *Carranza en prosa*, es decir, un acopio de algunos escritos del poeta e prosa heroica o lírica; y 3°. *La crítica ante Carranza*. Que es el conjunto organizado de prólogos, comentarios y artículos impresos de estudios bibliográficos o críticos relativos al poeta.

Primer capítulo

El relato se inicia en Apiay, en donde vivía el joven matrimonio de Enero Carranza y Mercedes Fernández con sus pequeños hijos. Luego sigue la prematura orfandad de Eduardo (niño de cuatro años) causada por la muerte de don Enero; la reclusión familiar en casa de la abuela materna en Cáqueza, de los cuatro a los doce años; su escolaridad en la Escuela Normal, la célebre formadora de maestros, en donde el geógrafo, Hermano Justo Ramón, obró como su magistral guía; luego sigue su primer empleo en Ubaté como maestro y los iniciales versos de rauda y fulgurante erotismo, inspirados por alguna Teresa aldeana en un juego amoroso que, desde luego, tenía que ser eventual e intrascendente; la vinculación al Colegio del Rosario; sus primeros versos y el Libro *Canciones para iniciar una fiesta*, inspirado en la amorosa relación con Alicia Angulo, prima y primera novia del poeta; luego, el movimiento

de *Piedra y Cielo* en el cual Carranza fue, sin lugar a duda alguna, el primer «pedracielista».

«Carranza -dice Gloria- hizo de su vida una epopeya del amor y de la poesía, Amó mucho», y fue el amor la fuente inagotable de su poesía.

A orillas de este amor cruzaba un río;
sobre este amor una palmera era:
agua del tiempo y cielo de poesía.

En 1941 el impetuoso talante de este lírico tropical lo condujo a la aventura de una crítica a la poesía de Guillermo Valencia, que en su sentir solo fue «puro formalismo». Esta audacia juvenil suscitó resonante polémica que algunos llamaron «la bardolatría» en la que intervinieron en contra del joven poeta, entre otros, Sanín Cano, Juan Lozano y Lozano con ácida ironía, José Mejía y Mejía y Hernando Téllez, quien con menor acritud dijo lo siguiente:

Esa noción lírica nacionalista (la de Carranza) y una disposición romántica en su estilo, lo llevaron con injusticia crítica, digna apenas de un adolescente, a promover un escandaloso enjuiciamiento de la poesía de Guillermo Valencia, con el especioso argumento de que no lo era auténticamente, a causa de su perfección formal y de una supuesta frigidez del sentimiento, ocasionada, según el mismo Carranza, en el exceso de cultura que respiran las creaciones de Valencia.

Aquietada la tempestad, en los años transcurridos de 1942 a 1945 el joven poeta compuso las composiciones recogidas en el volumen llamado *Canto en voz alta*. En el 42 fue elegido académico de la Lengua, y en el 43 contrajo matrimonio. Luego vino la experiencia en función pública como Director de la Biblioteca Nacional; y más tarde su gira por Chile y Argentina, en donde los letrados de esos países le reconocieron el mérito de la renovación poética que se produjo en Colombia por virtud del movimiento de Piedra y Cielo, en el cual él actuó con la traza de auténtico capitán revolucionario.

Después vino la grata fortuna de la vida diplomática en Madrid, como consejero cultural de la Embajada de Colombia en España. Carranza aprovechó esta estupenda oportunidad, no solo para irrigar el mensaje de su poesía por el ámbito de todas o casi todas las ciudades y villas españolas, y editar en ellas sus producciones, las nuevas lo mismo que muchas de las ya conocidas, sino para estrechar los vínculos de compañerismo y amistad con los letrados españoles, de manera especial con los partidarios del nacionalismo que entonces orientaba y dirigía con

férrea disciplina el General Franco, porque con ellos Carranza emparejaba sus hondas convicciones.

Después del regreso de España vino la etapa final de la vida terrena en el sosiego de la ancianidad incipiente. El 13 de febrero de 1985 se apagó la llama de su terrena existencia y sus despojos fueron llevados a Sopó para confiarlos al reposo de la tierra al lado de los de Mercedes, su madre.

Segundo capítulo

Inicia doña Gloria este capítulo de prosas escogidas de Carranza con la inclusión en él del discurso *La poesía del heroísmo y la esperanza* pronunciado en agosto de 1958 para solemnizar su incorporación a la Academia Colombiana como individuo de número.

Sigue el discurso que pronunció Carranza en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid en el Primer Congreso Iberoamericano de Municipios, del cual se ufanó siempre el poeta, recordándolo como su mayor éxito en el ejercicio de la oratoria, pese a la lanzada de Gutiérrez Girardot que, como todo o casi todo lo suyo, matizó la inconformidad con su carga de presuntuosa jactancia.

Luego, en unas notas sobre las letras colombianas, cabe la subraya de la primera, *Los últimos poetas colombianos*, de la cual reproduzco un párrafo que merece su transcripción en piedra:

Fernando Charry Lara mira el mundo con distraída seriedad de viajero. [...] Su voz se opaca, mansa y nostálgica, llovida de ternura y de cernida claridad reflexiva. Daniel Arango posee una pericia expresiva, una intuición de lo inefable, una tersura nacarada, un don de gracia y el matiz que quizás le conceden la primicia inicial sobre sus compañeros. La poesía de Andrés Holguín a veces se apenumbra de nostalgia, a veces se encrespa de brillantez. Jaime Ibáñez escucha el latido secreto del mundo, oye ascender su fervorosa sabia en los árboles y en las muchachas. Ovidio Rincón canta con desolada voz que cercan el deseo y sus cenizas; su vela que infla un oscuro viento se inclina hacia la muerte.

A esta nota, siguen otras, a saber: *Signo y esquema de la poesía colombiana*, la conocida como *Valores y ausencias de la poesía colombiana actual*, y la dirigida al doctor Alfonso López Milchensen en homenaje a la memoria de don Tomás Rueda Vargas que el autor quiso llamar *El último granadino*, como discreto y cordial elogio del insigne maestro.

Luego viene en su totalidad el prólogo a la obra *Julio Flórez, Obra Poética* de la Biblioteca Luis Ángel Arango, que Gloria incluyó en este libro a pesar de su extensión, por dos razones tuyas no solo comprensibles sino, de cierto, inobjectables: la primera, porque con este ensayo el poeta conduce al lector por el itinerario del romanticismo, desde sus orígenes europeos hasta su inserción en la Literatura Hispanoamericana con las luces y fallas de los poetas de estos pueblos; y la segunda, porque el prólogo señaló “la conversión de Carranza a una nueva óptica de acercamiento y de respeto al poeta boyacense”, y porque además se coloca en la categoría de altos estudios sobre Julio Flórez, al lado del magistral prólogo de Maya para *Gotas Amargas*.

Encuentro con gratísima sorpresa en este prólogo la referencia a la poesía de Flórez en Usiacurí, providencial retiro en donde el poeta se encontró a sí mismo a la vera de un amor elemental y sencillamente diáfano, cuando olvidado ya de la turbulencia de su juventud disparatada y de la bohemia en que quemó buena parte de su propia vida, logró educar de nuevo el corazón en la ternura hogareña. Como Don Quijote y de la mano de Dios llegó a la aldea, pero no para morir de tristeza sino para reconocer la paz en el ámbito de la pura sencillez y componer en ella sus mejores versos.

Entre las varias entrevistas contempladas en este libro me refiero, y no por ocurrencia de mera hidalguía, a la que sobre el sentimiento hispanista le hizo a Carranza Gloria Serpa, cuya importancia sorprende por igual en la brillante calidad del cuestionario, como en la ráfaga de talento de cada una de las respuestas.

Luego aparece en el libro un conjunto de cortos comentarios del Maestro acopiados por Gloria, entre los cuales recuerdo los referidos a Antonio Llanos, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Javier Arango Ferrer, Leopoldo Panero y Pedro Laín Entralgo.

Tercer capítulo

Ante todo, del contenido de este capítulo debo destacar el discurso que don Eduardo Guzmán Esponda pronunció en respuesta de la lectura con la cual Carranza solemnizó su ingreso a la Academia Colombiana. Esta pieza magistral es, en mi concepto, el mejor estudio que se ha hecho sobre la poesía de Carranza. No hay trazas de este documento en los archivos de la corporación, cosa que juzgo inexplicable. Para dar a conocer este documento, como lo hemos hecho en recuerdo del Maestro con motivo de su centenario, tuvimos que valernos de este libro para obtener la copia que aparece en este número

del Boletín de la Academia. Así mismo lo hago con la carta que el Maestro Rafael Maya le dirigió a Carranza con motivo del homenaje que le hizo la ciudad de Calarcá, al condecorarlo con la Medalla Jorge Zalamea, creada por ese municipio para galardonar méritos intelectuales. El Maestro se valió de esa comunicación para exaltar en juicio crítico la labor intelectual de Carranza, sostenida a lo largo de varios lustros con soberana dignidad.

Me regocija también el reconocimiento del valor crítico de las siguientes notas: *El arte poético de Carranza* del maestro Danilo Cruz Vélez y la de Antonio Llanos en homenaje a su amigo Eduardo Carranza.

Con la publicación de este libro, nuestra apreciada colega Gloria Serpa ha cumplido un propósito de enorme trascendencia. Sus páginas, cuidadosamente elaboradas con tanto esmero como inmaterial afecto por la persona y por la obra lírica del insigne poeta, contribuyen a dilatar en el sentimiento común de los lectores la admiración indeficiente por la maravillosa obra poética que nos dejó el Maestro como patrimonio cultural de la república. Al comentar esta obra, como lo he cumplido, suplo la deficiencia del trabajo realizado con la espontánea felicitación con la cual pondero su trabajo y exalto su haber intelectual del que esperamos nuevas y prósperas realizaciones. Cordialmente,

Guillermo Ruiz Lara

DOLORS CORBELLA *et al.* *Lexicografía hispánica del siglo XXI: nuevos proyectos y perspectivas*. Madrid: Arco Libros, 2012. 574 p.

Esta obra en colaboración, escrita por treinta y nueve docentes, es, ante todo, un homenaje al profesor Cristóbal Corrales Zumbado, destacado lexicógrafo español, catedrático de Filología Española en la Universidad de La Laguna y coautor del *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*, del *Diccionario diferencial del español de Canarias*, del *Diccionario histórico del español de Canarias* y del *Diccionario ejemplificado de canarismos*.

El doctor Corrales es también académico correspondiente, desde 1993, por las Islas Canarias, de la Real Academia Española, y en el 2011 recibió el Premio Real Academia de Investigación Filológica. Este galardón fue compartido con su discípula y colaboradora Dolores Corbella por su obra *Tesoro léxico canario-americano*, editada en el 2010 por el Cabildo de Gran Canaria.

De ahí que este libro-homenaje, que reúne 32 trabajos de distintos investigadores de diferentes universidades y centros de investigación europeos e hispanoamericanos, pretenda «no solamente esbozar una mirada al pasado, al camino recorrido, sino mostrar los proyectos actuales y las posibilidades que los nuevos planteamientos y las nuevas tecnologías propiciarán en un futuro muy próximo».¹

Por eso, muy posiblemente esta publicación, «gracias a la calidad y originalidad de sus trabajos»,² se convierta en libro de referencia o de consulta para los estudios lexicológicos y lexicográficos venideros en nuestro idioma.

La obra empieza con una presentación redactada por el comité editorial; le sigue el prólogo escrito por Gregorio Salvador Caja, doctor en Filología Románica, académico de número de la Real Academia Española y profesor emérito de la Universidad Complutense de Madrid; después viene la «bibliografía del profesor Cristóbal Corrales Zumbado», y a continuación aparecen los siguientes estudios:

1) «Cómo me hice lexicógrafo», del filólogo Manuel Seco Reymundo, miembro de número de la Real Academia Española y autoridad indiscutible en materia lexicográfica.

2) «Sobre la atribución del “Diccionario de voces gaditanas” (1857) al erudito Adolfo de Castro», del lingüista y lexicógrafo Ignacio Ahumada, profesor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

3) «Información sobre el empleo de extranjerismos en un corpus oral puertorriqueño», de Milagros Aleza Izquierdo, catedrática de la Universidad de Valencia.

4) «A vueltas con el *Nuevo diccionario* de Roque Barcia», del lexicógrafo Manuel Alvar Ezquerro, profesor de Lengua Española en la Universidad Complutense de Madrid.

5) «Sobre el origen de *corbata*», del lingüista y filólogo Pedro Álvarez de Miranda, catedrático de Lengua Española de la Universidad Autónoma de Madrid y académico de número de la Real Academia Española.

6) «La información diatópica en el *Diccionario diferencial del español de Aragón (DDEAR)*», de María Luisa Arnal, Rosa María Castañer, José María Enguita y Vicente Lagüéns, profesores de la Universidad de Zaragoza.

1 En la presentación, p. XIII.

2 *Ibid.*, p. XIII.

7) «Panorama de lexicografía judeo-española y nuevas perspectivas», de Rafael D. Arnold, profesor de la Universidad de Rostock.

8) «Hacia una organización conceptual del *definiens*. Capas nocionales del adverbio *arriba*», de los profesores Ignacio Bosque Muñoz, de la Universidad Complutense de Madrid, y Ricardo Mairal, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

9) «Lexicografía, filología e informática: una alianza imprescindible. A propósito de la situación del NDHE», de los lexicógrafos Mar Campos Souto, profesora titular de Lengua Española en la Universidad de Santiago de Compostela, y José Antonio Pascual, vicedirector de la Real Academia Española.

10) «Diccionarios contrastivos e identidad cultural. El *Diccionario de mexicanismos* de la Academia Mexicana de la Lengua», de la lingüista y filóloga Concepción Company Company, profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México y miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua.

11) «Lexicografía histórica de ámbito regional. Proyectos y resultados», de Dolores Corbella, catedrática e investigadora de la Universidad de La Laguna.

12) «Arabismos lusismos del español de Canarias», del filólogo y lexicógrafo Federico Corriente, catedrático de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de Zaragoza.

13) «Aproximación diacrónica al léxico y la lexicografía de especialidad en zonas bilingües», de Pilar Díez de Revenga Torres y Miguel Ángel Puche Lorenzo, profesores de la Universidad de Murcia.

14) «El léxico del español de América en la lexicografía bilingüe español-inglés», del filólogo y lexicógrafo Alejandro Fajardo Aguirre, profesor de Lengua Española en la Universidad de La Laguna.

15) «Filología y lexicografía. Notas americanas», del filólogo Juan Antonio Frago García, catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza.

16) «Provincialismos y purismo en el *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas* de Pichardo», del filólogo Mariano Franco Figueroa, profesor titular de Lengua Española en la Universidad de Cádiz.

17) «El léxico dialectal y vulgar frente al culto en la obra poética de Diego de Torres Villarroel», de la filóloga María Lourdes García-Macho, catedrática de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

18) «Editar el *Atlas lingüístico de la península ibérica en el siglo XXI*», de la filóloga Pilar García Mouton, profesora de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

19) «Organizando el léxico para la confección de un diccionario histórico: reversos morfológicos en los verbos de acción», del filólogo Rafael García Pérez, profesor titular de la Universidad Carlos III de Madrid.

20) «Cómo nombrar los gases en el siglo XVIII: a propósito de *Los ayres fixos* de Viera y Clavijo (1780-1784)», de Cecilio Garriga Escribano, profesor titular de la Universidad Autónoma de Barcelona.

21) «Clases de palabras en diccionarios académicos», del filólogo José Jesús Gómez Asencio, catedrático de la Universidad de Salamanca.

22) «El diálogo Real Academia Galega-sociedad en la elaboración del *Diccionario da Real Academia Galega*», del filólogo Manuel González González, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela.

23) «Los orígenes de la lexicografía hispanoamericana: Esteban Pichardo», del filólogo y lexicógrafo cubano Humberto López Morales, secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

24) «El *Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento (DICTER)*: un puente filológico entre las dos orillas del conocimiento», de la filóloga María Jesús Mancho Duque, directora del Centro de Investigaciones Lingüísticas de la Universidad de Salamanca.

25) «El proyecto CorLexIn», de José Ramón Morala Rodríguez, catedrático de Lengua Española en la Universidad de León.

26) «Notas para una historia de los diccionarios históricos en Venezuela», del lexicógrafo e historiador Francisco Javier Pérez, presidente de la Academia Venezolana de la Lengua y profesor titular en la Universidad Católica Andrés Bello.

27) «Para una delimitación discursiva de la definición lexicográfica: los conceptos de ‘enunciado definicional’ y ‘extensión definicional’», del filólogo y lexicógrafo José-Álvaro Porto Dapena, catedrático de Lengua Española en la Universidad de La Coruña.

28) «El léxico del vestido en América Central: aproximación etnolingüística», del filólogo Miguel Ángel Quesada Pacheco, catedrático de la Universidad de Bergen (Noruega).

29) «Los procesos de creación y de lexicalización en el español actual a través del habla y de la prensa argentinas», de Elena M. Rojas Mayer, miembro correspondiente de la Academia Argentina de Letras y profesora de la Universidad Nacional de Tucumán.

30) «En el camino de Cristóbal Corrales», de Aurora Salvador Rosa, catedrática de la Universidad de Cádiz.

31) «Pervivencia del léxico dialectal y diccionarios», de José A. Samper Padilla y Clara Eugenia Hernández Cabrera, profesores de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

32) «Revisión lexicográfica de ciertos canarismos de origen guanche a partir de la luz de la toponimia», de Maximiano Traperero, catedrático de Filología en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Conclusión: con esta obra, que nace como un homenaje en vida al profesor Corrales Zumbado, como deberían ser todos los homenajes, tenemos un texto fundamental para quien desee conocer un poco más los estudios lexicográficos y lexicológicos actuales en español.

Cleóbulo Sabogal Cárdenas

SANTIAGO DÍAZ PIEDRAHÍTA, *Las hojas de las plantas como envolturas de alimentos*. Bogotá: Ministerio de Cultura, Biblioteca básica de cocinas tradicionales de Colombia núm. 12, 2012, 120 p.

Este libro, del botánico y académico Santiago Díaz publicado hace treinta años lo retoma, en buena hora, el Ministerio de Cultura para hacerlo parte de la colección de cocinas tradicionales. Hace treinta años el estudio de las hojas como envolturas fue una curiosidad, ahora podemos decir que no deja de serlo ya que nuestra juventud ha olvidado las delicias que se envolvían en hojas y que nuestras abuelas preparaban con tanto amor.

El escritor se dio a la tarea de recorrer las plazas de mercado y recoger en imágenes e información directa, por categorías a saber: especies cuyas hojas se emplean para envolver alimentos crudos, para envolver alimentos durante el proceso de cocción, para envolver alimentos ya elaborados y aquellas para empacar o embalar alimentos, nos dice que las pesquisas alcanzaron a las plantas cultivadas, semicultivadas y silvestres. Describe cómo se utilizan las hojas en cada

departamento, para preservar, cocinar y empacar no solamente alimentos, sino productos como las ollas de barro, el carbón y las cosechas de clima frío. Pasa por los nombres simples y se regodea con los nombres científicos. Habla sobre el uso de las hojas de caña de azúcar para embalar panela, la cascarilla de arroz para evitar que se derrita el hielo y hasta el pasto para cubrir los costales de papa y zanahoria en las zonas altas.

Recrea sus pesquisas con agradables dichos y coplas: ¡Esponjado tamal! yo te saludo, / ¡salve mil veces, oloroso envuelto! / bienvenido si traes en tu vientre / dos grandes presas y un carnudo hueso. Nos transporta entre estas coplas y descripciones al maravilloso mundo gastronómico; basta con cerrar un poco los ojos y ya sentimos el aroma del alfandoque, de las panelitas ansiadas, de un buen tamal o de un envuelto de mazorca tierna y de todas las delicias culinarias que jamás pasarán inadvertidas en la gastronomía colombiana.

Terminando con las gramíneas, nos enfoca en el maíz. Esta cultura milenaria que ha tenido gran importancia no solo de carácter alimenticio, sino también religioso. Confieso mi ignorancia sobre la buena variedad de bollos y envueltos que alberga nuestra cultura culinaria, este alimento que era básico en la gastronomía precolombina, sobre todo entre los muisca y que no ha perdido su vigencia, por el contrario, comparando con esta lista, creo que han surgido mezclas para dar variedad a nuestro "chibchombiano" alimento a saber: Hongo: envuelto de añejo sin relleno; bollo de maíz pelao, furgón o jayaco, bollo de chichiguare o bollo pum pum (se elabora en Riohacha), envuelto de masa de calabaza, bollo limpio que se envuelve en hojas de palma negra, bollo de corazón de fríjol, cojongo, pelongo, bollo de yuca, naiboa, bollos de plátano o de estaca, cafongos o carisecas, bollos de carne, bollos cónicos, envuelto de colada o mote, insulsos, indios y bollo harinado de maíz zorocho, por mencionar algunos.

Después de que me ha hecho pasar saliva con esta deliciosa descripción de bollos, don Santiago se mete en el complejo mundo de las envolturas con hojas de la palma. En esta familia encontramos la conocida con el nombre de chacarrá, usada en el Chocó y en la parte noroccidental del Valle, para envolver yuca y carne, la palma amarga cuyas hojas sirven para envolver cazabe y aún más, en el Amazonas, la utilizan no solo para cubrir los alimentos, sino para tejer canastos. Dentro de esta extensa familia nos recuerda la palma de iraca con la que se fabrican los famosos sombreros; del mismo modo, estuches, canastos, cigarrilleras, matamoscas, etc. y las hojas se usan para cubrir las casas.

Atraviesa con sus nombres científicos y vulgares todas las familias botánicas: gramíneas pasifloras, arborescentes, heliconias, bromeliáceas, espermatofitas, *ficus carica*, *rumex crispus*. *Amarantus buohochoni*, chisgua, muparro, bihao o bijao, lengüevaca, etc. enseñándonos, como un buen maestro, que las plantas como los humanos, tienen nombre científico (nombre real) y nombre vulgar (podríamos decir el apodo).

Cuando se llega a la parte dulce del libro, no se aguanta más la saliva, por puro martirio a los estómagos golosos, menciona los deliciosos dulces a saber: melcocha, alfandoque, batidillo, moscorrofió, tamarindo, panelitas, colaciones, bocadillo, espejuelo, tumes, alfeñiques, etc. habla de la *canna* y describe algunas de las menciones que de ella se han escrito. Esta planta es conocida con los siguientes fitónimos: chisgua, risgua, rijua, rede, capacho, mata de maíz, hoja de raíz, hoja de conga, capacho, saga y achira. Se emplea, básicamente, para cubrir o envolver quesos, mantequilla, cuajada, etc. y pone a continuación un par de versos referentes al famoso bocadillo veleño.

Y pasando de las delicias a la realidad, nos habla de los usos de las plantas en el embalaje y protección de artesanías, alfarería, y en el diseño y en la construcción de artículos variados y diversos. Cuenta también cómo en Túquerres y Cumbal, se usaban las hojas entrelazadas de frailejón para envolver el hielo.

Por último habla de las especies indeterminadas: membrillo, puyao, hoja de mayo, cuajaquillo etc. y nos ofrece un basto apéndice con la lista de las especies de acuerdo con sus usos y regiones en donde se usan.

Con esta nueva edición, el Ministerio de Cultura contribuye a preservar nuestras tradiciones y don Santiago Díaz, a recordarnos nuestras raíces, no solamente culinarias, sino nuestros recursos botánicos que son ampliamente conocidos a nivel mundial. La riqueza botánica que tenemos, muchas veces desaprovechada. Ahora se usan empaques más prácticos pero también más nocivos para la salud. Volvamos a nuestras sanas tradiciones, a la inmensa variedad de recursos que nos ofrece la naturaleza.

Luz Marina Pinilla García

JAVIER OCAMPO LÓPEZ, *Mitos y leyendas indígenas de Colombia*. Plaza y Janés, Bogotá, 2013. 219 p.

Desde los primeros vestigios de civilización dados en nuestro mundo, ha sido común la búsqueda de una identidad, ya sea a través del lenguaje,

las ciencias, la pintura o la arquitectura. En los pueblos de Mesopotamia se desarrolló, como primera medida, la escritura cuneiforme que además de ser una herramienta tecnológica, fue creando identidad y formando en comunidad a quienes hacían parte de este territorio.

Con ello, no tardó en forjarse un lenguaje escrito más complejo que se usaba con fines económicos y organizativos, pero que más tarde se fue formando (o deformando) para explicar hechos históricos como catástrofes, guerras y por supuesto, mitos y leyendas que desde hacía ya mucho tiempo hacían parte de la cultura. Dicho de otra manera, estas escrituras sirvieron para recopilar todo el saber religioso como una forma de preservarlo y expandirlo.

Con todo esto, no es extraño que las civilizaciones aborígenes latinoamericanas no estuvieran exentas de dicho destino histórico y hayan creado sus propios mitos para darle sentido y jerarquizar la civilización naciente, ya que el interés por explicar los fenómenos del mundo, no es exclusivo de las pocas culturas ancestrales europeas ni asiáticas; en Colombia, los mitos y las leyendas son tan heterogéneos que es fácil reconocer la sorprendente variedad de cosmovisiones de todos los pueblos que habitaron nuestro territorio.

Es así por ejemplo, como en el mito de la madre de los chibchas Bachué, se ve la trascendencia de la naturaleza para la cultura precolombina, siendo parte fundamental para la creación del ser humano y para la misma diosa, quien emergió de las aguas de la laguna de Iguaque, trayendo consigo un niño quien al crecer, y casarse con la diosa, posibilitó el poblamiento de la tierra.

Entre los muiscas, huitotos y ticunas, se encuentra gran variedad de representaciones de los dioses y diosas siendo todos ellos, parte importante en los ritos y alabanzas, puesto que, además de ser los creadores de la tierra, tenían una influencia directa y constante sobre el mundo y el destino de los hombres.

La primera veta de estos textos, se dio con los cronistas de indias, como Fray Pedro Simón, don Juan de Castellanos y Fray Pedro de Aguado. Así lo indica Javier Ocampo López en su libro, ya que hasta entonces, dichos mitos habían pertenecido a la tradición oral de los chibchas y muiscas, quienes revelaron a los españoles sus creencias y ritos dedicados a Chía, Bochica, Bachué y demás dioses a quienes rendían culto. Aunque los españoles trataron de homologar los mitos griegos y algunas referencias católicas con los nuevos relatos indios, fue imposible ya que estos no estaban influenciados por mitos antiguos o indo-europeos,

sino que hacían parte de una identidad cultural, social y religiosa que los establecía como civilización.

Estos dioses precolombinos anteriormente mencionados, al igual que el Dios judeo- cristiano, adoptan formas humanas, y son los creadores de la tierra misma, respondiendo a la necesidad inherente al ser humano de explicar racionalmente todo lo concerniente a su contexto socio-histórico y a los fenómenos naturales. Estos arquetipos, referentes a la fertilidad, la vida y la muerte, no solo explican la creación sino que también le dan justificación al actuar humano, al aspecto moral mediante el bien y el mal que cobran razón y hacen parte ineludible de las interacciones humanas y en este caso, divinas.

Las pasiones y los sentimientos humanos tienen también parte en las deidades de estos pueblos, reflejando, además del origen o final de los hombres, el conflicto habitual y cotidiano entre el bien y el mal, lo cual revela la importancia del componente moral dentro de su sociedad, es así como los rebeldes y los sublevados a las leyes, si bien son castigados, no dejan de ser una parte fundamental de las creaciones míticas.

Además, queda claro que es necesario para todas las civilizaciones, desde las precolombinas hasta las modernas, darle una razón a cada uno de los fenómenos naturales y morales que se presentaban dentro de la comunidad y de alguna manera, evitar conflictos, que pudieran desconfigurar la sociedad ya establecida, por lo que se hacía imperiosa la presencia de chamanes y sacerdotes que ofrecieran cultos, rezos y sacrificios que aseguraran, de cierta manera, la prosperidad y bienestar del pueblo.

Dentro de estos ritos se cuentan danzas, sacrificios y ceremonias para las cosechas, lo que es una clara muestra de la naturaleza mágico-religiosa de estas prácticas ancestrales propias de las culturas prehispánicas que, de alguna manera han llegado a nuestro tiempo para dar fe del valor y el nivel de desarrollo cultural que alcanzaron las civilizaciones precolombinas, siendo una parte fundamental que nos permite comprender mejor nuestros procesos históricos así como los venideros.

Es entonces como este libro, *Mitos y leyendas de Colombia*, abre una ventana que posibilita el acercamiento a los mitos de los pueblos ancestrales que habitaron nuestro territorio y que hoy en día, siguen presentes, no solo en la escuela sino que también forma parte de la cognición social que atañe a nuestro territorio, demostrando que esta cultura sigue viva y presente aun en estos tiempos modernos.

HISTORIA DE LAS SILLAS DE LA ACADEMIA*

Por

Luz Marina Pinilla García

Silla A

- Don *José María Vergara y Vergara*: Correspondiente de la Real Española, fundador y primer director nombrado el 10 de mayo de 1871. † 9 de marzo de 1872.

- Don *Sergio Arboleda* electo el 4 de abril de 1872. † 19 de junio de 1888.

- Monseñor *Rafael María Carrasquilla*: electo el 6 de agosto de 1889. Se recibió el 6 de agosto de 1890, su discurso fue sobre la Madre Josefa del Castillo. Le respondió don José Manuel Marroquín. † 18 de marzo de 1930, siendo director de la Academia.

- Don *Daniel Samper Ortega*: electo el 25 de agosto de 1933. Se recibió el 27 de noviembre de 1933. Su discurso versó especialmente sobre Monseñor Rafael María Carrasquilla. Le dio respuesta don Antonio Gómez Restrepo. † 2 de noviembre de 1943.

- Don *Antonio Álvarez Lleras*: electo el 28 de abril de 1944. Se recibió el 23 de abril de 1945, su discurso *El teatro visto por un cinematógrafo*. Le dio respuesta don Eduardo Guzmán Esponda. † 14 de mayo de 1956, siendo tesorero de la Academia.

- Don *Bernardo J. Caycedo*: electo el 28 de mayo de 1956. Se recibió el 29 de mayo de 1959, su discurso *Traducciones antiguas de la Imitación de Cristo*. Contestó don Juan Lozano y Lozano. Renunció a su silla en 1964.

* Al menos, al finalizar cada lustro, importa el recuerdo de la historia de las sillas de la Academia. En consecuencia, en esta edición presentamos la situación actual de los individuos de número con referencia a la silla que corresponde.

- Don *Ramón de Zubiría*: electo el 3 de agosto de 1964, se recibió el 1 de diciembre de 1981, su discurso *Presencia y vigencia de Andrés Bello*. Le respondió don Eduardo Guzmán Esponda. † 4 de julio de 1995.

- P. *Rodolfo Eduardo de Roux*: se posesionó el 22 de febrero de 1999, su discurso *La novela, condensación simbólica y expansión narrativa de una experiencia*, le respondió don Jaime Sanín Echeverri. Fue nombrado académico Honorario el 21 de junio de 2010.

(Silla vacante)

Silla B

- Don *José Manuel Marroquín*, Correspondiente de la Real Academia Española, fundador y primer secretario (acta fundamental). † 19 de septiembre de 1908.

- Don *Guillermo Camacho Carrizosa*: electo el 23 de junio de 1910. Se recibió el 4 de mayo de 1919. Su discurso versó sobre su antecesor y sobre el ejercicio del periodismo. Le dio la respuesta don Rafael María Carrasquilla. † 1 de septiembre de 1932.

- Don *Guillermo Valencia*: electo el 4 de agosto de 1933, sin recibirse lo eligieron honorario el 21 de mayo de 1937. En 1939 insistió en quedar de número y el 23 de febrero de 1940 lo declararon nuevamente honorario. † 8 de julio de 1943.

- Don *Rafael Maya*: electo el 4 de octubre de 1940, se recibió el 9 de octubre de 1947, su discurso *Los tres mundos de Don Quijote* que pronunció para conmemorar el IV centenario del nacimiento de Cervantes. † 22 de julio de 1980.

- Monseñor *Rafael Gómez Hoyos*: electo el 8 de junio de 1981. Se recibió el 23 de abril de 1982, su discurso *Elogio analítico de su antecesor*, le respondió don Lucio Pabón Núñez. † 30 de marzo de 1990.

- Don *Ignacio Chaves Cuevas*: electo el 30 de abril de 1990. Se posesionó el 2 de septiembre de 1991, su discurso *Lenguaje y comunicación*. Le dio respuesta don Ramón de Zubiría. † 17 de noviembre de 2005.

- Don *Edilberto Cruz Espejo*: electo el 27 de noviembre de 2006 se posesionó el 12 de marzo de 2007. Su discurso *El diccionario histórico y el diccionario de Cuervo*. Le dio respuesta don Jaime Posada.

Silla C

- Don *Miguel Antonio Caro*: correspondiente de la Real Academia Española, fundador. † 5 de agosto de 1909.

- R. P. *Teódulo Vargas*: S. J. El 4 de marzo de 1911 lo declararon miembro de número. † 18 de julio de 1911. Dejó escrito su discurso sobre la belleza en relación con Dios (Anuario, T. III).

- Don *Miguel Abadía Méndez*: electo el 5 de octubre de 1911. Se recibió el 6 de agosto de 1919, con un discurso sobre don Miguel Antonio Caro y sobre la importancia del latín. Le dio respuesta Hernando Holguín y Caro † 15 de mayo de 1947 siendo director de la Academia.

- Don *José Manuel Rivas Sacconi*: electo el 1 de abril de 1949. Se recibió el 8 de mayo de 1961; su discurso se tituló: *Academia, lengua, cultura, nación*. Secretario Perpetuo desde el 17 de junio de 1949. † en Roma el 5 de febrero de 1991.

- Doña *Cecilia Hernández de Mendoza*: electa el 27 de octubre de 1993, se posesionó el 26 de mayo de 1994, su discurso se tituló: *Recuerdo de José Manuel Rivas Sacconi*, respondió don Jaime Posada con un discurso titulado: *La tarea intelectual de Cecilia Hernández de Mendoza*. † 11 de noviembre de 2001.

- Doña *Cecilia Balcázar de Bûcher*: electa el 27 de noviembre de 2007. Se posesionó el 5 de marzo de 2007; su discurso se tituló: *Lenguaje y silencio, lo místico y lo político* le dio la bienvenida el R. P. Rodolfo Eduardo de Roux, S. J.

Silla CH

(Creada el 28 de septiembre de 1951)

- Don *Emilio Robledo*: electo el 22 de octubre de 1951; se recibió el 20 de noviembre de 1952. Su discurso se tituló: *Leyendo a Cervantes*; le respondió don Luis López de Mesa. Fue nombrado miembro honorario el 22 de mayo de 1961. † 18 de octubre de 1961.

- Don *Jesús María Yepes*: electo el 29 de mayo de 1961. † el 12 de mayo de 1962.

- Don *Jorge Rojas*: electo el 18 de junio de 1962; se recibió el 18 de octubre de 1986 con el discurso titulado: *Retorno a mis soledades*, le respondió don Gerardo Valencia. † 12 de mayo de 1995.

- Don **Juan Gustavo Cobo Borda**: electo el 28 de agosto de 1995, se posesionó el 12 de febrero de 1996. Su discurso: *La poesía en la obra de Gabriel García Márquez*, le respondió don Jaime Posada con un discurso titulado: *La prodigiosa aventura literaria de Juan Gustavo Cobo Borda*.

Silla D

- Don **Pedro Fernández Madrid** (acta fundamental). † febrero de 1975.

- Don **Carlos Martínez Silva**: electo el 5 de julio de 1877; se recibió el 23 de abril de 1879. Su discurso se tituló: *La política en el Quijote*, le respondió don Sergio Arboleda. † 10 de febrero de 1903.

- Don **José Vicente Castro Silva**: electo el 15 de septiembre de 1933, se recibió el 16 de noviembre de 1934. Su discurso versó sobre varios aspectos del Quijote. Le respondió don Miguel Abadía Méndez. Miembro honorario el 21 de noviembre de 1955. † 28 de marzo de 1968.

- Don **Álvaro Sánchez Pbro.**: electo el 13 de febrero de 1956; se recibió el 20 de agosto de 1956. Su discurso: *Del humanismo en la educación*. Le contestó don Manuel José Forero. † 31 de agosto de 1966.

- Don **Gerardo Valencia**: electo el 6 de septiembre de 1967. Se recibió el 6 de agosto de 1969. El título de su discurso: *Los temas nacionales en el teatro colombiano*. Le dio respuesta don Eduardo Guzmán Esponda. † 1994.

- Doña **Maruja Vieira**: electa el 28 de agosto de 1995, se posesionó el 6 de mayo de 1996, su discurso versó sobre la vida y obra de Gerardo Valencia, le respondió don Horacio Bejarano Díaz.

Silla E

- Don **José Joaquín Ortiz**: (acta fundamental). † 14 de febrero de 1892.

- Don **Antonio Gómez Restrepo**: ocupó esta silla como correspondiente que era, de la Real Española al reorganizarse la Academia el 11 de junio de 1910. † 6 de noviembre de 1947 siendo secretario perpetuo.

- Don **Ángel María Céspedes**: electo el 1 de abril de 1949. † sin recibirse el 17 de septiembre de 1956.

- Don **Lucio Pabón Núñez**: electo el 4 de marzo de 1957; se recibió el 25 de noviembre de 1963. Su discurso se tituló: *Sancho o la exaltación del*

pueblo español. Le dio respuesta don José Antonio León Rey. † 19 de julio de 1988.

- Don **Diego Uribe Vargas**: electo el 21 de noviembre de 1988; se recibió el 21 de noviembre de 1989. El título de su discurso: *El poeta Diego Uribe y la lírica romántica*. Le respondió don José Manuel Rivas Sacconi con su última intervención pública en la Academia. Elegido académico de número el 21 de junio de 2010.

- Don **Juan Mendoza-Vega MD**: electo el 21 de junio de 2010; se posesionó el 4 de octubre de 2010 con el discurso: *De la cartas de Colón al correo electrónico. Reflexiones sobre el género epistolar*. Le respondió doña Teresa Morales de Gómez.

Silla F

- Don **José Caicedo Rojas**: (acta fundamental). † 20 de octubre de 1898.

- Don **Liborio Zerda**: electo el 14 de junio de 1910; se recibió el 24 de septiembre de 1910. El título de su discurso: *La expedición botánica del siglo XVIII*. Le respondió Monseñor Rafael María Carrasquilla. † noviembre de 1919.

- Don **Jorge Álvarez Lleras**: electo el 21 de marzo de 1941, se recibió el 23 de abril de 1942. Su discurso se tituló: *El lenguaje científico y el poético*. Le dio respuesta don Víctor E. Caro. † 20 de abril de 1952.

- Don **Rafael Azula Barrera**: electo el 2 de febrero de 1956, se recibió el 23 de abril de 1960. El título de su discurso: *Sentido y emoción del paisaje en la literatura colombiana*. † 26 de diciembre de 1998.

- Don **Antonio Cagua Prada**: electo el 27 de marzo de 2000, se posesionó el 7 de septiembre de 2000. Su discurso titulado: *Cultura y lenguaje*. Le dio respuesta don Horacio Bejarano Díaz.

Silla G

- Don **Santiago Pérez**: (acta fundamental). † 5 de agosto de 1900.

- Don **Carlos Arturo Torres**: electo el 14 de junio de 1910, se recibió el 10 de julio de 1910. Título de su discurso: *Literatura de ideas*. Le dio respuesta don Antonio Gómez Restrepo. † 11 de julio de 1911.

- Don **Diego Mendoza Pérez**: electo el 5 de octubre de 1911. † sin recibirse el 14 de junio de 1933.

- Don **Raimundo Rivas**: electo el 4 de agosto de 1933; se recibió el 5 de mayo de 1934. Su discurso versó sobre los cinco hermanos Rivas y sobre Carlos Arturo Torres. Le dio respuesta don Antonio Gómez Restrepo. † 24 de febrero de 1946.

- Don **Daniel Arias Argáez**: electo el 3 de mayo de 1946. † 14 de septiembre de 1951.

- Don **Rafael Torres Quintero**: electo el 1 de octubre de 1951. Se recibió el 23 de abril de 1957. Título de su discurso: *Lenguaje de Jiménez de Quesada*, le respondió don Luis Flórez. † 21 de marzo de 1987.

- Don **Jaime Posada**: electo el 5 de octubre de 1987, se posesionó el 23 de mayo de 1988. Título de su discurso: *Momentos del pensamiento colombiano: Don Santiago Pérez*, le respondió Monseñor Rafael Gómez Hoyos.

Silla H

- Don **Rufino José Cuervo**: (acta fundamental). † 17 de julio de 1911.

- Don **Enrique Álvarez Bonilla**: electo el 5 de octubre de 1911. Sin recibirse, † 28 de octubre de 1913. El discurso que había escrito para su recepción fue una apología de la obra de don Rufino José Cuervo, se publicó en el tomo III del *Anuario de la Academia*.

- Don **Martín Restrepo Mejía**: electo el 23 de abril de 1914. Se recibió el 29 de agosto de 1915. Con el discurso: *La palabra en la educación*; le dio respuesta Monseñor Rafael María Carrasquilla. † 25 de septiembre de 1940.

- Don **Manuel Antonio Bonilla**: electo el 8 de noviembre de 1940, se recibió el 6 de mayo de 1941. El título de su discurso: *La palabra viva*; le respondió don José Vicente Castro Silva. † 7 de abril de 1949.

- Don **José Antonio León Rey**: electo el 6 de noviembre de 1950, se recibió el 9 de noviembre de 1954. Su discurso se tituló: *El lenguaje popular del oriente de Cundinamarca*. Le dio respuesta el Padre Félix Restrepo. † 19 de abril de 1994.

- Don **Javier Ocampo López**: electo el 28 de agosto de 1995, se posesionó el 12 de diciembre de 1996. El título de su discurso: *Abel Farina, el Quijote soñador*, le respondió don Horacio Bejarano Díaz.

Silla I

- Don *Manuel María Mallarino*: (acta fundamental). † 6 de enero de 1872.

- Don *Rafael Pombo*: electo el 6 de febrero de 1872. † el 5 de mayo de 1912 siendo secretario perpetuo de la Academia.

- Don *José Joaquín Casas*: electo el 4 de julio de 1912, se recibió el 16 de julio de 1919. Su discurso fue una evocación de la sesión habida en el centenario de don Andrés Bello y, sobre la importancia de los temas colombianos. Le dio respuesta don Antonio Gómez Restrepo. † 8 de octubre de 1951 siendo director de la Academia.

- Don *Abel Naranjo Villegas*: electo el 8 de octubre de 1956, se recibió el 2 de marzo de 1957. El título de su discurso: *El castellano filosófico*. Le dio respuesta el Padre Félix Restrepo. † 17 de febrero de 1992.

- Don *Alberto Zalamea Costa*: electo el 27 de octubre de 1993, posesionado el 1 de diciembre de 1994. Su discurso de posesión fue una semblanza de don Abel Naranjo Villegas, le respondió don Jaime Posada con un discurso titulado: *Sensibilidad y linaje intelectuales en Alberto Zalamea*. † 2 de septiembre de 2011.

(Silla vacante)

Silla J

- Don *Venancio González Manrique*: (acta fundamental). † 16 de octubre de 1889.

- Don *Emiliano Isaza*: ocupó esta silla como correspondiente que era de la Real Academia Española, al reorganizarse la Academia, el 11 de junio de 1910. † 17 de febrero de 1930.

- Don *Antonio José Restrepo*: electo el 29 de septiembre de 1930. † sin recibirse el 1 de marzo de 1933.

- Don *Eduardo Guzmán Esponda*: electo el 4 de agosto de 1933, se recibió el 4 de noviembre de 1933. Su discurso versó sobre temas comunes en la poesía popular y en la erudita. Le respondió don Miguel Abadía Méndez. Desempeñó la dirección de la Academia de 1966 a 1988. † 13 de septiembre de 1988.

- Don *Juan Jacobo Muñoz Delgado*: electo el 30 de abril de 1990, se recibió el 8 de mayo de 1992. Título de su discurso: *Nota sobre el origen*

del lenguaje y su desarrollo. Le respondió don José Francisco Socarrás. † 5 de junio de 1997.

- Don **Eduardo Santa**: electo el 27 de marzo de 2000, se posesionó el 29 de junio de 2000. Título de su discurso: *Biografía y literatura*. Le dio respuesta don Jaime Posada.

Silla K

- Don **Felipe Zapata**: (acta fundamental). † 28 de julio de 1902.

- General **Rafael Uribe Uribe**: electo el 14 de junio de 1907. † murió sin recibirse, el 15 de octubre de 1914.

- Don **Laureano García Ortiz**: electo el 11 de junio de 1920 (en la letra F en reemplazo de don Liborio Zerda). Se recibió el 3 de octubre de 1933. El título de su discurso: *Elogio de Felipe Zapata y de Rafael Uribe Uribe*. Le dio respuesta don Antonio Gómez Restrepo. † 4 de noviembre de 1945.

- Don **Germán Arciniegas**: electo el 8 de febrero de 1946, se recibió el 14 de agosto de 1947. El título de su discurso: *El destino de las palabras*. Contestación de don Baldomero Sanín Cano. † 30 de noviembre de 1999.

- Don **Fernando Hinestrosa Forero**: electo el 10 de septiembre de 2001, se posesionó el 8 de agosto de 2002. Título de su discurso: *Sanín Cano, Valencia, Hinestrosa Daza, una amistad ndefectible*. † 10 de marzo de 2012.

(Silla vacante)

Silla L

- Don **Joaquín Pardo Vergara**: (acta fundamental). Renunció el 10 de mayo de 1875. † 14 de noviembre de 1904.

- Don **Diego Rafael de Guzman**: electo el 22 de febrero de 1876, se posesionó el 10 de agosto de 1877. Título de su discurso: *Importancia del espíritu español en las letras colombianas*. † 3 de diciembre de 1920, siendo secretario perpetuo.

- Don **Luis María Mora**: electo el 10 de junio de 1921, se recibió el 6 de julio de 1924. Título de su discurso: *Elogio de don Diego Rafael de Guzmán y sobre La gramática y enseñanzas desde el regazo materno*. Le dio respuesta don José Joaquín Casas. † 5 de octubre de 1936.

- Don **Eduardo Santos**: electo el 28 de mayo de 1937, se recibió el 22 de julio de 1938 con Discurso acerca de sus antecesores y sobre el

periodismo y las letras. Le dio respuesta don Laureano García Ortiz. Nombrado miembro honorario el 22 de mayo de 1961. † 27 de marzo de 1974.

- Don *Alfredo D. Bateman*: electo el 25 de junio de 1961, se recibió el 21 de marzo de 1962. Título de su discurso: *Los ingenieros y la literatura*. Le dio respuesta don José Manuel Rivas Sacconi. † 27 de mayo de 1988.

- Don *Fernando Charry Lara*: electo el 21 de noviembre de 1988, se posesionó el 20 de abril de 1992. Título de su discurso: *Vicente Aleixandre y la poesía hispanoamericana*. Le dio respuesta el P. Manuel Briceño Jáuregui. † 20 de julio de 2004.

- Don *Carlos Sanclemente Orbeagozo*: electo el 27 de noviembre de 2006, se recibió el 19 de febrero de 2007. Título de su discurso: *La tradición de las academias de la lengua*. Le dio respuesta don Jaime Posada.

Silla LL

(Creada el 28 de septiembre de 1951)

- Don *Manuel Mosquera Garcés*: electo el 22 de octubre de 1951.

- R. P. *Eduardo Ospina*, S. J: electo el 19 de noviembre de 1956, se posesionó el 9 de septiembre de 1957. Título de su discurso: *El motivo más artístico del evangelio*. Le contestó don Manuel José Forero. † 8 de junio de 1965.

- Don *Sergio Elías Ortiz*: electo el 30 de agosto de 1965, se recibió el 19 de septiembre de 1966. Título de su discurso: *El historiador colonial Lucas Fernández de Piedrahíta*. Le dio respuesta don Miguel Aguilera. † 11 de febrero de 1978.

- Don *Alberto Miramón*: electo el 7 de mayo de 1979. † 12 de abril de 1981. No alcanzó a pronunciar su discurso: *Fuente ovejuna y los comuneros del Socorro*.

- Don *Óscar Echeverri Mejía*: electo el 15 de marzo de 1982, se posesionó el 17 de mayo de 1982. Título de su discurso: *Bolívar, literato*. Le dio la respuesta don Eduardo Guzmán Esponda. † 9 de diciembre de 2005.

- Don *Carlos José Reyes Posada*: electo el 27 de noviembre de 2006, se posesionó el 22 de octubre de 2007. Le dio la bienvenida don Santiago Díaz Piedrahíta con el discurso: *Fray Felipe de Jesús y su poema cómico*.

Silla M

(Creada en 1883)

- Don *Carlos Holguín*: Jefe del poder ejecutivo de 1888 a 1892. Por haber sido nombrado correspondiente de la Real Española, en 1881 ocupó esta silla desde su regreso al país. † 19 de octubre de 1894.

- Don *Hernando Holguín y Caro*: electo el 14 de junio de 1910, se recibió el 11 de marzo de 1911. Título de su discurso: *La personalidad intelectual de Carlos Holguín*. Le dio respuesta Monseñor Rafael María Carrasquilla. † 25 de abril de 1921.

- Don *Víctor E. Caro*: electo el 1 de junio de 1921, se recibió el 29 de mayo de 1923. Título de su discurso: *La estructura y otras circunstancias del soneto*. Le respondió don Antonio Gómez Restrepo. † 19 de marzo de 1944.

- Don *Julián Motta Salas*: electo el 3 de mayo de 1946, se recibió el 14 de marzo de 1952. Título de su discurso: *La poesía pastoral de Teócrito*. Además, hizo un análisis sobre la obra poética de su antecesor. Le dio respuesta don Luis López de Mesa. † 1 de julio de 1972.

- R. P. *Manuel Briceño Jáuregui*: electo el 7 de mayo de 1973, tomó posesión el 15 de octubre de 1973. Título de su discurso: *Humanismo griego en el mundo de hoy*. Le respondió don Horacio Bejarano Díaz. Ocupó la dirección de la Academia desde el 19 de septiembre de 1988 hasta su muerte acaecida en Madrid (España) el 28 de octubre de 1992.

- Don *Guillermo Ruiz Lara*: electo el 27 de octubre de 1993, se recibió el 14 de abril de 1994. Título de su discurso: *Actualidad del humanismo*. Le respondió Monseñor Mario Germán Romero.

Silla N

(Creada en 1883)

- Don *José María Samper*: se recibió el 6 de agosto de 1886. Título de su discurso: *La influencia de la literatura española y aspectos del teatro colombiano*, le respondió don José Manuel Marroquín. † 22 de julio de 1888.

- Don *Lorenzo Marroquín*: ocupó esta silla como correspondiente que era de la Real Española, al reorganizarse la Academia, el 11 de junio de 1910. † 3 de septiembre de 1918.

- Don *Víctor María Londoño*: electo el 12 de agosto de 1927. † 23 de junio de 1936.

- Don **Tomás Rueda Vargas**: electo el 4 de agosto de 1933. † 25 de julio de 1943.

- Don **Eduardo Caballero Calderón**: electo el 10 de septiembre de 1943, se recibió el 23 de abril de 1944. Su discurso versó sobre su antecesor y sobre el periodismo y la literatura, le respondió don Eduardo Guzmán Esponda. † 12 de abril de 1993.

- Don **Alfredo Vásquez Carrizosa**: electo el 27 de octubre de 1993, se posesionó el 7 de octubre de 1994. Título de su discurso: *El pensamiento literario de Eduardo Caballero Calderón*. Le respondió don Jaime Posada con un discurso titulado: *Elogio de la independencia de criterio, vida y pensamiento de Alfredo Vásquez Carrizosa*. † 18 de diciembre de 2001.

- Don **Juan Carlos Vergara Silva**: electo el 27 de noviembre de 2006, se posesionó el 16 de julio de 2007. Título de su discurso: *La nueva gramática de la lengua española, instrumento panhispánico de integración*; le respondió don Jaime Posada.

Silla Ñ

(Creada el 28 de septiembre de 1951)

- Don **Manuel José Forero**: electo el 7 de julio de 1955, se recibió el 28 de noviembre de 1955. Título de su discurso: *El estilo de los grandes historiadores de Colombia*. Le respondió el R. P. Félix Restrepo. † 26 de enero de 1990.

- Doña **Dora Castellanos**: electa el 30 de abril de 1990, se posesionó el 4 de agosto de 1994. Título de su discurso: *Pasión y oficio de la poesía*. Le dio respuesta don Horacio Bejarano Díaz.

Silla O

(Creada en 1883)

- Don **Rafael Núñez**: Presidente de la República de 1880 a 1882, de 1882 a 1884 y de 1887 a 1888; y titular de 1888 a 1894. † 18 de septiembre de 1894.

- Don **Carlos Calderón**: electo el 23 de junio de 1910, se recibió el 29 de abril de 1911 con un discurso sobre el doctor Rafael Núñez. Le respondió don Marco Fidel Suárez. † 23 de septiembre de 1916.

- Don **Jorge Roa**: electo el 16 de febrero de 1917. † 30 de noviembre de 1927.

- Don **Baldomero Sanín Cano**: electo el 15 de septiembre de 1933, se recibió el 18 de octubre de 1935. Su disertación versó sobre su antecesor y el curso de las ideas y las formas literarias entre los siglos XIX y XX. Le respondió don Laureano García Ortiz. Elegido miembro honorario el 21 de noviembre de 1955. † 12 de mayo de 1957.

- Don **Juan Lozano y Lozano**: electo el 4 de febrero de 1957. Se recibió agosto de 1957. Título de su discurso: *La imagen poética*. Le respondió el padre Félix Restrepo. † 5 de octubre de 1979.

- Don **Jaime Sanín Echeverri**: electo el 10 de marzo de 1980, se posesionó agosto de 1982. Título de su discurso: *Recuerdo de Juan Lozano y Lozano*, respondió don Abel Naranjo Villegas.

- Don **José Félix Patiño**: electo el 26 de junio de 2008, se posesionó el 19 de marzo de 2009 con el discurso: *El lenguaje médico*. Le dio respuesta don Juan Mendoza-Vega MD.

Silla P

(Creada el 12 de mayo de 1883)

- Don **Marco Fidel Suárez**: Presidente de la República de 1918 a 1921 abril de 1927.

- R. P. **Félix Restrepo**, S. J.: electo el 4 de agosto de 1933, se recibió de octubre de 1933. Título de su discurso: *La cultura popular griega a través de la lengua castellana*. Le dio respuesta don José Joaquín Casas. † 16 de diciembre 1965, siendo director de la Academia.

- R. P. **Carlos E. Mesa**: electo el 22 de agosto de 1966, se recibió de noviembre de 1966 con el discurso: *Semblanza y elogio del R. P. Félix Restrepo*; le dio respuesta don Lucio Pabón Núñez. † en Medellín el 3 de abril 1989.

- Don **Nicolás del Castillo Mathieu** electo el 30 de abril de 1990, se recibió el 17 de septiembre de 1990 con el discurso: *Las formas de tratamiento de El Quijote de 1605*. Le dio respuesta don Ramón de Zubiría. Fue nombrado académico honorario el 21 de junio de 2010.

- Don **Lácydes Moreno Blanco**: Tomó posesión el 23 de junio de 2011 con el discurso: *La palabra, hija también del fuego*. Le dio respuesta don Santiago Díaz Piedrahíta con el discurso: *El fuego, la cocina y el calor humano*.

Silla Q

(Creada el 4 de julio de 1912)

- Don **José Vicente Concha**: electo el 4 de julio de 1912. Murió sin recibirse, el 8 de diciembre de 1929.

- Don **Luis López de Mesa**: electo el 11 de mayo de 1934, se recibió el 11 de mayo de 1935 con el discurso: *Concepto y sentimiento de patria*; le dio la respuesta don Eduardo Guzmán Esponda. † 18 de octubre de 1967.

- Don **Cayetano Betancur**: electo el 9 de junio de 1969, se recibió el 11 de mayo de 1970 con el discurso: *La interpretación de la ley*. Le respondió don Eduardo Guzmán Esponda. † 31 de enero de 1982.

- Don **Jorge Sánchez Camacho**: electo el 15 de noviembre de 1982, se recibió el 27 de abril de 1987 con el discurso: *La conducta del bachiller Sansón Carrasco*. Le dio respuesta don Horacio Bejarano Díaz. † el 11 de junio de 1988.

- Don **Carlos Valderrama Andrade**: electo el 21 de noviembre de 1988, se posesionó el 23 de octubre de 1989 con el discurso: *De lenguaje a la filosofía – Itinerario de don Miguel Antonio Caro*. Le respondió Monseñor Mario Germán Romero. † 3 de agosto de 2007.

- Don **Adolfo de Francisco Zea**: electo el 26 de junio de 2008, se posesionó el 20 de octubre de 2008. Su discurso: *Los sueños en las obras de Kafka*. Le respondió don Guillermo Ruiz Lara con el discurso: *Adolfo de Francisco modelo de académicos*.

Silla R

(Creada el 4 de julio de 1912)

- Don **Gabriel Rosas**: electo el 4 de julio de 1912. Murió sin recibirse el 13 de noviembre de 1913.

- Don **Alfonso Robledo**: electo el 4 de agosto de 1933, se recibió el 23 de junio de 1934 con el discurso: *Análisis del periodista y del periodismo*. Le respondió don Eduardo Zuleta. † 29 de julio de 1938.

- R. P. **José J. Ortega Torres**, salesiano: electo el 3 de marzo de 1939, se recibió el 27 de abril de 1939 con el discurso: *Los estudios clásicos y su influencia educadora*. Le dio respuesta don Laureano García Ortiz. † el 30 de diciembre de 1986 en Cartagena.

- Don *David Mejía Velilla*: electo el 7 de octubre de 1987, se posesionó el 22 de febrero de 1988 con el discurso *Elogio del comentador de «Los Sueños»*. Le dio la bienvenida Monseñor Rafael Gómez Hoyos. † 15 de noviembre de 2002.

- Don *Rogelio Echavarría*: electo el 10 de marzo de 2004, se recibió el 29 de noviembre de 2004 con el discurso: *En la Academia yo sólo quería ser corrector de pruebas*. Le dio la bienvenida doña Piedad Bonnett con un discurso titulado: *Rogelio en la Academia*.

Silla RR

(Creada el 24 de septiembre de 1956)

- Don *Horacio Bejarano Díaz*: electo el 24 de septiembre de 1956, se posesionó el 8 de octubre de 1962 con el discurso: *El cuento en español*. Le respondió don Rafael Torres Quintero. † 2 de febrero de 2005.

- Don *Jaime Bernal Leongómez*: electo el 27 de noviembre de 2006. Se posesionó el 23 de junio de 2007 con el discurso: *Lingüística y diccionarios*. Le respondió don Luis Alfonso Ramírez Peña.

Silla S

(Creada en 1916)

- Don *Eduardo Zuleta*: (Ocupó esta silla que antes hubiera debido ser de don Santiago Pérez Triana), como correspondiente que era de la Real Academia, el 6 de agosto de 1919. Su discurso: *Semblanza de Pérez Triana*. † 12 de agosto de 1937. Había fallecido Pérez Triana el 24 de mayo de 1916.

- Don *Ismael Enrique Arciniegas*: electo el 5 de noviembre de 1937. No alcanzó a recibirse. † 23 de enero de 1938.

- Don *Jorge Wills Pradilla*: electo el 27 de agosto de 1956, se recibió el 27 de noviembre de 1957 con el discurso: *Concordancias de las Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano con el Diccionario de la Academia Española*. Le respondió el R. P. Félix Restrepo S. I. † el 30 de junio de 1958.

- Don *Alberto Lleras Camargo*: electo el 3 de mayo de 1946. Como no se recibió, se nombró a don Jorge Wills Pradilla; habiendo muerto éste, se le nombró nuevamente el 24 de noviembre de 1958. Se recibió el 27 de julio de 1960 al inaugurarse el III Congreso de Academias. Le respondió don Nemesio García Naranjo. † 30 de enero de 1990.

- Don **Otto Morales Benítez**: electo el 30 de abril de 1990, se recibió el 23 de abril de 1991 con el discurso: *El escritor Alberto Lleras*. Le respondió don Jaime Posada.

Silla T

(Creada el 21 de marzo de 1941)

- Don **Juan Crisóstomo García**: electo el 21 de marzo de 1941, se posesionó el 9 de octubre de 1941 con el discurso: *El paisaje en la literatura colombiana*. Le respondió don Daniel Samper Ortega. Fue elegido miembro honorario el 22 de mayo de 1961. † 24 de octubre de 1967.

Don **Joaquín Piñeros Corpas**: electo el 19 de junio de 1961, se recibió el 8 de agosto de 1962 con el discurso: *Reflexiones sobre el estudio de la literatura colombiana*. Le respondió don José Manuel Rivas Sacconi. † 31 de agosto de 1982.

- Don **José Francisco Socarrás**: electo el 29 de noviembre de 1982, se recibió el 27 de abril de 1984 con el discurso *La enseñanza del español en Colombia*. Le dio respuesta don Horacio Bejarano Diaz. † 24 de marzo de 1996.

Don **José Joaquín Montes Giraldo**: electo el 28 de agosto de 1995, se posesionó el 8 de abril de 1996 con el discurso: *Un panorama del idioma español*. Le respondió don Carlos Valderrama Andrade. Fue nombrado académico honorario el 21 de junio de 2010.

- Doña **Gloria Nieto de Arias**: electa el 21 de junio de 2010. Tomó posesión el 14 de marzo de 2011 con el discurso: *El circuito de las ideas*. Le dio respuesta don Otto Morales Benítez.

Silla U

(Creada el 21 de marzo de 1941)

- Don **Esteban Jaramillo**: electo el 21 de marzo de 1941, se recibió el 26 de septiembre de 1941 con el discurso: *Gramática, legislación y economía*. Le respondió don José Joaquín Casas. † noviembre de 1947.

- Don **Luis Augusto Cuervo**: electo el 1º de abril de 1949. Murió sin recibirse, el 13 de mayo de 1954.

- Don **Fernando Antonio Martínez**: electo el 20 de septiembre de 1955, se recibió el 24 de junio de 1957 con el discurso: *Algunos casos de prefijación*

en el español antiguo. Le respondió don Abel Naranjo Villegas. † 29 de mayo de 1972.

- Don **Mario Alario di Filippo**: electo el 7 de mayo de 1973 con el discurso: *Justicia en el Quijote* al que respondió don Eduardo Guzmán Esponda. † 3 de enero de 1977.

- Monseñor **Mario Germán Romero**: electo el 11 de abril de 1977, se recibió el 17 de agosto de 1977 con el discurso: *Rufino J. Cuervo, visto de cerca*. Contestó don Eduardo Guzmán Esponda. Fue nombrado honorario el 26 de junio de 2008. † 11 de septiembre de 2009.

- Don **Héctor H. Orjuela**: electo el 26 de junio de 2008, se posesionó el 11 de mayo de 2009 y para tomar posesión hizo una exposición que tituló: *Poesía y Crítica: dos caras de la moneda*

Silla V

(Creada el 21 de marzo de 1941)

- Don **Eduardo Carranza**: electo el 19 de abril de 1949. Se posesionó el 23 de julio de 1960 con el discurso: *La poesía del heroísmo y la esperanza*. Le dio respuesta don Eduardo Guzmán Esponda. † 13 de febrero de 1965.

- Don **Antonio Álvarez Restrepo**: electo el 28 de mayo de 1985, se recibió el 14 de agosto de 1986 con el discurso: *Eduardo Carranza y la poesía colombiana*. Le respondió don Horacio Bejarano Díaz. † 14 de abril de 2003.

- Don **Santiago Díaz Piedrahíta**: electo el 26 de noviembre de 2006, se recibió el 13 de agosto de 2007 con el discurso: *La poesía pedagógica como género literario en Colombia*. Le dio respuesta doña Teresa Morales de Gómez.

Silla X

(Creada el 28 de septiembre de 1951)

- Don **Luis Flórez**: electo el 14 de octubre de 1955, se recibió el 12 de marzo de 1956 con el discurso: *Algunas observaciones sobre el castellano hablado en América*. Le dio respuesta el R. P. Félix Restrepo. † 26 de mayo de 1987.

- Don **Luis Duque Gómez**: electo el 21 de noviembre de 1988, se posesionó el 23 de abril de 1990 con el discurso *La antropología en la obra de*

don Luis Flórez. Le dio respuesta don José Francisco Socarrás. † 27 de diciembre de 2000.

- Don *Carlos Patiño Roselli*: electo el 10 de septiembre de 2001, tomó posesión el 7 de noviembre de 2002 con el discurso: *Entorno al tema de la comunicación*. Le dio respuesta don José Joaquín Montes Giraldo. † 4 de septiembre de 2010.

(Silla vacante)

Silla Y

(Creada el 21 de marzo de 1941)

- Don *Julio César García*: electo el 6 de noviembre de 1950. Murió sin posesionarse el 15 de junio de 1959.

- Don *Ignacio Escobar López*: electo el 21 de septiembre de 1959, se recibió el 13 de junio de 1960 con el discurso: *Teatro sacramental y existencial de Calderón de la Barca*. Le respondió don Eduardo Guzmán Esponda. † 23 de junio de 1976.

- Don *Carlos Restrepo Canal*: electo el 11 de abril de 1977, se posesionó el 7 de noviembre de 1977 con el discurso: *Colombia y el segundo siglo de oro español*. Le respondió don Horacio Bejarano Díaz. † 19 de marzo de 1984.

- Doña *Elisa Mujica Velásquez*: electa el 16 de julio de 1984, se posesionó el 19 de noviembre de 1984 con el discurso: *Raíces del cuento popular en Colombia*. Le respondió don Eduardo Guzmán Esponda. † 28 de marzo de 2003.

- Doña *Teresa Morales de Gómez*: electa el 18 de julio de 2005, se posesionó el 23 de octubre de 2006 con un discurso sobre don Marco Fidel Suárez. Le respondió don Alberto Zalamea Costa.

Silla Z

(Creada el 21 de marzo de 1941)

- Don *Roberto Restrepo*: electo el 6 de noviembre de 1950, se recibió el 13 de abril de 1951 con el discurso: *Las letras rectoras del mundo*. Le dio la respuesta don Rafael Maya. † 22 de mayo de 1956.

- Don *Miguel Aguilera*: electo el 19 de abril de 1957, se recibió el 30 de septiembre del mismo año con el discurso: *El lenguaje de la jurisprudencia*.

dencia. Le dio respuesta don Eduardo Santos. † 19 de septiembre de 1973.

- Don *Darío Achury Valenzuela*: electo el 26 de agosto de 1974. † 17 de enero de 1999.

- Don *Rodrigo Llorente Martínez*: electo el 27 de marzo de 2000, se posesionó el 29 de abril de 2002 con el discurso: *Hacia Europa por París*. Le dio respuesta don Diego Uribe Vargas.

NOTA:

Todos los académicos de número de la Academia Colombiana son correspondientes de la Real Academia española. La mención especial de esta circunstancia, que aparece hecha en algunos casos, significa que los individuos de que trata no llegaron a la Colombiana por elección, sino por haber tenido aquel carácter con anterioridad a su ingreso a ella.

También perteneció a la corporación, como individuo de número, don José Manuel Rivas Groot electo en 1905. Su nombramiento fue confirmado por la Academia Española en la junta del 18 de enero de 1906. Murió sin recibirse, el 2 de octubre de 1923.

CONTENIDO

	Pág.
HOMENAJE A EDUARDO CARRANZA	
Epígrafe	8
Saludo a Eduardo Carranza <i>Eduardo Guzmán Esponda</i>	9
Cien años de Eduardo Carranza <i>Álvaro Castaño Castillo</i>	18
El arte poético de Eduardo Carranza <i>Danilo Cruz Vélez</i>	21
El primer Carranza <i>Juan Gustavo Cobo Borda</i>	27
El poeta que cantaba a las muchachas <i>Daniel Samper Pizano</i>	30
Disertación en el centenario de Eduardo Carranza. Academia Colombiana de la Lengua <i>Gloria Serpa-Flórez de Kolbe</i>	36
HOMENAJE A OTTO MORALES BENÍTEZ	
Otto Morales Benítez y el mestizaje en indoamérica <i>Javier Ocampo López</i>	39
Mi abuelo endiabrado <i>Daniela Morales Cabral</i>	44
CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL IDIOMA	
En el Día del Idioma, homenaje a la Real Academia Española <i>Edilberto Cruz Espejo</i>	51
TRABAJOS DE LOS ACADÉMICOS	
Glosas lingüísticas y gramaticales (Algo más sobre calcos del inglés y la doble rr intervocálica) <i>José Joaquín Montes Giraldo</i>	61

	Pág.
La poesía posromántica de la generación del centenario (Estudio de Héctor H. Orjuela)	
<i>Guillermo Ruiz Lara</i>	69
Una vida dedicada a promover la investigación	
<i>Efraím Otero Ruiz</i>	74
PRESENTACIÓN DE LIBROS	
Presentación del <i>Breve diccionario de colombianismos</i>	
<i>María Clara Henríquez Guarín</i>	83
COLABORACIONES	
Un homenaje más que merecido a Manuel Seco	
<i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i>	87
Le premier homme. Centenario de Albert Camus. El primer hombre	
<i>Luis Antonio Calderón</i>	93
Los sonidos vocálicos y consonánticos en el quechua	
<i>Arturo Pazos Bastidas</i>	105
INFORMES	
Informe de las actividades de la Academia periodo 2012-2013	
<i>Santiago Díaz Piedrahíta</i>	113
Informe de la Comisión de Literatura	
<i>Bogdan Piotrowski</i>	118
VIDA DEL IDIOMA	
Lexicón de flora. Palabras estudiadas por la Comisión de Vocabulario Técnico. Letra A	121
Respuesta a consultas hechas a la Academia	
<i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i>	153
NOTAS BIBLIOGRÁFICAS	
Lo que se dijo y no se dijo de mi reportaje a Eduardo Carranza, obra de Gloria Serpa-Flórez de Kolbe	
<i>Guillermo Ruiz Lara</i>	157
Lexicografía hispánica del siglo XXI. Varios autores	
<i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i>	161

	Pág.
Las hojas de las plantas como envolturas de alimentos, obra de Santiago Díaz Piedrahíta	
<i>Luz Marina Pinilla García</i>	165
Mitos y leyendas indígenas de Colombia, obra de Javier Ocampo López	
<i>Silvia Alicia Venegas Pinilla</i>	167
 NÓMINA ACTUAL DE NUMERARIOS DE LA ACADEMIA COLOMBIANA	
<i>Luz Marina Pinilla García</i>	171

PUBLICACIONES
BOLETÍN DE LA ACADEMIA COLOMBIANA
Publicación trimestral

Residentes en Bogotá, anualidad	\$ 40.000
Residentes fuera de Bogotá, anualidad	\$ 53.000
Número suelto	\$ 20.000
En el exterior	US\$ 120.00

OTROS LIBROS

Reseña histórica de la Academia	\$ 20.000
Breve diccionario de colombianismos	\$ 25.000
Tratado de ortología y ortografía, de J. M. Marroquín	\$ 15.000
Selección de prosas académicas	\$ 10.000
Rafael Pombo, sus mejores poesías	\$ 10.000
Rafael Pombo en Nueva York	\$ 10.000
Anuario de la Academia Colombiana (se dispone del tomo I y de los tomos V-XII), c/u.	\$ 35.000



LA RED POSTAL DE COLOMBIA

w w w . 4 - 7 2 . c o m . c o

➤ Línea de Atención al Cliente Nacional 01 8000 111210 ◀